

TRATADO

Para confirmar los pobres cativos de Berueria en la catolica y antigua fe, y religion Christiana, y para los consolar con la Palabra de Dios en las aflicciones que padecen por el Evangelio de Iesu Christo.

Por tu causa, O Señor, nos matan cada dia: somos tenidos como ovejas para el degolladero. Despierta, porque duermes Señor? Despierta no te alexes para siempre.
psalmo 44, 23.

Al fin deste tratado hallareys un enxambre de los falsos milagros, y ilusiones del Demonio con que Maria de la visitacion priora de la Anunciada de Lisboa engañó à muy muchos: y de como fue descubierta y condenada al fin del año de. 1588.

*En casa de Pedro Shorto,
Año de. 1594.*

fi
o
n
c
8
P
M
P
h
d
h
q
is
c
P
n

A todos los pobres Catiuos
de Berberia que padecen por el
Evangelio de Iesu Christo Salud
en el mismo Señor.



Vy amados herman-
nos en el Señor, Por
nueva certissima, assi
de palabra, como por
carta he entróido las
grandes misericordi-
as y mercedes que el
padre de las miseri-
cordias y de las mer-
cedes os ha hecho de
poco aca: que es que
siendo vosotròs unos pobres y miserables cativos
ocupados de dia y denoche en grandes afflicio-
nes y trauajos corporales, y demas desto no si-
endo vosotros exercitados en la lecion de la sa-
grada Escritura, mas átes muy agenos della, y
por tanto Christianos solaméte en el nombre, su
Majestad movido, no por vuestros meritos, ni
por vuestras buenas obras, que huviesseis hec-
ho, sino por su grã misericordia, clemécia y bon-
dad conforme à su eterno consejo y decreto os
ha querido sacar de la ignorácia y supersticiõ en
que fuestes criados, y os ha dado à conocer à Ie-
su Christo nuestro Redétor. Por lo qual yo desde
el dia que lo oy, no cesso de orar por vosotros, y
pedir à Dios que seays llenos de todo cõoci-
miento de su voluntad en toda sabiduria y entẽ-

Conforta para

dimiento espiritual, para que andeys como es digno de vuestra Christiana reformada religion que professays, agradando al Señor en todo, fructificando en todas buenas obras, y creciendo en conocimiento de Dios : corroborados de toda fortaleza conforme à la potencia de su gloria, con toda tolerancia y paciencia y largura de animo con gozo, de manera que no seays ya Christianos solaméte en nombre, como de antes lo erades, mas en realidad de verdad. Y assi para confirmacion que de veras cõfessays à Christo, aveys padecido por el, y tenido combates con los adversarios, y enemigos, de la cruz de Christo, que os querian quitar y despojar de un tan gran bien y tesoro, como es el que Iesu Christo nuestro Redetor os ha aora de nuevo hecho, manifestando seos, y dando se os à conocer muy mas claraméte que antes. Por que vuestra fe que antes teniades, no era sino una fe historica, una fe muerta, qual los impios, y aun los mismos demonios la tienen. Los quales (como dize Santiago cap. 2. 19.) Creen, y tien blan. De mas de vosotros tener una tal fe, que no agrada à Dios, vuestra religiõ, que pensavades que era Christiana, era fundada no sobre palabra de Dios, sino sobre sueños, ilusiones del demonio, y falsos milagros : como son, los que confirman el purgatorio : los que confirman la transubstanciacion, que hazen creer que el pan y el vino, que comemos, y bevemos, y se convierten en nuestra substãcia (peró administrados conforme à la institucion del Señor son sacramento del verdadero cuerpo y sangre de Christo) dexa de ser pan, y vino, y se convierte en cuerpo y sangre de Christo. Y assi
sueña

sueñan que si en cien mil lugares en un momento y tienpo se dixessen cien mil misas, en cada una dellas estaria el verdadero cuerpo y sangre de Christo, y el mismo Christo real y carnalméte tamaño y tan grande como estuvo en la cruz. Lo qual es contra lo que los verdaderos Christianos professan, que no ay que vn Iesu Christo, y que este Iesu Christo no tiene que un cuerpo, segun el qual nacio, bivio en el mundo, murio, resuscitó, subio à los cielos, y no está aqui abaxo segun la prensencia corporal: mas está assentado à la diestra del padre, de donde no ha de abaxar hasta el ultimo dia, que venga à juzgar los vivos y los muertos, como lo confessamos en el credo. Bien diferente confession es esta de la de nuestros adversarios.

Demas desto dan tanta autoridad à un hombre pecador, à un hombre de pecado, y hijo de perdicion, que llaman Papa, que lo hazen dios en la tierra, en el cielo, en el infierno, y en el purgatorio; y si mas lugares ellos imaginassen, en todos ellos lo harian Dios. Creen que no puede errar, y que no pudiendo errar, no está sujeto al juyzio de persona biviente, ni aun de los mismos Angeles: y assi no haze cuenta de principes, Reyes, Emperadores, ni de Concilios, ni de toda la yglesia universal. Este como dios, perdona pecados, inventa nuevos articulos de fe, y pronuncia ser hereges todos aquellos que no los creen: haze que los hombres honren à dios con nuevos cultos, que nunca Dios mandó: como son invocar los santos: el que tiene mal de ojos, invoca à santa Lucia: el que tiene dolor de muelas à Santa Polonia: el que tiene mal en la garga-

ganta à san Blas, &c. y aun paffan adelante: no se contentan con invocar los santos, fino que invocan sus imagines, fusesstatuas: opor mejor dezir, sus idolos. Y assi quando se veen en peligro de su vida, quando veen que la nao, en que estã, se va hũdiendo, unos diran: Señora mia de Monfarrate: otros, Madre de Dios de Guadalupe: otros, santa Maria del Antigua: de Dios, y de su Hijo Iesu Christo, que es el unico Intercessor y Medianero para con el padre, casi no ay quien se acuerde. Nunca leemos que la virgen santissima, ni san pedro, ni san pablo, ni ninguno de los Apostoles, ni Patriarcas, ni prophetas aya dicho: Invoca me en el dia de la tribulacion, y yo te librare. Però leemos en muy muchos paffos de la escritura, que Dios manda que lo invoquemos en la tribulacion; y da su palabra, la qual nunca faltara, que nos librara. Contentar me he con un paffo del psalmo. 50, 14. llamame, dize dios, en el dia del angustia: librar te he, y honrar me has. Notad que dize Dios, que quando el hombre inuoca à Dios, Dios recibe este seruicio por honra deuida à el: Y fiẽdo Dios zeloso, no quiere que su honra se dé à criatura ninguna. A este proposito los pobres papistas van en romerias: unos à esta imagen, otros à la otra, conforme à su loca devocion: justamente les dira Dios: Quien os demandó estas cosas de vuestras manos? A estos tales justamente se les puede dezir lo que dixo Dios al pueblo judaico. E. sai. 29, 13. que es lo mismo que dixo el Señor à los Escribas y Phariseos, Mat. 15, 9. En vano me honran enseñando dorrinas, mandamientos de hombres. Que dire aqui delas virtudes que el-

los dizen que tiene su agua bendita? Cada Domingo el preste exorcisa (como ellos llaman) primeramente la sal y despues el agua : hecho esto, echa la sal en el agua, y vase a la yglesia, y rocia con ella al pueblo. Yo bien me acuerdo que el preste dezia haziendo el Asperges que assi llaman a este rociar) *Aqua benedicta sit vobis salus et vita, q. d. El Agua Bendita os sea a vosotros salud y vida.* Blasphemia terrible contra la magestad divina. No es esto quitar la gloria a Dios, y darla a la criatura? Creen que esta agua bendita da salud al cuerpo, y aprovecha al anima : y que vale contra los espiritus malignos, y que limpia no solamente a los hombres, mas aun las cosas que no tienen vida. Y assi la echan sobre la tierra, sobre las piedras, sobre las sepulturas : y el preste ruega a Dios que le dé esta fuerza, y virtud. Tambien sirve para las mugeres. Porque la primera vez que despues de paridas salen, van a la yglesia, y el preste las sale a recibir con su hylopo en la mano, y con el las rocia a la puerta dela yglesia, y assi con esta agua son purificadas. En conclusion esta agua sirve para muchas cosas : pero principalmente para conjurar espiritus ; y mas si es de noche. Y el conjurador se tiene por muy seguro de los diablos, si tiene a su lado agua bendita, que por entonces es su dios. Sirve también para bendezir y santificar todos los ornamentos de dezir Missa : con esta rocia an el lugar donde se ha de edificar alguna yglesia. Y quando está edificada el obispo rocia lo al to de las paredes, despues lo del medio, y despues lo baxo. Seria nunca acabar querer dezir las virtudes del agua bendita. En conclusion, el agua

bendita sirve à los Papistas de todo a quello que
 el agua lustral servia à los Gentiles. Tambien
 las câpanas segun sus tradiciones y sueños, tiené
 grandes virtudes, y principalmente contra las
 tentaciones, y contra los espiritus malignos.
 Però las campanas para que tengan virtud, han
 de ser baptizadas, y ungidas con Chrisma, y assi
 les ponen nombres deste o del otro santo, o san-
 ta, Y es de notar que segun ellos el baptismo de
 las Campanas es muy mas excelente que el de
 las criaturas. Porque qualquiera preste, y qual-
 quiera hombre y aun las mugeres, las parteras
 entre ellos pueden baptizar las Criaturas. Però
 las campanas ninguno, sino solo el Obispo. Y que
 es hazer burla y escarnio del santo baptismo, si
 esto no lo es? Los libros de nuestros adversarios
 estan llenos de falsos milagros, de phantasmas, y
 de espiritus, que se oyeron, y de animas de de-
 funtos, que hablaron con este, o con el otro,
 unas davan à entender su miserable estado en el
 infierno: otras dezian que padecian grauissimos
 tormentos en purgatorio: però que serian libres
 de aquellas penas, y assi irian al cielo, si les man-
 dassen dezir tantas Missas, si cumpliesen por el-
 las una tal cosa, o un tal, y tal voto que ellas a-
 vian prometido, y no cumplido. Las mas destas
 visiones eran inuenciones de los Ecclesiasticos,
 que para hinchar la pança, para tener muy bien
 de comer, y mejor vino que beber, dezian que el
 anima de fulano les avia aparecido, y dicho esto
 o lo otro. Era tanta la supersticion del pueblo,
 que avia Beatas que se ofrecian à dezirnos donde
 estava el anima de vuestro padre, madre, mari-
 do o muger, o de otra qualquiera persona que
 qui-

quisiessedes : con hazer tales y tales cosas, y con dezir ciertas devociones : como eran los siete psalmos de la penitencia, la oracion de la emparedada, la del conde, la del justo juez, o la de santa Brigida, y otras tales supersticiones. Però era menester dar les tanta cera y la lagallina crestibermejay otras cosas. Otras apariciones avia, que eran ilusiones del demonio para engañar al pobre simple vulgo haziendoles creer que la Missa, las Romerias, y otras semejantes cosas eran muy santas y muy buenas : y que por ser tales ayudavã muy mucho à las animas de purgatorio. Todo lo qual era justo juyzio, y castigo de Dios que los dexava ser engañados del demonio : pues no creyan à la palabra de Dios, que està escrita en la sagrada escritura. Contare aqui un cuento, del qual muchos hazen mención. Vn cierto sacerdote tomó muchos escaravajos, y pusoles unas candelillas ardiendo, y dexó los ir por el cementerio : estos como anduvieslen de noche entre las sepulturas causavã ungran espanto en los ignorantes que los vieron y no sabian el ardid del clerigo. Y assi todo el pueblo pensãdo que eran animas de purgatorio, estava atonito y assonbrado. El bueno del clerigo subese otro dia al pulpito, y predicales que aquellas animas venian à demandar socorro y ayuda à los bivos rogandoles que les mandassen dezir tantas Missas : las quales dichas saldrian de las penas en que estavan. Però la vellaqueria y burla que de la religion hizo el Clerigo, se descubrio : porque se hallaron entre la vassura del cementerio algunos de los escaravajos con sus candelillas muertas : los quales el Clerigo
no

no pudo recoger. Notele lo que á este proposito de falsos milagros diximos en el Tratado de la Missa pag. 388. y en las siguientes, del anima de Trajano, y de la de Falconilla que salieron, como ellos creen, del infierno, y se fueron al cielo: esta por las oraciones de la primera Martyr, y el otro por las de S. Gregorio, yten, lo que diximos de la calaverna que descubria á Macario lo que passava en purgatorio. No puedo dexar aqui de contar lo que avra quarenta años o poco mas que acontecio en Seuilla: los curas de Omnium sanctorum (que es una de las collaciones de Sevilla) un dia estando en conuersacion se quexaron que venian pocas Missas. El sacristan, que los oyó, que tambien perdia su parte, les dixo, que el sabia vn muy buen medio para hazer que viniesen. Preguntado el como: dixo que lo dexassen á el hazer. juntó pues todos los huesos de finados que estauan por el cemeterio, y hizo á uno predicar la diligencia, que se auia puesto en recoger los huesos para enterrarlos. Y pues que se avian de enterrar, seria muy bien hecho, que se dixessen algunas Missas por ellos: y quien las avia de mandar dezir, y hazer les tanto bien, sino los vezinos de aquella collacion, que eran parientes y amigos de aquellos defuntos? Supo el echacuervo pintar tan bien el negocio, y persuadir de tal manera al pueblo que llovieron Missas: y assi se les hizo un solene entierro. Lo que deuemos creer tocante á estas phantasmas y esperitus, que dicen, que aparecen, es, que no son animas de defuntos, sino, o ilusiones del demonio para mas engañar al vulgo ignorante; o invenciones de Ecclesiasticos, para

para sacar dinero de las bolsas de aquellos, que pientan todo quanto los Ecclesiasticos les dicen ser verdad. En toda la sagrada escriptura no ay testimonio, ni exemplo que las animas de los defuntos aparezcã à los viuos: por tanto no se deue creer, y assi no se deve creer que el anima de Samuel aya aparecido à Saul; sino que la pithonissa por arte del demonio hizo que algùn demonio se mostrasse en la figura y forma de Samuel para acabar de engañar à Saul ya reprobado de Dios. Demas desto, el expresse mādamiento que veda consultar à los tales espiritus, declara euidentemente estas apariciones ser puras ilusiones del demonio Deut. 18, 10. dize Dios: No sea hallado en ti adivinador de adivinaciones, ni agorero, ni sortilego, ni hechizero, Ni encantador de encantamentos, ni quien pregunte à pithon, ni magico, ni quien pregunte à los Muertos. Por que es abominacion à Ichoua qualquiera que haze estas cosas, &c. Y en la parabola que el Señor cuenta Luc. 16 confirma lo que dezimos. Quando el Rico avariento Rogó à Abraham que enbiasmè à Lazaro à casa de su padre. Porque tengo, dize, cinco hermanos, para que les proteste: por que no vengan ellos tãbien en este lugar de tormento. Que le responde Abraham? A Moysen, y à los Prophetas tienen: oygan los. El rico respondió, No padre Abraham: mas si alguno fuere à ellos delos muertos se emendaran. Mas Abraham ledixo, si no oyé à Moysen y à los prophetas, tãpoco se persuadirã, si alguno se levãtare de los muertos. El gran Athanasio pregunta si es posible saber la causa porque Dios no permita que el anima de ningun defunto aparezca

Conforto para

rezca en este mundo? El mismo se responde diciendo, que esto seria caula de muchos errores y engaños: porque el demonio no querria mejor ocasion para transformarse y tomar la figura deste, o del otro hombre, y diciendo que venia del otro mundo contaria muchas mentiras con que engañase a muchos. Chrysostomo sobre el cap. 8. de S. Mateo dize que no es possible que el anima de algũ defunto buelva à este mundo, ni a parezca à persona alguna. Lo mismo dize en la 2. hom. de Lazaro. Quanto à lo del anima de Trajano, y de Falconilla, son sueños. Por se tenemos que en el infierno no ay redempcion, y que el que una vez por justo y irrevocable juyzio de Dios entrare en el, jamas saldra del. La razón es porque en el infierno no ay arrepentimiento de pecados con confiança en la misericordia de Dios, por Christo. Y donde no ay esto, no ay perdon de pecados. Quanto à sus fingidos milagros, bien fresca tenemos la memoria de la Monja santa de Lisbona, que en 6. de deziembre fue condenada año 1588. de cuya vida, milagros y justa condenacion al fin deste tratado hablaremos con el ayuda de Dios. Esta fue otra Magdalena de la cruz. Y esto es de notar, que donde quiera que la reformació del Evangelio se ha en nuestros tiempos comenzado à predicar, todos estos falsos milagros y ilusiones del demonio hã cessado. Vee el Diablo que lo entienden, y que por esso no ganara nada, y assi cessa de molestar por esta via. Però como artero y zorra vieja que es, inventa otras, tal es el odio que al genero humano tiene.

Baste lo dicho de las tradiciones, apariciones y desva.

y desvarlos forjados de su cabeça con que nuestros adversarios quieren y se piensan servir à dios. La verdadera religion Christiana no tiene cuenta con tales locuras. Sabe que en el culto y manera de honrar à Dios, ninguna cosa agrada à Dios sino solamente aquello que el por su boca ha mandado, que es lo que sus santos prophetas y Apostoles han registrado en el libro, que llamamos la sagrada escritura. Y así muchas vezes dize Dios hablando con su pueblo: Haz lo que yo te mando, y los prophetas para confirmar y echar el sello à lo que han dicho, concluyen diciendo: Dios lo ha dicho. Sabe que no ay otra ninguna remission de pecados, sino sola la sangre de Christo, de la qual somos participantes por fe. Sabe que el sacramento del baptismo no se deve profanar: y que Christo no mandó baptizar campanas ni navios (que tambien à estos baptizã) sino solamente criaturas hijos de padres fieles, los quales son hijos de la promesa que Dios hizo à Abraham diziendole: yo sere tu Dios, y de tu simiente despues de ti. Sabe que dios solo ha de ser invocado no con supersticiones, falsos milagros, fingidas apariciones, ilusiones del demonio, ni con idolatrias; sino en espiritu y en verdad, y no en este lugar, o en el otro, sino en todo lugar. Por que ya no es Dios de una sola nacion, sino de todo el mundo, y de toda su yglesia, que se llama catolica, o universal, à causa que no estã en un lugar, sino derramada por todo el mundo. Y como los hijos deste Siglo sean mas prudentes que los hijos de la luz en su genero, el Antechristo ha hallado un maravilloso medio para mantener su reyno, y entretener los suyos

suyos en sus ignorácias, supersticiões, y idolatrias. Enretiene los con sueños, fingidas apariciones, falsos milagros y con la autoridad del papa, del qual creen (pero sin ninguna palabra de dios) que no puede errar. Quanto al papa, los papas de muchos años à esta parte son avarientos, ambiciosos, reuoltosos, luxuriosos, suzios en vida, y en doctrina, son hombres de pecado, y hijos de perdicion: Antechristos, por dezir lo todo en una palabra. Como suficientemente está provado en el libro de la Autoridad del Papa, que Dios tomó por instrumento para que conociesedes los abusos y supersticiones del papado, y assi fuessedes de veras Christianos. Y para que su falsa doctrina no se conosca ter falsa, el Papa prohibe que el pueblo no oyga, ni vea, ni por imaginacion lea, ni medite la sagrada escriptura: la qual es el unico medio que Dios por su gran misericordia ha dexado en el mundo para saber entender y conocer qual sea la verdadera religion, y qual sea la falsa: qual sea el culto, y manera de honrar le, que el mande, y con quien tome contento, y qual sea el que el vede, y deteste. Esta es la unica causa de todos las heregias, errores, ignorancias, supersticiones y idolatrias que ay en el papado, el ignorar, el no leer, el no meditar la escriptura. Por esso dize el Señor Mar. 13. 24. Errays, porque non sabeys las escripturas, y segun dize S. Iuan. cap. 5. 39. de su evangelio, escudriñad (dixo Christo) las escripturas, &c. y luego dize: ellas son las que dan testimonio de mi. Como si dixera: Quereys conocer à Dios y à su Christo, leed las escripturas, porque el que no las leyere, ni conocera al Padre, ni al Hijo. Quando
cierta

cierta persona preguntó al señor, como possceria la vida eterna? Christo lo enbió à lo que dezia la ley. Que está (dize) escrito en la ley? como lees? David psal. 1. hablando del hombre pio, dize, que su voluntad es en la ley de Ichoua, y que en su ley pensara de dia y de noche. Pero dexados à parte muy muchos lugares en que Dios manda leer la escriptura à todos en general, y à cadauno en particular, aquel grande y admirable psalmo. 119. que cada dia cantan, o rezan los ecclesiasticos papistas, y que tan pocos dellos lo entienden, contiene las alabanças de la ley de Dios, y de su palabra: y con gran vehemécia, y encarecimiento encomienda al Christiano, al pio, al que dessea, y procura seruir à Dios la lecion y meditacion de la palabra de Dios. cuya lecion, y meditacion con invocacion del esperitu del señor, que alumbre nuestros entendimientos para que entendamos, y saquemos fruto de la lecion de la escriptura, es necessaria assi à chicos, como à grandes: assi a ricos, como à pobres: assi a dotos, como à indotos. Y assi dize: lampara es para mis pies tu Palabra, y lumbre para mis sendas. Y al principio avia preguntado David: con que alimpiaria el moço su camino? q. d. como biviria el mancebo en limpieza? responde: Quando guardare tu Palabra. Preguntó les yo aora; como guardara, o el viejo, o el moço la Palabra de Dios, o como le sera lumbre en sus caminos, quando no la conoce, ni sabe que cosa se sea? quando no la lee, ni la medita, ni inuoca al Señor que le alumbre su entendimiento para entenderla? Y si esta disputa de leer la escriptura se huviesse de liquidar por lo que dizen los

los doctores y concilios antiguos (no los modernos, en que ha presidido el antechristo de Roma) facilmente confirmariamos lo que dezimos. Porque no ay ninguno dellos que no exhorte à leer, y oyr la sagrada escriptura.

Peró entre todos ellos S. Iuan Chrysostomo admirablemente exhorta en muy muchos lugares à todo genero y suerte, assi de hombres, como de mugeres, chicos y grâdes, ricos y pobres, &c. à leer la escriptura: y el mismo responde à todas las objeciones que nuestros adversarios el dia de hoy hazen contra la lecion de la escriptura. Peró de todos ellos es admirable el sermon 3. que hizo de Lazaro. Dize pues al principio deste sermon: Yo tengo por costumbre de dezirlos muchos dias antes la materia deque tengo de tratar, para que vosotros en el entretanto tomeys vuestro libro, y advirtiendo toda la suma de lo que se puede tratar despues que huvierdes entendido lo que se ha dicho, os aparejey para oyr lo que resta. Y esto sienpre exhorto, y nunca cessare de exhortarlo, que no solamente aqui (q. d. en la yglesia) advirtays lo que se os dize, mas aun quando estuviereis en casa, os exerciteys continuamente en la lecion de la sagrada escriptura: Y luego responde à las objeciones diziendo: Y no me diga nadie: yo harto tengo que entender en los negocios de la republica, yo soy Magistrado: yo soy official que bivo del trabajo de mis manos; yo soy casado, tengo muger, hijos y familia que proveer: yo soy hombre del mundo, y por esso no me conviene à mi leer la escriptura, fino à aquellos que han dexado al mundo, y se han ido al yermo. A los quales responde: Que dizes

dizes o hombre ? No te conviene á tí rebolver las escrituras, porque andas distraído con muchos cuydados ? Antes te digo, que es mas tu dever, que no delos otros, &c. Y da la razon. Dize que aquellos no tienen tanta necesidad de leer la escritura, como los que estan, á manera de dezir, en mitad de la mar traydos de aca para alla con las ondas. Los tales, dize, tienen siempre necesidad de un continuo confort de la escritura. Aquellos estanse asentados lexos de la batalla, y por esso no reciben muchas heridas. Però tú, porque continuamente estas en la batalla, porque muchas vezes eres herido, por esso tienes mas necesidad de remedios como a quel á quien la muger provoca, el hijo lo contrista, y mueve á ira, el enemigo te assecha, el amigo te tiene invidia. Y assi va discurriendo. Y concluye diziendo : Por lo qual es menester sin cessar, tomar armas de la escritura. Y un poco mas abaxo. Y no puede ser aora, no puede ser digo, que alguno se salve, si continuamente no se exercita en la lecion espiritual, &c. Y luego : No vees tu que los herreros, plateros, y todos quantos se ocupan en algun arte mecanica, tienen toda la herramienta, y todos los instrumentos de su arte aparejados, y pueftos en orden ? Aunque sean muy pobres, y que la hanbre los aquexe, con todo esto mas ayna sufriran la hanbre, que vender alguno de los instrumentos de su arte para comer, &c. Y ten. Ciertaméte nosotros devemos tener el mismo animo q̃ ellos. Y como los instrumentos de su arte son el martillo, la yunque, las tenazas, assi dela misma manera los instrumentos de nuestra arte son los libros de los Aposto-

les, y de los prophetas, y toda la escritura divinalmente inspirada, y provechosa, &c. Yten: Asfi que no seamos negligentes en procurar aver estos libros, para no ser heridos de herida mortal. Yten: La misma vista de los libros, causa que no seamos tan prontos à pecar. Si avemos cometido alguna cosa, que nos es prohibida, en bolviendo à casa, y mirando los libros nuestra consciencia con mayor vehemencia nos condena, &c. Otra objecion que pone, es la que algunos de nuestros tiempos hazen Que sera, dicen, si no entendemos lo contenido en los libros? Responde Chrysostomo: Aunque no entendays los secretos de la escritura, però con todo esto la misma lecion de la escritura causa en nosotros una cierta santidad. Aunque no puede ser que todo quanto leys, ignoreys. Porque la gracia del espiritu por esto dispensó, y modificó, todo lo que está en la escritura, para que los publicanos, pescadores, artifices, pastores, Apostoles idiotas y indotos fuesen salvos por medio destes libros: para que ningun idiota se valiesse desta excusa diziendo que la escritura es escura: para que lo que en ella se dize, todos lo pudiesen facilmente ver, y para que el artifice, el criado, la biuda. y el mas ignorante de todos los hombres sacasse alguna ganancia, y provecho de aver oydo leer la escritura, &c. Yten: Los Apostoles, y los Prophetas manifesto y claro propusieron à todos lo que dixeron, como comunes doctores del mundo: para que cada uno por si pueda aprender lo que se dize, de sola la lecion Y esto pronunciandolo antes el propheta dixo: Todos seran enseñados de Dios: y ninguno dira à su proximo conoce

conoce á Dios : porque todos me conocieran desde el mas pequeño hasta el mayor, &c. Esto dixo Esaias cap. 54, 13. y Jeremias 31. 34. y Iuan 6 45. Yten dize Chrysostomo. Demas desto las señales, los milagros, y historias no son cosas manifestas y claras, que todos las entienden ? Assi que pretexto, escusa y cobertura es de pereza lo que dicen ; Que no se entiende lo que está en la escriptura. Como en algun tiempo podras entender, lo que ni aun de pasada no quieres mirar ? Toma el libro en tus manos, lee toda la historia : y lo que es claro, retienelo en tu memoria : y lo que es escuro, y no muy claro, leelo muchas vezes. Y si con la continua lecion aun no lo pudieres entender, vete á algun sabio, á algun docto hombre, comunica con ellos lo que has leydo, &c. Yten, Grande arma es contra el pecado la lecion de la escriptura ; gran precipicio, y profundo pelago el ignorar la escriptura, gran perdida es de la saluacion no saber nada de lo contenido en las leyes divinas : la ignorancia de las escripturas es causa de las heregias, esta ignorancia haze que los hombres bivan tan mal, esta de alto abaxo lo rebuelve todo, porque no puede ser, no puede digo ser, que el que continua y atentamente leyere la escriptura, quede sin provecho, &c. Todo esto, y mucho mas dize San Chrysostomo en el dicho sermon. Lo qual, lo mas que he podido, he abreviado.

De lo qual claramente vemos, quan impiamente aya el papa prohibido al pueblo Christiano el leer la palabra de Dios : en lo qual haze contra el expreso mandamiento de Dios, y contralo que los prophetas, Christo, y sus Apostoles

y doctores antiguos enseñaron, y por cuya lecion los santos martyres de Iesu Christo padescieron martyrio. Expresso mandamiento es de Dios Deut. 17, 18. en que manda al Rey que se haga escrevir en un libro la ley de Dios, y que tenga este libro, y lea en el todos los dias de su vida. Y luego dize para que le servira la lecion desta escriptura: para que aprenda à temer à Iehova su Dios, para guardar todas las palabras de aquesta ley, y estos estatutos para hazerlos, &c. Y assi conforme à este decreto, el buen emperador Theodosio 2. descendiente de casta de Españoles, el con su propria mano escrivio todo el nuevo Testamento: y tenia por costùbre leer cada dia por la mañana en el, à la qual lecion la emperatriz su muger llamada Eudocia, muger bié exercitada en la escriptura, y las hermanas del emperador se hallavan presentes. De Alphredo Rey de Inglaterra se lee que repartia las 24. horas, que ay en el dia y en la noche, en tres partes: las ocho passaua leyendo, orando, meditando, otras ocho gastaua en la administracion de su reyno, y las otras ocho cumpliendo con las necessidades de su cuerpo. Del emperador Carlo magno se lee que era muy dado à la lecion de la sagrada escriptura. El Rey de España Recensuynto, o Recinsunto, que murio año de 672. entre otras virtudes que se cuentan del, tuvo una sed insaciable de saber los secretos mysterios de la sagrada escriptura, y assi jamas estava ni comia, sin tener consigo grandes theologos; à quien ordinariamente preguntava cosas muy profundas y necessarias para su salvacion. De lo qual haze mencion el D. Illescas en su pontifical en Iuan 7. Tan-
bien

bien el mismo autor hablando de Gregorio 5. dize que Roberto Rey de Francia entre otras virtudes fue muy doto à maravilla en las letras sagradas, y en las humanas. El mismo autor dize que don Alonso 1. que llamaron Catholico, recogia con diligencia los libros de la sagrada escriptura, que andavan en poder de los inheles. Nuestro buen Rey Recaredo, por ser tan bien exercitado en la lecion de la escriptura, el mismo con su sabio razonamiento convencio muchos prestes arrianos, y assi, mas con razon, que con autoridad de Rey los hizo convertir à la verdadera religion Christiana. Pluguiesse à Dios que los Reyes del dia de hoy imitassen à estos santos Reyes leyendo la sagrada escriptura, meditandola y orando. Y no tuviessen cuenta con lo que el Papa les prohíbe, que no lean la escriptura; sino con lo que Dios les manda, que la lean. Vea pues el papa la cuenta que dara à Dios por aver engañado al mundo. No se espante pues, si por esto, y por otras cosas semejantes lo llamemos Antechristo, pues lo es.

En declarar este abuso algo he sido largo: però perdonarse me ha por ser tan necessario que mis españoles lo sepan y entiendan. El Señor les dé su gracia para que se aprovechen de lo que su compatriota con desseo de avisarles en el principal punto de su salvacion les ha dicho. Consideren, si quiera, si digo verdad, si la escriptura dize lo que les he dicho: si los padres, y principalmente S. Iuan Chrysostomo, en el lugar alegado, dize, lo que del he alegado. Infinitas gracias pues, hermanos mios, deueys dar à Dios, que en vuestra catividad corporal os ha dado la ver-

Conforto para

dadera libertad, que es la del espíritu. Teniades una fe confusa, muerta y historica : no sabiades lo que os creyades : Aora Dios os ha dado por medio de aver oydo su palabra, una fe clara, y viva : creéis con una cierta confianza de la misericordia divina, que por la sangre de Iesu Christo, y no por otro medio ninguno (que no lo ay) soys justificados delante del acatamiento del padre, y que como tales deveys obrar buenas obras, y huyr de las malas. Selde pues gratos. Su Magestad lleue adelante la buena obra, que en vosotros ha comenzado. No basta bien comenzar, es menester perseverar. Y el que perseverare hasta la fin, este será salvo. No os prometays en este mundo grandes riquezas por ser de veras Christianos : nuestras riquezas en el cielo estan. alli no tendreis miseria, no hambre, no afliccion, no cativerio, no bofeton ni repelon, no palos ni azotes : todo esto será ya pasado : y bien aventurado el que lo huviere padecido con paciencia por el nombre del Señor : su salario será muy grande. El Señor os haga la gracia para que seays constantes en la confesion de su nombre. Leed la sagrada escritura, y si no podeys leer, oyed quando otros la leen, o tratan della : meditad y rumiad lo que aveys leydo, o oydo : invocad al Señor que os enseñe con su espíritu. Porque todas nuestras diligencias no valen nada, si su Magestad no las bendize.

Lo que resta es consolaros, y daros algun orden para saberos governar en la empresa que aveys tomado en manos. Muchos lugares ay en la escritura, que sirven à este proposito : pero la primera epistola de San pedro me parecio muy propria para esto. Por tanto aconsejos que la
leays:

leays: y fino teneys libro, yo hare aqui un sumario de los principales puntos en ella contenidos, que hazen à vuestro proposito. S. pedro escrivio esta epistola à los fieles que del judaismo se avia convertido à Christo, los quales andavan desterrados de su tierra que Dios les avia dado, y estavan derramados por diuersas partes del mundo. Siendo pues S. Pedro Apostol de los Iudios, como S. Pablo lo era de los Gentiles, escriveles esta carta para consolarlos en sus aflicciones, en sus necessidades, en su hambre y desnudez, en su destierro y cariverio. Exhortalos à tener paciencia, pues este es el camino real, por donde dios lleva à sus hijos, y por donde llevó à Christo; del qual dize que fue affligido por nosotros dexando nos exemplo para que vosotros sigays sus pisadas. Confirmanos en la fe en Christo que avian recebido, &c. Comiença su epistola hablando no solamente, con los Iudios convertidos de aquel tiempo, sino aun con vosotros christianos convertidos al verdadero Christianismo. Dize pues: Pedro Apostol de Iesu Christo à los estrangeros que està esparzidos é póro &c. à los *estrangeros que estan cativos en tierra de Moros* elegidos segun la prelcienzia de Dios padre en iustificaciõ del espiritu para obedecer y ser rociados con la sangre de Iesu Christo *este es el verdadero Asperges, que no el del agua, que llaman bendita*: gracia, y paz os sea multiplicada. Alabado sea el Dios, y padre de nuestro Señor Iesu Christo, que segun su gran misericordia nos ha regenerado en esperança biva por la resurreccion de Iesu Christo, de los muertos, para la herencia incorrutable, y que no puede contaminar se, ni marchitarse conservada

Conforto para

en los cielos para vosotros que soys guardados en la virtud de Dios por fe, para alcançar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo. En lo qual vosotros os alegrays estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necessario. Para que la prueba de vuestra fe muy mas preciosa que el oro, &c. sea hallada en alabanza, gloria y honra, quando Iesu Christo fuere manifestado. Al qual no aviendo visto, lo amays: en el qual creyendo, aunque al presente no lo veays, os alegrays con gozo inefable, y glorificado, ganando el fin de vuestra fe, que es, la salud de vuestras animas. &c. Yten: Por lo qual teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos con tenplança, esperad perferamente en la gracia que os es presentada, quando Iesu Christo os es manifestado: como hijos obedientes, no conformandoos con los deseos que antes teniades estando en vuestra ignorancia *papistica*. Mas como aquel que os ha llamado, es santo, semejantemente tambien vosotros sed santos en toda conversacion, &c. Yten: Rescatados soys de vuestra vana conversacion, la qual recibistes de vuestros padres, no con cosas corrutibles, como oro, plata: Mas con la sangre preciosa de Christo, &c. Yten, Aviendo purificado vuestras animas en la obediencia de la verdad, por el espiritu en caridad hermanable, sin fingimiento amaos unos à otros entrañablemente de coraçon puro: Siendo renacidos, no de simiente corrutible, sino de incorrutable por la palabra de Dios bivierte *Esta palabra os quitava el Papa, y assi no podiades renacer en Christo la qual palabra (à pesar del Anve christo)*

chri
labi
estre
Vul
casi
cer
sto,
de a
que
ses q
Chri
com
al p
one
gesti
qua
en t
soys
no a
vey
rueg
ned
el an
entr
chri
en l
mal
chri
on e
sujer
aora
nad
los
bien

christo) permanece para siempre: y esta es la palabra que por el Evangelio os ha sido *aora en vuestro destierro y cativerio* anunciada. &c. Yten: Vosotros como piedras bivas sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales agradables à Iesu christo, &c. Yten: para que anuncieys las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas *En que estavades todo el tienpo de vuestra ignorancia antes que fuesseis llamados al verdadero conocimiento de christo* à su luz admirable (que es el verdadero conocimiento de Christo y como devemos servir al padre, no segun los mandamientos, y tradiciones de los hombres, mas segun lo que su Magestad ha mandado en su santa escriptura, a la qual hazeys bien en leerla, y oyrla) Vosotros que en tienpo passado no erades pueblo, mas aora soys pueblo de Dios: que en el tienpo passado no aviades alcançado misericordia, mas aora aveys ya alcançado misericordia. Amados, yo os ruego como estrangeros, y caminantes, os abstened de los desseos carnales, que batallan contra el anima: Y tened vuestra conversacion honesta entre los Gentiles *Entre Moros, Indios, y falsos christianos en medio de los quales habitays*, para que en lo que ellos murmuran de vosotros, como de malhechores y hereges por aver de veras conocido à christo, glorifiquen à Dios en el dia de la visitacion estimando os por las buenas obras. Sed pues sujetos à toda ordenacion humana por Dios: aora sea Rey, como à superior: Aora à los gobernadores, como del embiados para vengança de los malhechores, y para loor de los que hazen bien. Porque esta es la voluntad de Dios, que haziendo

haziendo bien, hagays callar la ignorancia de los hombres vanos, &c. Yten, Vosotros siervos vuestros *carrivos en tierra de Moros*, sed sujetos con todo temor à vuestros señores, no solamente à los buenos, y humanos, mas aun tambien à los rigurosos. Porque esto es agradable, si alguno à cau'a de la conciencia *que si ne* delante de dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Porque que gloria es, si pecando vosotros, soys abofeteados *apaleados, agorados, echados en mazmorras donde padeceys mucha hambre y miseria*, y lo sufris. Mas si haziendo bien y confessando à *Iesu christo* vuestro redentor soys afligidos, y lo sufris, esto es cierto agradable delante de Dios. Porque para esto soys llamados : *pues que christo fue afligido por nosotros, no sera gran cosa, que nosotros seamos tambien afligidos, por el*, porque christo fue afligido dexando nos exemplo para que vosotros *pobres carrivos* sigays sus pisadas *padesceys como el*, el qual no hizo pecado *pero quien de nosotros puede con verdad dezir, limpio esloy de pecado ? ni tue hallado engaño en su boca*, El qual maldiziendolo, no tornava à maldezir : y quando padecia, no amnazava : sino remitia *(la causa)* al que juzga justamente, &c. Yten : Por la herida del qual soys sido sanos. Porque vosotros *Antes que a veras conocieessedes à christo*, erades como ovejas descarriadas. Mas agora soys ya convertidos à pastor, y obispo de vuestras animas, &c. Yten sed todos de un consentimiento, de una afecion amandoos hermanablemente, misericordiosos, amigables, No bolviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion : sino antes por el contrario bendiziendo : sabiendo que vosotros soys llama-

dos à que possèays en herencia bendici6. Porque el que quiere amar la vida, y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño, apartele del mal, y haga bien : busque la paz y sigala. Porque los ojos del Señor estan sobre los iustos, y sus orejas *atentas*, à sus oraciones. El rostro del Señor està sobre aquellos que hazen mal. Y quien es aquel que os podra empecer si vosotros seguis el bien ? Mas tambien si alguna cosa padeceys por hazer bien, soys bienaventurados. Por tanto no temays por el temor de aquellos, y no seays turbados : però santificad al Señor Dios en vuestros coraçones : y estad siempre aparejados para responder à cada uno que os demandare razon dela esperança que està en vosotros (*y de la causa porque ayays dexado al papa*) y esto c6n mansedunbre, y reverencia : tenièdo buena consciencia, para que en lo que murmuran de vosotros, como de malhechores, sean confundidos los que blasphemian vuestra buena conversacion en Christo. Porque mejor es que seays afligidos haziendo bien, si la voluntad de Dios assi lo quiere, que no haziendo mal. Porque tambien Christo padecio una vez por los pecados, el justo por los injustos : para llevarnos à Dios, mortificado à la verdad en la carne, però vivificado en espiritu, &c. Iren: Pues que Christo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros tambien estad armados del mismo pentamiento: que el que ha padecido en la carne, cess6 de pecado : para que ya el tienpo que queda en carne, biva, no à las concupiscencias de los hombres, si no à la voluntad de Dios. Porque nos deve bastar, que el tienpo passado de nuestra vida ayamos

mos

Conforto para

mos hecho la voluntad de los Gentiles, *O de los Antechristianos de nuestro tiempo* quando conversamos en dissoluciones, en concupiscencias, en embriaguezes, en glotonerías, en beveres, en ignorancias, supersticiones, blasphemias y en abominables idolatrias (Como Ion, las que cometiades pensando hazer gran servicio à la santissima virgen, haziendola ygual con Dios, que tolo es todo poderoso, que la elegio y crió para que fuese madre segun la carne de nuestro Redentor Iesu Christo. El hymno que comienza Ave maris stel. la, está lleno de semejantes blasphemias. Como quando dize : Fundanos en paz, mudando el nonbre de Eva. Suelta las prisiones à los culpados, da lumbre à los ciegos alança nuestros males, demanda todos los bienes. Muestrate ser madre q. d. *entienda su hijo con quien lo ha : su eres su madre.* Y vn poco mas abaxo : Haz que nosotros libres de culpas, seamos afables y castos. Concede una vida pura, haz el camino seguro: Yten en el hymno que comienza Quem terra, pontus, &c. Al fin estan estas palabras : Maria madre de gracia, madre de misericordia, tu nos defiende del enemigo, y recibenos en la hora de la muerte. La oracion que comienza Salve regina mater misericordia, &c. esta llena de semejantes blasphemias. Oyd la razon porque digo esto: proque la honra, y gloria que es propria del Dios eterno, y de su hijo Christo, como es perdonar pecados, ser padre de gracia, y de misericordia, hazer que los ciegos vean, &c, su Magestad no la comunica à criatura ninguna por santissima que sea. Como se vee por lo que el mismo Dios dize hablando con el Mexias, nuestro christo,

Ro, Esaias 42. 6. (lo qual prueva el Mexiasfer verdadero Dios, pues haze, lo que solo Iehova haze) Yo Iehova te llamé en justicia, y por tu mano te tendre, guardarte he y ponerte he por aliança de pueblo, por luz de Gentes, para que abras ojos de ciegos : para que saques presos de mazmorras, y de casas de prision à assentados en tinieblas : yo Iehova. Este es mi nonbre : y a otre no dare mi gloria, ni mi alabança à esculturas. La santissima virgen mientras bivio en este mundo, se guardara muy bien de admitir tales adulaciones y locas devociones : pues eran blasphemias contra la Magestad del padre celestial, que la crió, de Christo, que la redimio, y del espíritu Santo, que la santificó, y adornó con tantas virtudes, quantas convenia que tuviesse, la que avia de ser madre de nuestro Redentor Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre. Y assi tanpoco los querra oyr aora. Estos pues que piensan hazerle gran servicio con ellas no le hazen servicio ninguno : sino gran desplacer, y deshonor. La verdadera honra con que devemos honrar à la santissima virgen, y á los demas santos, es seguir sus pisadas, ser sus imitadores, como ellos lo fueron de Christo. Y assi dize S. Pablo hablando con los Corinthios cap. 11. Sed imitadores de mi, como yo, lo soy, *De Christo. Pero bolvamos à nuestro Apostol S. Pedro. Y esto parece cosa estraña à los que os viruperan, que vosotros no corrays con ellos en el mismo desenfrenamiento de dissolucion. Los quales daran cuenta, al que está aparejado para juzgar los vivos y los muertos, &c. Yten, Mas el fin de todas las cosas se acerca, Sed pues templados, y*
velad

velad en oracion. Y sobre todo tened entre vosotros ferviente caridad. Porque la caridad cubre multitud de pecados. (Estas ultimas palabras tomó S. Pedro del capitulo 10. verso 12. de los proverbios de Solomon : donde está bien claro lo que por ellas quiera dezir. Dize pues Salomon : El odio despierta las renzillas, mas la caridad cubre todas las maldades. Como si dixera : el hombre que tiene odio à otro, descubre todo quanto mal sabe del : y assi unos à otros se muerden, y comen, por vengarse : mas por el contrario, el que tiene caridad, el que ama, encubre, dissimula, y haze que no vea las faltas : aunque sea ofendido setenta y siete veces, el perdone, conforme à lo que manda el Señor Mat. 18. 22. Por tanto nuestros adversarios muy à pospelo traen este passo, como que las lymonias, y otros exercicios de caridad, sean recómpensados delante de Dios en el perdonar los pecados. Prosigue S. Pedro :) Si alguno hailla, hable conforme à las palabras de Dios. &c. Y ten: carismos no os maravilleys quando soys examinados por fuego, lo qual se haze para vuestra prueba como si alguna cosa peregrina os aconteciesse. Mas antes en que soys participantes de las aflicciones de Christo, os gozad : para que tambien en la revelacion de su gloria os gozeys en triumpho. Si soys vituperados en nombre de Christo, soys bienaventurados : porque la gloria y el espiritu de Dios reposa sobre vosotros. Cierro segun ellos el es blasphemado, mas segun vosotros es glorificado. Ansi que no sea ninguno de vosotros afligido como homicida, o ladron, o malhechor, o cobdicioso de los bienes agenos. Però si alguno

es afligido como Christiano, no se averguence : antes glorifique à Dios : n e'sta parte Porque tambien ya es tienpo que el iuyzio comience de la casa de Dios. Y si primero (comiença) de nos otros, que finlerá el de aquellos que no obedecen al Evangelio de Dios. Y si el iusto es dificultamente salvo, adonde parecera el pecador, y infiel. Y por esto los que son afligidos segun la voluntad de Dios, encomienden le sus animas, como à fiel possessor, haziendo bien, &c. Y ten, Humillaos pues debaxo de la poderosa mano de Dios : para que el os ensalce quando fuere tiempo, echando toda vuestra sollicitud en el porque el tiene cuydado de vosotros. Sed templados, y velad : porque vuestro adversario el diablo anda como leon bramando enderredor de vosotros, buscando alguno, que trague : Al qual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que estan en el mundo. Mas el Dios de toda gracia que nos ha llamado à su gloria eterna por Iesu Christo, despues que huvierdes un poco de tienpo padecido, el mismo os perficione, confirme, corrobore, y establezca. &c

Concluye pues S. Pedro su epistola tan necessaria para los pobres christianos, estrangeros, y afligidos de aquel tiempo, y tan necessaria en este tiempo para vosotros pobres christianos, estrangeros, afligidos, y catiuos en Berberia diciendo. Paz sea convosotros los que estays en Iesu Christo, Amen. q. d. los que creys con el coraçon, y confissays con la boca Iesu christo ser vuestro Redentor, y que no ay otro medio ninguno por donde vuestros pecados sean perdonados, sino por sola su intercession, muerte, y passion.

De

De una cosa os quiero avisar, para que no os escandalizeys, ni ofendays quando vierdes, o oyerdas, que donde quiera que se predica el Evangelio (que es las buenas nuevas que nos son dadas, que el padre eterno graciosamente sin interese ninguno, sino por solo Christo nos perdona nuestros pecados) y principalmente quando se comienza à predicar, se levantan tumultos y rebueltas: el padre es contra el hijo, y el hijo contra el padre; unos lo creen, y otras lo blasphemian, y se hazen muy peores que antes eran. Assi siempre ha sido, assi es, y assi siempre será. En comenzando Dios à edificar su yglesia luego Satanas edifica su capilla en ella la qual muchas vezes se alarga tanto, que la yglesia de Dios es capilla. Quando Dios al principio plantó su yglesia en el justo Abel, luego Satanas edificó la suya en el impio Cain, que persigue à Abel por ser bueno, justo, y santo: y no para hasta que lo mata. Los del tiempo de Noe se hazen burla de lo que les predicava Noe. Lo mismo hazen los de Sodoma con Lot. Los philisteos persiguen à Abraham, Isaac, y Iacob, que eran la yglesia de Dios. Ismael se haze burla de Isaac: Esau persigue à su hermano Iacob: Saul à Daud. Y viniendo al nuevo Testamento, quando Christo predicó su Evangelio en Ierusalén, y en otras partes de Iudea, que de rebueltas hubo? unos dezian, bién dize, bien predica, propheta es, el Mexias es. Otros dezian, engañador es blasphemo es, rebelto es, Samaritano (q. d. herege) es, endemoniado está, en virtud de Belzebub haze sus milagros, toda Ierusalén se rebuelve, los Escribas, phariseos, doctores de la ley, los sacerdotes,

y principalmente los sumos pontifices, no puedē sufrir su doctrina, y son los mayores enemigos que Christo tiene, los quales con su odio raviſo de tal manera perſiguen à Christo (porque les descubria ſus engaños y hypocreſias, y dava à entender el verdadero culto con que Dios quiere ſer honrado) que no paran haſta hazerlo morir, y muerte, la mas afrentoſa que entonces ſe dava, muerte de cruz, con eſte genero de muerte mataban y ſacavan del mundo, como indignos de bivar en el, à los mayores deſſuellaracas, à los mayores vellacos, abominables y deſeſperados. Servia entonces la muerte de cruz, de lo miſmo que aora ſirve la muerte de fuego. El dia de Pentecoſtes quando el eſpirituſanto viſiblemēte deſcendio ſobre los Apoſtoles, y ellos comēçaron à predicar publicamente el evangelio de Christo crucificado, que de rebueltas huvo en Ieruſalen y unos ſe admiran, y otros dicen: borrachos eſtan. Aun eſtando los Apoſtoles en Ieruſalen, ſe levantò aquella tan reñida queſtion, que tanto mal ha hecho, y aun haſta el dia de hoy haze, en la ygleſia de Dios, ſi la ſe en Christo baſte para ſalud, o ſi ſean menester las obras que manda la ley. Eſta queſtion ſe liquidó en el primer concilio Chriſtiano que ſe tuvo en Ieruſalē. Como mas abaxo veremos Salidos los Apoſtoles de Ieruſalen, y idos à predicar el Evangelio por el mundo, como Christo ſe lo avia mādado, como ſon recibidos y El mundo no puede ſufrir ſu doctrina: perſigue, y mata à los Apoſtoles, y los demas que profeſſavan la ley de Christo. Eſte odio fue la cauſa que en la ygleſia de Dios huvieſſe tantos martyres, tantos que moriã por la doctrina del evangelio, por la ſe de Ieſu chriſto.

C

Eſte

Este mismo odio tienen los escribas, y phariseos de nuestros tiempos, quiero dezir, los clérigos, y frayles, los sabios del mundo, los Obispos, Cardenales y principalmente los Papas contra la reformation, que assi quanto á la doctrina, como quanto á las costumbres, hombres doctos y pios embiados de dios para recoger las reliquias de Israel q. d. los fieles, no interessando otra cosa sino la gloria de Dios, y la salud de las animas, y poniendo su honra y vida en manifestissimo peligro, han predicado, y por la misericordia de Dios aun predicán el dia de hoy para gran ser vicio de Dios, y salud de las animas. Y no han bastado, ni podido todas las astucias, estratagemas, y invenciones de nuestros adversarios, ni todas sus persecuciones, su confiscar los bienes, su afrentar y quitar la honra, su encarcelar, su azotar, su desterrar, su echar á galeras, matar y quemar á apagar y deshazer este fuego, esta doctrina Evangelica, que el espiritu santo ha encendido, y quiere, que arda, que se propague y cunda por todo el mundo antes de la segunda venida del Señor. Como vemos que ha cundido por toda la Christiãdad; y aun dentro de España, que es la nacion que mas se opone á esta reformation, ha entrado, y no como quiera, sino entre nobles gente de lustre, y ilustre, doctos, y pios. Remitome á tantos Autos como á este proposito se han hecho en España. Y esto es de notar, en lo qual Dios muestra su potencia, que mientras mas nuestros adversarios persiguen y queman, mas y mas crece el numero de los fieles. Porque la sangre de los Martyres es la simiente (como dize y muy bien Tertuliano) del evangelio: los
fieles

Seles son como el grano de trigo, el qual para que frutifique, para que de uno salgan, o treynta, o sesenta, o ciento, es menester que muera. Estos predicadores de Reformation imitando à Christo, à los prophetas y Apostoles, condenan el fausto, sobervia, avaricia, y ambicion de los ecclesiasticos, su mala vida y peor doctrina: quieren y procuran que todo esto se reforme conforme à lo que Dios manda en la sagrada escriptura, que los propnetas, Christo, y sus Apostoles predicaron, y que la primitiva yglesia guardó: porque lo primero (como dize S. Cypriano) es lo verdadero. Y esso valera. Quando S. Pablo quiso corregir los abusos que aviã entrado en la yglesia de Corintho quanto al santissimo sacramento de la Cena del Señor, el mejor remedio que halló fue reducir la Cena que los Corinthios celebravan à su primera institucion, para que no le añadiesen, ni quitassen, sino que la celebrassen ni mas ni menos que Iesu christo su instituydor la celebró. Y assi les dize cap. 11. 23. Yo recebi del Señor, lo que tambien os he enseñado, &c. Esto mismo hazen aora estos, que procuran la reformation, quieren quitar los abusos que se han introduzido en la celebracion del Baptismo, y de la cena del Señor, en la doctrina de la justificación y de la invocación, y en lo demas: y que se celebré estos sacramentos, como Christo los celebró. Y en una palabra, quieren que todo vaya reglado por la palabra de Dios. En negocios de religion en que les va la salud de las animas, no quieren regirse por sueños, ni por invenciones, ni por tradiciones de hombres, sino por la sagrada escriptura.

Veys aqui hermanos mios, la causa porque en començando à predicar palabra de Dios, el mundo no la puede sufrir, y no la pudiendo sufrir se arma contra ella. Però el Christiano no querra tener paz con el mundo, haziendo lo que el mundo haze, que es perseguir à Christo, à su doctrina, y à los que la siguen; antes le hara la guerra aunque sea un honbrezillo de no nada quanto al mundo, confiado en aquel que dixo: Confiad, yo venci al mundo. Desta guerra avisó el Señor à sus Discipulos Mat. 10, 34. No penseys (les dize) que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino cuchillo. Porque he venido para hazer dissension del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, &c. El santo Simeon, quando tomó al niño Iesus en sus braços dixo (como lo cuenta S. Lucas cap. 2. 34. de su evangelio) à su madre Maria: He aqui que este es dado para cayda, y para levántamiento de muchos en Israel, y para señal à quien será contradicho. Esaias. cap. 8, 14. hablando de Christo dize lo mismo. S. Pablo. Rom. 9, 33. alegando el dicho lugar de Esaias dize: He aqui pongo en Sion piedra de tronpeçon, y piedra de cayda: y todo aquel que creyere en ella no será avergonçado. De la misma manera habla S. Pedro desta piedra. 1. Ped. 2. 6. Esta piedra es Christo, sobre el qual, Pedro, y todos los demas Apostoles, y toda la yglesia catholica, y cada miembro della en particular estan fundados: No os ofendays pues hermanos mios, ni os sea ocasion para bolveros atras, las dissensiones que oyreys, y vereys à causa del Evangelio. El Señor nos ha avisado dello. Sabed que esta es una de las

las
el
div
la
sea
qu
qu
P
tac
ha
la
S.
con
do
qu
ir d
hec
tier
mo
Dio
fige
no
paz
Ev
son
ma
esp
y fa
hor
rec
par
del
no
en

las certiffimas marcas, y señales que consigo trae el Evangelio, en siendo predicado y anunciado, divide la luz de las tinieblas; muestra qual sea la verdadera doctrina y qual la falsa: muestra qual sea el culto y servicio que Dios mande, y qual el que vede: quales sean las obras que le agraden, y quales las que le desagraden.

El Señor os haga gracia que vencida esta tentacion, la qual en los principiantes es grande, y haze bolver atras à algunos, passays adelante en la confession de su nombre, y digays, como dixo S. Pedro en nombre de los Apostoles, y por el configuiente en nombre de toda la yglesia, quando el Señor preguntó, á sus doze Apostoles, si se querian ellos tambien bolver à tras, si se querian ir del: como algunos de los Discipulos lo avian hecho. Señor, responde Pedro, á quien iremos? tienes palabras de vida eterna. Y nosotros creemos, y conocemos, Que tu eres Christo, hijo de Dios bivalente. Iuan. 6, 68. Esta guerra que consigo trae el Evangelio, propriamente hablando, no la causa el Evangelio, pues es Evangelio de paz, y assi lo llama S. Pablo, y el Dios cuyo es el Evangelio, es autor de paz, sus pensamientos son de paz, y no de dissension, ni de guerra. La malicia, y el odio que los hombres mundanos sin espíritu de Dios tienen al Evangelio, y a la pura y sana doctrina es la causa desta guerra. Si los hombres oyendo la sana doctrina, la creyessen, y recibiesen, no avria guerra ninguna, sino gran paz, y quietud. Dios nos haga la gracia que obedescamos al Evágelio, para que tengamos paz: no la que el mundo da, sino la que Christo tanto encomendó à sus Discipulos. Esta paz ninguno

la tiene, sino solamente el que fuere justificado por fe. No ay hombre en el mundo tan pacifico, como el verdadero Christiano con el espíritu de Dios regenerado. Este tal, quando se trata de si en particular, y no de la gloria de Dios, tiene gran paciencia, sufre y soporta mucho, aunque de no quebrar la paz.

Haziendo pues vosotros la profession que hazeys de Christianos reformados, necessariamente aveys de tener mientras bivierdes en esta tierra de Berberia, combates con tres maneras, de gentes, con Antechristianos, con ludios, y con Moros, y principalmente con el diablo, que os tentara con diversas fuertes de tentaciones. Es pues menester armaros, y estar apercebidos contra sus assaltos. Las armas no son carnales, ni terrenas, sino espirituales, quales las describe S. Pablo (como buen guerrero, que siempre andava armado con ellas, y las avia muy bien experimentado, y provado) Hablando con los Ephesios cap 6. les dize: Vestios de toda la armadura de Dios para que podays estar contra las asechanças del diablo. Entre otras piezas con que el Apostol arma al Christiano, nombra dos muy principales: la una es el escudo, que dize ser la fe, en el qual padreys apagar todos los dardos de fuego del Maligno. La otra es la espada; que dize ser la Palabra de Dios. La qual como dize el Apostol Heb 4. 12. es biva, y eficaz, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y rutanos: y que discierne los pensamientos, y las intenciones del coraçon. Por bien tonto y loco tendriamos al soldado que en-

traffe

trasse en la batalla, y quisiessse pelear con mortales, poderosos, y desesperados enemigos, y no llevassse armas con que defenderse, ni con que ofender al enemigo.

Tal es el Christiano, que siendo su vida una continua batalla espiritual, no se arma con armas espirituales: con fe, y con palabra de Dios. La fe para que sea biva, y aproveche, ha de ser fundada sobre la palabra de Dios. La palabra de Dios, para que sea eficaz, y obre salvacion, es menester que sea creyda. De lo qual vemos quanto mal aya hecho el Antechristo en la yglesia de Dios desarmando al pueblo de la principal pieça de sus armas, que es la palabra de Dios: la qual sograves entredichos y penas no le dexa leer. Como peleara sin espada con el enemigo? Despues de aver el Apostol armado al Christiano con todas sus armas, mandale que sea continuo en la oraci6n, que invoque à Dios, que le asista, para que sus enemigos no prevalescan contra el mas sean deshechos y destruydos. La oracion del justo (como dize Santiago cap. 5, 16.) mucho vale. Lo qual confirma con el exemplo de Elias. La lecion de la Escritura, y la oracion son dos exercicios muy principales del Christiano. Quando oramos, hablamos con Dios: y quando leemos la palabra de Dios, Dios habla con nosotros. Oygameoslo pues, si queremos que nos oyga. En esta batalla, de que hablo, ninguno presume de si mismo: humillese delante de la Magestad divina rogandole que por Christo le aumente la fe, y le declare su palabra. Y assi se atrevera à dar cuenta de su fe, à qualquiera que se la demandare. Sabra este tal mantener por la

palabra de Dios su religion christiana, y confundir los adversarios, que contra ella le hablaren. Su Magestad os haga la gracia de perseverar, y crecer en el.

El nombre de Christiano, quando con el nombre concurren las partes necessarias, que hazen à uno verdaderamente Christiano, es muy precioso, y de muy grande estima en el acatamiento de Dios. Porque el verdadero, y no hypocritico christiano, que es el que sigue las pisadas de Christo, es un verdadero traslado, un bivo retrato, y una expressa imagen de Christo, y christo es imagen del padre. Dios que es invisible, en Christo se ha hecho visible y palpable. Todo quanto es Christo por naturaleza, lo es el Christiano por gracia y adopcion. Y assi es hijo de Dios, renacido, como dize S. Pedro, no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra del Dios biviente. 1. Ped. 1, 23. San Iuan dize que Christo à todos los que lo recibieron, les dio potestad de ser hijos de Dios, à los que creen en su nombre, Iuan 1, 12. Desta manera el Christiano participa de la naturaleza divina. Y como Christo es Rey. però no deste mundo, que vencio al pecado, muerte y demonio, assi lo es el christiano: el qual con las fuerças, que su Rey christo le da, vence los mismos enemigos, pecado muerte y demonio. Como Christo es Sacerdote que se ofrecio à si mismo al padre eterno, assi el Christiano se ofrece à si mismo negando su propria voluntad, y sujetandola à la Ley de Dios. Y assi ofrece por medio de su sumo pontifice christo à dios un perpetuo sacrificio, es à saber, como lo declara el Apostol. Heb. 13, 15. Fruto de labios que

es que confiesien à su nombre. Y como christo es Propheta, que declara, y enseña la voluntad de su Padre, assi el Christiano siendo enseñado de Dios, habla palabra de Dios, y cosa que edifique: conforme à lo que dize S. Pedro: Si alguno habla, hable conforme à las palabras de Dios. 1. Ped. 4. 11. Muy lexos deven de estar de la boca del Christiano palabras suzias, vanas, picantes, murmuradoras, y mucho menos blasphemias. Gran perfeccion es la que se demanda del Christiano. Però lo que es imposible al hombre, es posible, y muy hazedero à Dios: como lo dixo el Angel à la santa virgen, quando ella le preguntó, como cócebiria, no conociendo varon? ninguna cosa, dize, es imposible à Dios. Por esso se llama Todo poderoso. Y el christiano en cierta manera lo es, y por esso S. Pablo Philip. 4. 13. dize: Todo lo puedo en Christo, que me fortalece. Esto que avemos dicho que Christo es Rey, sacerdote, y propheta, y que por el mismo caso qualquiera Christiano, si es Christiano, es Rey, sacerdote, y propheta, consideró muy bien S. Pedro, quando dixo hablando con todos los Christianos, y con qualquiera dellos: vosotros soys el linage eligido, el real sacerdocio, gente santa, &c. Esta manera de hablar tomó S. Pedro de lo que dize Dios Exod. 19. 5. Hablando no con los sacerdotes solos, sino con toda la casa de Iacob, con todo el pueblo de Israel. Si oyerdes, dize, mi voz, y guardardes mi concierto, vosotros sereys mi tesoro sobre todos los pueblos. Porque mia es toda la tierra. Vosotros sereys mi reyno de sacerdotes, y gente santa. S. Iuan en su Apocalypsi cap. 1. 6. dize: christo nos ha hecho reyes,

y sacerdotes para Dios (q. d. espirituales y no deste mundo) Siendo pues tanta la dignidad, autoridad y Magestad del christiano, razon es que no se acovarde, que no se abata, ni se dexa hollar del demonio, ni se haga siervo del pecado, que no biva segun la carne: cuyas obras (como las cuenta S. Pablo Gal. 5, 19.) son adulterio, fornicacion, immundicia, dissolucion, servir a idolos, hechizarias, enemistades, pleytos, zelos iras, contiendas, dissensiones, lectas, envidia, homicidios, borrachezes, banqueterias, y cosas semejantes a estas. Los que estas cosas hazen dize. S. Pablo, que no heredaran el reyno de Dios. Mas al contrario el Christiano se estima en mucho, haga gran caso de si mismo, como de cosa muy preciosa, y de inestimable valor pues es rey, sacerdote, y propheta, hijo y heredero de Dios: y assi ande y biva segun el espiritu; cuyos frutos son caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanca, longanimidad, modestia, continencia, castidad. Contra los tales, como dize el mismo Apostol. no ay ley. Porque ellos se son a si mismos ley. Y assi no ay condenacion ninguna para ellos: pero que estan en Christo Iesu, y estando en el no andan conforme a la carne: mas conforme al espiritu. Porque la ley del espiritu de vida en Christo Iesu los ha librado de la ley del pecado, y de la muerte. Y lo demas que a este proposito va diciendociendo Rom. 8. Y pues que todo esto tenemos, y somos por Christo, razon será para confort de vuestra fe, y principalmente biviendo vosotros entre infieles, y enemigos de la cruz de Christo (de quien el christiano se gloria) con los quales

quales tendreys cada dia combates, que digamos que es lo que deveys creer de Christo, de cuyo nombre os llamays Christianos.

El christiano deve firmemente creer y por esto cien mil vidas, si tantas tuviessse, poner, en un solo Dios, criador del cielo y de la tierra, y que este un solo Dios es, como el mismo lo ha declarado en su sagrada escritura, Padre, Hijo, y espiritu santo. Id dize el Señor Mat. 28, 19. enseñad á todas la Gentes baptizandolas en el nombre del Padre, del Hijo, y del espiritu santo. Y su discipulo muy amado dize: Tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, la Palabra, y el espiritu santo: y estos tres son uno. 1. Iuan 5. 7. Este mystério de la santissima Trinidad no lo dexó Dios de manifestar á los santos Patriarcas y Prophetas del testamento viejo. Es verdad que no tan claramente como en el nuevo. Para confirmacion desto no alegare aqui sino dos passos: el primero es del psalmo 110. Y alegarlo he conforme á la translacion Española que los ludios han hecho para que no digan que nuestra translacion de que ulamos los Christianos, es mala: Dixo Adonai (que es Iehova, que los ludios por supersticion no quieren nombrar) á mi Señor, assientate á mi derecha: fasta que ponga tus enemigos escaño de tus pies. David arrebatado en espiritu prophetiza en este psalmo, del Mexias, que llamamos Christo, dos cosas: la primera los oficios que el padre eterno le entregara: la segunda, como se avra Christo en la execucion de estos oficios, de que aqui se haze mencion. Los oficios son dos, su eterno reyno, del qual trata en los tres primeros versos, y su eterno sacerdocio, de

de que trata verso. 4. De la execucion deſtos dos oficios ſe trata en la reſta del pſalmo. Eſte pſalmo es de grandiffima importancia para convencer la obſtinacion de los Iudios, quãto à la eternidad y divinidad del Mexias: y por ſer tal, el Señor enſeñando en el templo lo alegó à eſte propoſito, Mat 22, 42. Preguntó les pues: Que os parece de Chriſto? cuyo hijo es? Reſpondenle, De David. El les dize: pues como David en eſpíritu lo llama Señor, diziendo: dixo el Señor à mi Señor, &c. Pues ſi David lo llama Señor. como es ſu hijo? &c. Fueron de tanto peſo y eficacia eſtas palabras, y tan perentorias, que los phariſeos por mas ſophiſtas, aſtutos, y caluniadores que eran, no tuvieron que reſponder: y cobraronle tãto miedo, que de ay en adelante (como dize el Evangeliſta) jamas le vinieron con preguntas, como antes ſolían para tentar lo. Y aſſi dexadas las diſputas tratan de matarlo como de hecho lo hizieron. David dize que le hova dixo à ſu Señor, aſſientate à mi dieſtra: de dos perſonas haze aqui mencion David, del padre eterno, y de ſu Mexias, à quien David llama Señor: y en llamarlo Señor, denota David que el Mexias era mas que hombre, que era eterno, que era Dios. Lo qual confirma David con las palabras que el padre dize luego al Mexias, Aſſientate à mi dieſtra. A quien, no digo de los hombres, ſino aun de los Angeles, que ſon las mas excelentes criaturas, ha dicho Dios jamas, Aſſientate à mi dieſtra, haſta que ponga, &c. El Apòſtol Heb. 1, 13. entre otras razones con que prueba la divinidad del Hijo de Dios, pone eſta, que Dios le dixo Aſſientate à mi dieſtra: lo qual à ni-

guno que e

uno de los Angeles jamas ha dicho, &c. Yren, es de notar lo que David dize en el quarto verso : Juró Iehova, y no se arrepentira : Tu (seras) Sacerdote para sienpre segun uso de Malki-sedek, o como nuestra translacion dize, conforme al rito de Melchisedech. Este Adonay, à quien habla Iehova, este Mexias, este à quien David llama Señor, el mismo David dize que será Sacerdote para siempre q.d. Sacerdote eterno conforme à la manera de Melchisedech, y no conforme à la de Aaron, de lo qual se concluye que venido el Mexias avia de cessar el sacerdocio de Aaron, con todo su aparato y culto externo, como de hecho cessó, y que avia de aver otro sacerdocio: q̃ jamas celsasse, sino que fuesse eterno, cuyo sacerdote tambien fuesse eterno y no mortal. Siendo pues el Mexias eterno rey y eterno sacerdote y assentandose à la diestra de Iehova como David é este psalmo lo dize, figuesse que el Mexias demas de ser verdadero hombre, avia de ser verdadero Dios. Y tal lo esperaron los Judios antiguos.

Los Judios modernos que hã escrito despues de la venida de Christo, antes quieren darse al diablo que encontrar cõ nuestro christo: y assi unos dellos entienden por el Señor de quien habla aqui David, à Abrahá, otros, al mismo David. Lo qual no puede ser verdad: porque quãto a David el mismo David le llama Señor: y ni David, ni Abrahá fueron sacerdotes, ni conforme al rito de Aaró, ni del de Melchisedech: ni jamas Dios les dixo ni al uno, ni al otro por mas santos que fueron, que se assentasse à su diestra: que fuera darle magestad divina, demas de la humana. Como la tiene el verdadero Mexias, nuestro Christo, que es verdadero Dios y verdadero hõbre: y assi
estã

està asentado à la diestra del padre: al qual el padre ha dado toda su autoridad. Como el mismo Señor lo dize Mat. 28, 18. Toda potestad, dize me es dada en el cielo, y en la tierra. Esto quanto al psalmo. El segundo passo es de Elías cap. 61, 1. donde dize: Sprito de Adonai Dio sobre mi, &c. q. d. El espíritu del Señor Ichova sobre mi. Aquí se nonbran todas tres personas: espíritu Ichova, y aquel sobre quien estava el espíritu que es Christo. Las cosas que se cuentan aquí que hizo este, sobre quien estava el Espíritu de Ichova, no pueden hallarse en ningun otro que en Christo. Porque todos los otros profetas recibieron el espíritu en medida, unos mas, otros menos: però Christo recibe el espíritu todo entero con todos sus dones, no se le da por medida. Y assi el solo con la virtud de su espíritu haze, y cunple todo quanto aquí se dize. El ungido para dar buenas nuevas à los pobres, es enbiado del Padre para sanar los quebrantados de coraçon, para pregonar à los cativos libertad, y à los ciegos vista, &c. Como el mismo Señor lo testifica Luc. 4, 18. que toda esta escritura se avia cunplido entonces en los oydores de los que estavan presentes. Lo que devamos creer del padre, del Hijo, y del espíritu santo está sumado en la breve confession de fe que hazen todos los Christianos, que llamamos el credo. Y en el symbolo Niceno, y mas amplamente en el de Athanasio, que comienza, Qualquiera que quisiere ser salvo, &c. D'estos tres symbolos aprenda el Christiano lo que ha de creer quanto à estas tres personas: y assi sabra dar cuenta de su fe, y no será Christiano en nombre y porque

lo fueron sus padres: sino de hecho, y de veras: no será de aquellos que dicen: creo en Dios á pies juntillos, creo lo que, cree la yglesia. Y si le preguntassedes; que cree la yglesia? Ellos no lo saben, ni jamas lo han procurado saber cierto el demonio les lleva gran ventaja en esto: el qual preguntado, si quisiessse responder, sabria muy mejor que ellos, dezir, que es lo que cree la yglesia de Iesu Christo.

Este Mexias, este Hijo de Dios y Redentor del mundo fue prometido en tienpo de la ley que llamamos, de Natura, y despues, en tienpo de la ley escrita. La primera promessa fue hecha acabando Adan de pecar. Gen. 3. Examinando Dios á Adan, como avia pecado, y echando Adan la culpa sobre su muger, y la muger sobre la serpiente, Dios comiença su castigo de la serpiente: y entre otras cosas le dize: enemistad pondre entre ti y la muger, y entre tu simiente y su simiente: ella (q. d. la simiente de la muger que es Christo) te herira en la cabeça, y tu le heriras en el calcañar. Como el demonio por su gran malicia tomó á la muger Eva por instrumento para hazer pecar a Adan, y á toda su posteridad por el, en quien (dize S. Pablo Rom. 5, 12. hablando de Adan) todos pecaron, assi Dios por su infinita bondad tomó por instrumento otra muger, que fue la santissima virgen, de la qual naciessse el Redentor del mundo, 'el qual deshiciesse las obras del demonio, y bolviessse á poner á Adan, y á su posteridad en la gracia, y fauor del Padre eterno, como antes, y aun mas que antes estava. Estos de quien haze Moysen mencion en los primeros que leemos en la sagrada escritura

tura aver pecado. Y cada uno pecó en diferente grado de pecado. La serpiente, o demonio pecó de malicia, de odio que tenia contra el linage humano, y con contento que tomava en ofender à su criador, sin jamas arrepentirse dello. Y assi pecó contra el espiritu santo, à quien se atribuye amor, y caridad: y por esso no hubo remedio para su pecado. Conforme à lo que dize el Señor Mar. 12, 32. Y Mar. 3, 29. El pecado contra el Espiritu santo jamas sera perdonado. Deste genero de pecado pecaron los Phariseos; contra los quales habla Christo en los dos lugares alegados de S. Mateo, y de S. Marcos. La muger engañada de la Serpiente pecó por ignorancia y assi pecó contra el Hijo: a quien se atribuye sabiduria. Porque el es la Sabiduria del padre, y assi Eva por pecar por ignorancia alcançó perdon. Deste genero de pecado pecó S. Pablo antes de su conversion: y fue recebido à misericordia: como el mismo lo testifica 1. Tim. x, 13. Adan no pecó por malicia, como la serpiente, ni pecó por engaño, como Eva: mas pecó por flaqueza condescendiendo à comer del fruto, que Dios le avia vedado, por hazer plazer à su mujer. Y assi dize S. Pablo. 1. Tim. 2, 14. Adan no fue engañado, sino la muger fue engañada en la rebellion. Deste genero de pecado pecó S. Pedro quando negó à su Maestro. Este pecado de flaqueza es contra el padre, a quien se atribuye omnipotencia: y ay perdon para el.

Auno destos tres generos de pecados se redimen todos quantos pecados se han cometido, cometen, y cometeran contra la Magestad divina. Porque qualquiera que peca, o peca por malicia

o por

o por ignorancia, o por flaqueza.

Esta misma promessa refirmó Dios à Abraham, Iſaac, y Iacob, como se lee en el Genesis cap.22. Y cap.26. y cap.28. En tu simiente, dize Dios habiendo con cada uno destos Patriarcas, seran benditas todas las Gentes. La misma promessa fue hecha à David: con la qual el y los demas fieles se consolavan en sus tristezas, y trabajos temiendo por certissimo que Dios cumpliria su promessa, y les embiaria el Redentor que los librara, no de la catividad de Egypto, no de la de Babilonia, no de la catividad de los Romanos: sino de la catividad espiritual del verdadero Pharaõ, del verdadero Nabucodonosor, del verdadero Antecristo. Y no se contentó Dios con prometerles el Mexias: mas aun les da à entender el tiempo en que avia de venir, y las circunstancias, y el como avia de venir, y para que avia de venir: para que quando lo viesse todo cumplido, estuviessse ciertos que ya era venido el Mexias. Iacob inspirado del espiritu divino prophetizó del Mexias diziendo. No se tirara vara de Yehuda, y escrivano de entre sus pies, hasta que venga Siloh: y à el apañamiento de pueblos. O mas claro conforme à nuestra translacion. No será quitado el ceptro de Iuda, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh. Y à el se congregaran los pueblos. Si lugar ay en la escritura de gran consolacion y doctrina, este es uno, que tan manifestamente habla de la venida de Christo: cuyo reyno es reyno eterno, y cuyo poder es infinito. Y si ay lugar en la escritura que los Iudios corrópan con sus chimeras y imaginaciones, este es uno. Los Iudios antiguos confiesan

D

este

este lugar entenderse : del Mexias : y assi el Chaldeo paraphraсте de tanta reputacion entre los Judios, lo que el texto dize : hasta que venga Siloh, traslada, hasta que venga el Mexias. Pero los modernos, unos entienden una cosa, y otros otra, por el odio que tienen con Christo. Y quando no saben que dezir, responden, como me respondio un ludio de señal Portugues, anciano y muy buen medico, que Iacob quando dixo esto estava borracho, y que el espiritu de Dios se avia apartado del por quererle meter à hablar aquello que Dios no le avia revelado. Profetiza pues Iacob que no faltara de los descendientes de David quien gobiern y rija el pueblo judayco, hasta que venga el Mexias : y que venido el Mexias, el serà el Governador, Capitan, y Rey.

Los Judios, ya ha mas de 1500. años, que estàn derramados por el mundo sujetos à naciones estrañas, y dellas asigidos y mal tratados : è tod este tienpo no han tenido Rey ni Governador. Los descendientes de David, no tienen aquel gran y sumo Sacerdote, que era figura de Christo ; no tienen el Pesah, que era la celebracion del cordero pascual : no tienen los otros sacrificios de toros, y de carneros, &c. que figurava el verdadero sacrificio que ofrecio Iesu Christo. Donde està el Arca del Testamento, o concilio ? donde estan las dos Tablas en que Dios escribio los diez mandamientos ? Donde està la vara de Aaron que reverdescio ? Donde el candelero de oro que tenia el Manna ? Todo esto ya ha mas de 1500. años que ha cessado : y no se sabe que se aya hecho dello. El propheta Oseas cap.

3,4. dize estas palabras : Muchos dias estaran los hijos de Israel sin Rey, y sin Señor, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin Ephod, y sin Teraphin. Despues holveran los hijos de Israel, y bulcaran à Iehova su Dios, y à David su Rey, y temeran à Iehoua, y à su bondad en el fin de los dias. Lo que dize, que buscaran à David su Rey, no se puede entender de David, que ha dos mil y tantos años que murio, sino de Christo. Y assi el Chaldeo paraphraste lo interpreta desta manera. Y obedeceran à su Rey el Mexias hijo de David. Esta prophesia de la conversion de los Iudios se va cumpliendo cada dia en los que del Iudaismo se convierten creyendo el Mexias ser ya venido. Daniel cap.9, 24. dize el tienpo que faltava hasta la venida del Mexias (conviene à saber setenta semanas, de años que son 490. años.) Dize pues Daniel 70. semanas estan determinadas sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad, para fenecer la prevaricacion, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y para sellar la vision y la prophesia, y ungir la santidad de santidades, &c. Y verso 26. dize : despues de las 62. semanas (à las quales se han de añadir siete semanas, como en el precedente verso lo dixo) el Mexias será muerto (o como dize la translacion de los Iudios Sera rajado ungido, que es lo mismo. Desta manera casi al fin de las 70. semanas fue muerto Christo. Y quarenta años despues de su muerte vinieron los Romanos, que aqui Daniel llama el pueblo principe. Y destruyeron la ciudad de Ierusalén. Y el Templo : como en el verso 27. lo se sup prophetizó Daniel. 70. semanas que son 490. años puso Dios de termino : y no solamente son

passados los 490. años, sino mas de dos mil. Si
 guesse, pues la palabra de Dios no puede faltar
 que el Mexias es ya mucho tienpo ha venido.
 Demas desto todas las cosas que Daniel dize
 que se avian de cunplir en las primeras siete se-
 manas, en las sesenta y dos semanas, y en la ulti-
 ma semana, que todas juntas hazen 70. semanas
 se han cunplido. Porque pues no se avra cunpli-
 do lo que dize de la venida del Mexias, o ungi-
 do? Dios reveló à Jeremias que su pueblo estaria
 cativo setenta años en Babilonia. Y como Dios
 lo prometio, assi lo cunplio. Porque acabado
 los setenta años embió à Cyro, el qual los li-
 bró del cativerio temporal. Estos setenta años
 fueron figura de las setenta semanas de quien
 Daniel habla : y la catividad temporal debaxo
 del Rey de Babilonia, fue figura de la catividad
 espiritual debaxo del principe del Mundo, que
 es el Demonio: y Cyro, que los libró de aquella
 catividad temporal fue figura del Mexias, que
 llamamos Christo, el qual nos libró de la cati-
 vidad espiritual. Porque no ay otro Medianer
 que aplaque la ira de Dios sino el. Como los
 Prophetas, y principalmente Esayas cap. 53. lo
 dizen. Dios aya misericordia de los pobres la-
 dios, y les haga gracia que se conviertan à el,
 assi sirvan à Iehova con temor, y besen al Hijo
 d. den obediencia al Mexias. Porque si esto no
 hazen, acabarse ha de enojar Dios con ellos,
 destruirlos ha de todo punto, quanto al cuerpo
 y quanto al anima.

Quien quisiere saber las grandes mortanda-
 des de millares y millares de ludios, sus gravissi-
 mos trabajos, y calamidades que padescieron
 estando

estan
 da, y
 mian
 lo Iu
 fue c
 ellos
 esto d
 Dani
 much
 su cap
 rura n
 minio
 contr
 quel d
 Y hab
 rece (
 proph
 Evang
 cosas
 Mexia
 (come
 escrivi
 la segu
 dader
 Dios :
 dize v
 vient
 tado,
 mi pue
 so en e
 dad se
 malda
 Qu
 24, 16

estando cercados, y quando la ciudad fue entrada, y la grande hanbre, tanto que las madres comian sus proprias criaturas, lea á Iosepho de bello Iudaico, que se halló presente. Todo lo qual fue castigo con que Dios los castigó por aver ellos muerto al Mexias tan afrentosamente. Y esto de la afrentosa muerte del Mexias, no fue Daniel el primero, que lo prophetizó: Elías muchos años antes lo avia prophetizado. Lease su cap. 53. que es el capitulo que en toda la escriptura mas claramente habla de la muerte ignominiosa del Señor, y de su vitoria y triumpho contra la muerte y de los grandes beneficios que el genero humano recibio por su muerte. Y habla destas cosas tan claramente que no parece (como lo nota S. Ieronymo) dezir como propheta lo que avia de ser, sino contar, como Evangelista la historia como era ya passada. Dos cosas se sacan de este capitulo, la primera que el Mexias, de quien en todo este capitulo se trata (como los mismos Iudios, que antiguamente escrivierón, lo entienden) es verdadero hombre, la segunda, que es verdadero Dios. Como verdadero hombre es açotado, herido, y abatido de Dios: como se dize verso 4. fue muerto, como se dize verso 8. Fue cortado de la tierra de los vivientes. Y luego pone la causa porque fue açotado, herido y muerto: la rebellion de mi pueblo. Y verso 6. avia dicho: le hova traspufo en el el pecado de todos nosotros. Su divinidad se prueba de lo que dize, que nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

Que hombre ay que no peque: Salomon pro. 24, 16. dize, Siete vezes cae el justo y se torna á

levantar q. d. muchas vezes. Y si el justo cae muchas vezes, que hara el injusto? Siempre cae porque todo lo que haze el hombre sin fe, es pecado. La tercera, es su oficio el quitar los pecados satisfaziendo por ellos; lo qual no es obra que puro hombre la pueda hazer. Porque solo Dios quita, perdona y rae los pecados, como el mismo lo testifica, Esai 43, 11. Yo yo Iehova: y fuera de mi no ay quien salve. Y ten dize del, quando oviere puesto su vida por expiacion, verbiage, bivira por largos dias, y la voluntad de Iehova sera prosperada en su mano. Murio por Christo; pero de tal manera murio que la muerte no lo detuvo. Porque con su potencia divina resuscito triumphando de la muerte del pecado y de Satanas. Y todo esto por nosotros para alcançarnos perdon, y reconciliarnos con su padre haziendonos hijos suyos: y si hijos, herederos. Y ten, Quien puede con la fe en el, que el propheta llama con su conocimiento, justificar los hombres, sino solo Dios? Christo haze esto, como lo testifica el verso 11. si guessse pues que es Dios. Ya avemos visto por el capitulo 3. del Genesis que el Mexias avia de ser simiente de muger, qual hijo de muger, verdadero hombre. Su manera de conception y nascimiento el Propheta Esaias la declara cap. 7, 14. diziendo: por tanto el mismo Señor os dara señal. He aqui la virgen concebira y parira hijo, y llamara su nonbre Immanuel: su madre santissima, virgen lo concibio, y virgen lo pario. Porque esta es la señal que Dios da, y el milagro que haze, que una virgen contra el curso natural de las mugeres conciba para. Que milagro fuera que una muger con ayun-

ayun
El vo
Don
nim
Rebe
lo er
qual
naci
tu B
mill
ñor
desd
Judic
siem
se co
hum
nace
salid
No
eter
Salv
Prop
bas
cer
resp
cion
Mic
C
jos
que
tem
des
end
con

ayuntamiento de varon concibiesse y pariesse?
El vocablo hebreo *Almah* significa propriamente
Donzella, moça virgen, (como lo nota S. Iero-
nimo) qual era la santa Virgen Maria, y lo era
Rebeca, la qual Gen. 24, 43. se llama *Almah*: y
lo era Maria, o Mirjan hermana de Moysen, la
qual Exod 2, 8. se llama *Almah*. El lugar de su
nacimiento, Micheas cap 5, 2. lo prophetizó. Y
tu Bethleem Ephratha pequena para ser en los
millares de Iuda, de ti me saldra el que será Se-
ñor en Israel, y sus salidas, son desde el principio,
desde los dias del figlo. O como trassadan los
Judios: y sus saliduras de antigüedad, de dias de
siempre. Este passo es admirable: porque en el
se confirman las dos naturalezas del Mexias,
humana y divina. La humana, quando dize que
nacera en Bethleem, la divina, quando dize, sus
salidas de antigüedad, de dias de siempre. q d.
No començo quando nacio en Bethleem ab
eterno fue. Siguese pues que es Dios. Rabbi
Salomon dize que este de quien habla aqui el
Propheta es el Mexias hijo de David. Los escri-
bas preguntados de Herodes donde avia de na-
cer el Mexias, como S. Mateo lo testifica cap 2.
respondieron, en Bethleem Y para confirma-
cion de lo que dezian, alegaron este passo de
Micheas.

Cuenta Esdras cap. 3, 12. que quando los vie-
jos bueltos de Babylonia vieron el nuevo templo
que edificó Zorobabel, y se acordavan del primer
templo que edificó Salomon, que los Chaldeos
destruyeron, dize que lloravan y sospiravan vi-
endo el segundo no tener que ver, ni con mucho
con el primero, ni en edificios, ni en ornámétos,

ni en riquezas, ni en abundancia de sacrificios. El propheta Ageo para consolar estos viejos le dize, cap. 2, 10. la gloria de aquesta casa postrera será mayor que la de la primera : lo qual confirma diziendo, que assi lo dixo Iehova de los exercitos. Esto se cunplió quando la santa virgen presentó á Christo en el Templo, y quando el mismo entró muchas vezes en el Templo, predicó en el, y hizo muchos milagros. Los exercicios, en que Christo se avia de ocupar mientras biviesse, Elaias cap. 61. los predixo. El espíritu, dize, del Señor Iehova sobre mi : porque me ungió Iehova : embióme à predicar à los abatidos, à arar (las llagas) de los quebrantados de corazón : à publicar libertad à los cativos, y à los presos abertura de la carcel, &c. Viniendo à Ierusalén á morir por la redencion de los hombres, embió estando ya cerca de Ierusalén dos de sus Discipulos que le traxessen un asno con su pollino. Los quales traydos, sus discipulos (como lo cuenta S. Mateo cap. 21.) pusieron sobre ellos sus mantos, y hizieron lo assentar sobre ellos: (conviene à saber, ya sobre el uno, ya sobre el otro) y mucha compañía tendian sus mantos en el camino, y otros cortavan ramos, &c. Y las compañías que ivan delante, y las que ivan detras aclamavan diziendo Hosána al hijo de David, bendito el que viene en el nombre del Señor, &c.

Esta manera de entrada en Ierusalén cavallero sobre un asno, y no en carro triumphal, però con todo esto recebido tan solenemente, como principe, y Rey, no fue à caso. Y assi dize el Eyangelista que todo esto fue hecho para que se cunpliesse

cunpl
zid à l
manf
cari
esse v
que lo
en el
Zach
treym
de lel
cap. 2
diner
que lo
didos
nero.
cupó
co fue
desan
rias c
las ov
Tanp
en la
endo
la ser
cuen
les e
dian
blo c
à Mo
Moy
ente
que
ella,
gene

cumplierse lo que fue dicho por el propheta, De-
 zid à la hija de Sion : He aqui tu Rey te viene,
 manso, sentado sobre un asna, y un pollino. Zaca-
 rias 9, 9. Tanpoco fue à calo que Christo fue-
 esse vendido por treynta dineros, y que Iudas
 que lo védio, arrepentido echasse los 30. dineros
 en el Templo : porque assi lo avia prophetizado
 Zacharias cap. 11. Apreciaron mi salario en
 treynta (monedas) de plata, y echelas en casa
 de Iehova al tesorero. Como lo alega S. Mateo
 cap. 27, 9. Y como Christo fue vendido por 30
 dineros, assi quiso Dios entre otros castigos con
 que los castigó, que treynta ludios fuesen ven-
 didos, como lo cuentan las historias, por un di-
 nero. Destos ludios vendidos 30. por un dinero
 cupó una buena parte à nuestra España. Tanpo-
 co fue à caso que preso Christo sus discipulos lo
 desamparassen : porque assi lo avia dicho Zaca-
 rias cap. 13, 7. Hiere al pastor, y derramarle han
 las ovejas. Como lo alega S. Mateo cap. 26, 31.
 Tanpoco fue à caso que Christo fuesse levá-
 tado en la cruz para que todos los que mirassen crey-
 endo en el fuesen salvos: porque esto significava
 la serpiente que levantó Moysen. Num. 21, 9. íse
 cuenta que aviendo pecado el pueblo, que Dios
 les embió serpientes venenosissimas, que mor-
 dian al pueblo, y dello morian : entónces el pue-
 blo confessando publicaméte su pecado, rogó
 à Moysen que rogasse à Dios por ellos. Oró pues
 Moysen à Dios, y Dios le dixo: Hazte una serpi-
 ente ardiente, y pon la sobre la vándera, y será,
 que qualquiera que fuere mordido, y mirare à
 ella, bivira, &c. El Señor dando à entender el
 genero de muerte que avia de padecer dixo,
 como

como lo testifica S. Iuan cap 3, 14. Como Moysen levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que creyere en el, no se pierda, mas aya vida eterna. Tanpoco fue à caso que sus manos y sus pies fuesen enclavados: porque David psalmo 22. Lo prophetizó assi. Horadaron, dize, mis manos y mis pies. Los Iudios modernos con el odio que tienen à Christo, han corrompido este passo, y en lugar de leer en hebreo Caru que q. d. Horadaron, leen Caari, que q. d. Como leon: à los quales siguió la translacion Española de los Iudios, però los exemplares antiguos no leen Caari, como leon: sino Caru, horadaron. Assi lo leen los 70. interpretes que trasladaron la Biblia de Hebreo en Griego. La translacion Chaldaica, y la de los Etiopes, como lo nota Galatino lib. 8. leen, Horadaron. Los Massoritas que son de gran autoridad entre los Iudios, testifican, como lo nota Tremelio y otros que en la mayor parte de los exenplares bien correctos se lee, Caru, horadaron. Y assi S. Mateo alega este passo. Tanpoco fue à caso el darle à beber vinagre, David psalmo 69, 22. lo avia prophetizado diziendo: pusieron en mi comida hiel, y en mis sed me dieron à beber vinagre. S. Iuan cap. 19, 28. dize, que Christo dixo sed tégome, para que se cunpliesse la escritura, &c. Tan poco fue à caso, que los soldados como huvieron crucificado à Iesus, tomaron sus vestidos, y hizieron quatro partes, &c. Però la tunica sin costura no la partieron, sino echaron suertes sobre ella, cuya seria. Y dize S. Iuan cap. 19. 24. que esto passó assi para que se cunpliesse la escritura que dize partieron

parti
ra co
caso
erna
con
las q
stado
fuere
ra :
M
quan
pascu
porq
pascu
figura
ellos
ning
stado
escrit
saron
hall
decir
esta
met
tific
real
pue
pue
Y
Iud
cua
Tit
dia
de

partieron para si mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suerte psalmo 22, 19 Tanpoco fue à caso que aviendo los soldados quebrado las piernas à los dos ladrones que fueron crucificados con Christo, quando vinieron à Christo, no se las quebraron, sino un soldado lo hirió en el costado. S. Iuan cap. 19, 36. dize, que estas cosas fueron hechas para que se cumpliesse la escriptura : Huesso no quebrantareys del.

Mandava Dios Exod. 12, 46. Y Num. 9, 12. que quando el pueblo de Israel comiesse el cordero pascual, que no le quebrassen huesso ninguno: y porque Iesu Christo era el verdadero cordero pascual, que quita los pecados del mundo, cuya figura era el otro que comian, los soldados sin ellos pensar en ello, no le quebraron huesso ninguno. Y quando el soldado le pasó el costado con la lança, S. Iuan dize que se cumplio la escriptura, que dize: Veran à aquel al qual traspassaron. Zacar. 12, 10. El Apostol, Heb 13, 11. halla gran mysterio en que Christo huviesse padecido fuera de la puerta : cuyas palabras son estas. Los animales, la sangre de los quales es metida por el pecado en el santuario por el pontifice, los cuerpos de stos son quemados fuera del real. Por lo qual tambien Iesus, para santificar el pueblo por su propria sangre, padecio fuera de la puerta.

Y es de notar el juyzio de Dios, que como los Judios mataron à Christo en la bispera de la pascua, assi ordenó Dios que Vespasiano y su hijo Tito pusiessen el cerco sobre Ierusalén el mismo dia de la pascua : y en castigo del menoscprecio de la doctrina que Christo tres años y medio les predicó

predicó, ordenó dios que tres años y medio estuviéssé cercados, al cabo de los quales fue entrada Ierusalén: y fueron tantos los muertos, que dize Iosepho, como testigo de vista, 'que llegaron à onze vezes cien mil.

Casi todo quanto avemos alegado de los prophetas ha sido del abatimiento, passion y muerte de Christo. En todo lo qual, si bien se considera no solamente mostrò ser verdadero hombre però, lo que es mas de marvillar, ser verdadero DIOS. Porque si como hombre nacio de una muger, como mas que hombre, nacio de una Virgen, como hombre sintio hambre, sed, cansancio y las demas miserias à que es sujeto el hombre, por el pecado: però como mas que hombre padecio todo esto libre de todo pecado: y con su sola palabra, por ser Dios, sanó toda suerte de enfermedades, assi corporales, como espirituales. Como hombre murio: mas como Dios se resuscitó à si mismo, y à otros. Conforme à lo que antes avia dicho Iuan .10,18. Nadie quita mi alma de mi, mas yo la pongo de mi mismo: poder tengo para ponerla, y poder tengo para bolverla à tomar. Mostremos aora, que lo que le acoetecio quanto à su ensalcamiento, como es su gloriosa resurreccion, Ascension, &c. Dios lo aya tambien revelado à sus santos Prophetas S. Pedro en aquel solene primer sermón que hizo despues de aver visiblemente recebido al espiritu santo, entre otras cosas que dixo, como lo cuenta S. Lucas Act. 2, 30. Dixo lo que se sigue: Ansi que siendo Propheta, y sabiendo que con juramento le avia Dios jurado que del fruto de su lomo, quanto à la carne, levantaria à Christo, que

que se asentaria sobre su filla, viendolo antes habló de la resurreccion de Christo, que su alma no aya sido dexada en el infierno, ni su carne aya visto corrupcion, psal. 16, 10. El aver estado Jonas tres dias y tres noches en el vientre de la vallena, fue figura que Christo avia de estar en el sepulcro tres dias y tres noches: como el mismo Señor lo dize. Mat. 12, 40. Lo que dize David psalmo 68, 19. Subiste à lo alto, cativaste catividad, tomaste dones para los hombres, S. Pablo, Ephes. 4, 8. Lo aplica à la Ascension de Christo. Quando los Apostoles en el dia de Pentecostes hablavã diversas lenguas, como lo cuenta S. Lucas Act. 2. Los que los oyan, unos se maravillavan, y otros se burlavan diziendo que estavan borrachos. A estos segundos dize S. Pedro, y no con injurias, sino con toda dulçura, varones Iudios, y todos los que habitays en Ierusalen, esto os sea notorio, y oyd mis palabras. Porque estos no estan borrachos, como vosotros pensays: no aviendo passado que tres horas del dia. Mas esto es lo que fue dicho por el propheta Joel, &c.

Concluyamos pues de aqui para confirmacion de nuestra religion Christiana, y para saber, responder à los Iudios, que se burlan de nuestro Christo, y de nosotros porque dezimos ser venido El Mexias, Christo, o ungido, que todo es uno, que confesiamos y adoramos los christianos, ser el verdadero Mexias que dios prometio à los padres y que los sãtos prophetas inspira dos por el espiritu santo prophetizarõ muy mucho antes, q̃ avia de venir. Pues è el solo, y ò ningun otro concurrẽ todas las cosas que ellos prophetizaron

phetizaron que el Mexias avia de tener : como
 son su concepcion y Natividad de una virgen.
 Esaias : su nacer en Bethleem, Micheas : Su ha-
 larse en el Templo segundo, y con su presencia
 hazerlo mas glorioso que el primero, Ageo : Su
 sanar las enfermedades no solamente las del cuer-
 po, sino tambien las del anima, que requiera
 potencia divina, Esaias : su entrada en Ierusalem
 cavallero en un asno, &c. Zacarias : ser desampa-
 rado de sus Discipulos, Zacarias : ser vendido
 por treynta dineros. Zacarias : ser levantado en la
 cruz, Moysen : ser passados sus pies y sus manos,
 David : darle a beber vinagre, David : echar su-
 ertes sobre sus vestidos, David : no quebrarle hu-
 elso ninguno, Moysen : el passarle el costado,
 Zacarias : el morir fuera de la puerta, Moises en
 su afrentosa muerte y passion, Esaias : el estar
 tres dias y tres noches en el sepulcro, Ionas : su
 Resurreccion, David : su Ascension, David : la veni-
 da del espiritu santo, Joel. Demas destas certifi-
 cadas marcas, el tiempo en que Dios avia pro-
 metido que avia de venir el Mexias, es pasado,
 y mas que pasado : pues que no solamente son
 passadas las 70. semanas de Daniel, que son 490.
 años, sino mas de dos mil y tantos años. Porque
 tanto ha que Daniel prophetizó. Demas desto,
 los Iudios muy muchos años ha que no tienen
 Rey, ni Señor de los descendientes de David,
 ni su gran sacerdote, ni sacrificios, ni lo demas
 que ya avemos dicho, como Iacob prophetizó
 q̃ no lo tendrían venido el Mexias, y como lo pro-
 phetizó Oseas. Lastima pues es de aver de los po-
 bres Iudios, q̃ aviéndose ellos sido tantos años el ver-
 dadero pueblo de Dios, agora sean la escoria del
 mundo

mundo: y esto por justo juyzio de Dios que los castiga por su inobediencia y incredulidad que tuvieron matando al Mexias.

Algunos Iudios ha auido que viendo el tiempo en que el Mexias era prometido ser pasado, afirmaron ser ellos el Mexias, y assi engañaron assi mismos, y à otros muchos. Tal fue un Iudio llamado Bencosba, o Bar-cosba, al qual diziédo que era el Mexias, los Iudios se allegaron: Deste Bar-cosba cuentan grandes maravillas: y assi se le juntaron dozientos mil hombres, y se rebelaron contra los Romanos. Para castigar esta rebellion los Romanos embiaron à Vespasiano, como ya avemos dicho, Quarenta y ocho años despues de la destruycion de Ierusalén, los Iudios hizieron á Biter su ciudad Capital, tomando por adalid, y Capitan à otro falso Mexias: à los quales el exercito del emperador Adriano castigó muy bien con muerte de muy muchos dellos. Fray Alonso venero en su Enchiridion de los tiempos fol. 106. dize desta manera: Reynando Theodoredó en España, cuyo reyno començó año de 441. dize el Cardenal Martino, que un diablo tomó forma de hombre, y dio à entender a los Iudios que era Moysén. Y que los queria llevar por el mar à tierra de promission, lo qual ellos creyendo, entraron en el agua grandes gentes dellos: donde la mayor parte se ahogó, y los que escaparon se tornaron Christianos. Muchos de los Rabinos de los Iudios, convencidos por los manifestos testimonios de la escriptura, por no confesar nuestro Christo ser el Mexias, se acogen à sus desvarios. Dizen que es verdad, que el Mexias nacio en tiempo del Rey Herodes,

mas

mas que está por los pecados escondido. Y donde esté escondido, no convienen. unos dicen que está en Sion en compañía de los Angeles: otros dicen que está de la otra parte de los montes Caspios: otros dicen que anda meditando por el mundo, y que se mostrara quando plazca a Dios. Veys a qui como el Diablo los traen engañados. Demos pues nosotros gracias al Señor que nos ha hecho tantas misericordias, como es darnos a conocer a su Hijo Iesu Christo en el qual creyendo somos salvos. Su Magestad haga la misma gracia a los Judios, y a todas las demas gentes y naciones que aun no lo conocen y por esso lo blasphemian: para que conociendolo lo glorifiquemos y alabemos todos de un corazón, conforme a lo que en el psalmo. 117. se nos manda. Alabad, dize, a Iehova todas las gentes alabado todos los pueblos. Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la verdad de Iehova es para sienpre. Concluyre con los Judios con un passo notable de Ieremias cap. 23, 6. en el qual todas tres cosas, que pretédemos, provar estar a Christo, se prueua y verifican que son su divinidad, su humanidad, y oficio. Dios viendo el poco cuydado que los malos pastores tenían de sus ovejas racionales, y por el contrario el estrago que hazián dellas, amenaza a los tales pastores que los castigara, y les quitara el oficio, y que en su lugar pondra buenos pastores que las apacienten: y principalmente les promete a Christo, que es el pastor de los pastores. Dize pues Dios desta manera (y porque este passo es contra los Judios alegar lo he conforme a su translacion:) He dias vinientes dicho de Adonay y levantare

a D
rara
dias
este
sto
mism
guon
Mex
fladd
juito
de d
dize
Davi
deno
qual
Halt
Lo
que l
tralla
fimar
caso
por c
turas
essen
mism
prop
criat
ni m
42. 8.
se fig
que c
nom
que l
to le

¿David hermollo justo y reynara Rey y prosperará y fara juyzio y justicia en la tierra. En sus dias sera salvo Yehudah y Israel morará á su zia: y este su nombre que llamaran Adonay nuestro justo: lo mismo casi palabra por palabra dize el mismo Ieremias cap. 33, 14. Este passo los antiguos Hebreos entienden, como es la verdad, del Mexias al pie de la letra. Y assi el Chaldeo trasladó lo que aqui está hermollo justo, Mexias justo. Presupuesto esto, que este lugar se entiende del Mexias, veamos lo que el mismo Dios dize del. Primeramente dize que levantará á David hermollo, o renuevo justo: en lo qual se denota la naturaleza humana del Mexias: el qual segun la carne se llama, y es hijo de David. Hasta aqui convenimos con los ludios.

Lo segundo que dize es, que el nombre con que lo llamaran sera Iehova: (que los ludios trasladan Adonay) el nombre Iehova manifestísimamente denota su divinidad. Porque puesto caso que Dios tenga muchos nóbres, los quales por ciertos respectos se comunican á las criaturas, però este nombre Iehova, que significa la esencia divina, el ser de Dios considerado en sí mismo sin ningun respeto de las criaturas, es el proprio nombre de Dios, con el qual ninguna criatura, por santissima que sea, por ninguna via ni manera se puede llamar: y assi dize Dios Esai, 42, 8. Yo Iehova, este es mi nombre. De lo qual se sigue, que pues el Mexias es llamado Iehova, que es verdadero Dios. Los ludios llaman á este nombre inefable: y assi nunca lo pronuncian aunque lo escriven. Y quando en la Biblia está escrito Iehova, leen Adonay q d. Señor) El que qui-

E

siera

siere saber la causa de la supersticion Iudaica es no pronunciar el nombre de Iehova, lea la Amonestacion al lector que el interprete de la Biblia Española hizo al principio de la Biblia. Y que el nombre del Mexias aya de ser Iehova, los antiguos Iudios lo testifican. Rabbi Abba escribiendo sobre las lamentaciones de Ieremias pregunta, Qual sera el nombre del Mexias? El mismo se responde diziendo: su nombre sera Iehova. Y para confirmacion de lo que dize, alega los dos passos de Ieremias del cap 23. Y del 33. que avemos alegado. Y el comentario sobre el plalmo 20, 1. dize: Visto que de los sujetos de un Rey de carne y de sangre q. d. de un Rey téporal ninguno dellos se llama del nombre de Rey, donde viene que Dios llame al Mexias de su nombre? Y qual es su nombre? Ciertamente el nombre es Iehova. conforme aquello que se dize, el hombre de combate Iehova es su nombre. Rabbi Moses Hadarsa declarádo lo que dize Sephóias: para invocar el nōbre de Iehova: Aquel dize, Iehova no es otra cosa que el Rey Mexias.

Lo tercero que dize Dios del Mexias es, que es nuestro justo, o nuestra justicia. Este es el officio principal del Mexias, que no solamente es el justo, mas que aun es nuestra justicia. Para esto abaxó del cielo, se hizo hombre semejante a todo à nosotros, excepto el pecado, nacio, vivió en este mundo sufriendo muchos trabajos, padeció muerte, &c. Para ser nuestra justicia, y muchos justos con su justicia reconciliarnos con el Padre S. Pablo hablando de Christo 1. cor. 1. 30. dize: el qual es hecho para nosotros de dios sabiduria, y justicia, y santificacion y redencion. E

desse

desseo que tengo que vosotros hermanos míos pobres cativos, pero ricos en la libertad del espíritu, y los demás Christianos, que estays en Berberia, y tratays en lengua Española con los Iudios, sepays responder les quanto al principal artículo de nuestra religion christiana tocante á la persona de Iesu christo, á sus dos naturalezas, divina y humana, y quanto á su oficio, me ha hecho ser largo. Creo que el Christiano que esto leyere, dara gracias á Dios. Porque aqui tiene con que confirmar su fe, y assaz que responder y objetar á los Iudios. Y porque disputavamos contra Iudios que no admiten el Testamento nuevo, todas nuestras pruebas y razones son tomadas del Testamento viejo y las alegamos segun la translacion que los Iudios han hecho en Español. Ahora dexados los Iudios, hablemos con christianos.

Quanto al nuevo Testamento, los quatro Evangelistas han claramente, sin circunloquios ni rúdeos escrito la historia de la vida y hechos de Christo (aunque muy sucintamente) porque si huvieran de escrevir todo quanto el Señor hizo, y dixo, quando acabaran: Por esso dixo S. Iuan, y son las ultimas palabras de su Evangelio; Ay tambien otras muchas cosas que hizo Iesus, que si se escribiesen cada una por si, ni aun en el mundo pienso que cabrian los libros que se avrian de escrevir. A la historia pues destos Evangelistas me remito. Ahora para mayor confirmacion de nuestra fe, pondre aqui cinco maneras de argumentos, o razones, que cuentan los euangelistas, y principalmente S. Iuan, con que se prueba la divinidad de nuestro Redentor Iesu.

Christo. La primera es el testimonio que el padre da de Christo, en su baptismo y transfiguracion. Este, dize, es mi amado Hijo, en el qual tomo contento: à el oyd, Mat. 3, 17. y cap. 17, 5. La segunda razon es tomada del testimonio que S. Iuan Baptista da del, Iuan. 1, 27. Este es, dize, el que ha de venir tras mi, el qual es antes de mi del qual yo no soy digno de desatar la correa del çapato, En lo que dixo: Es antes de mi, denota la divinidad de Christo, segun la qual Christo era antes del Baptista, y antes que Abraham fuese. q. d. ab eterno. El mismo Baptista mostrando à Christo con su dedo dixo; Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Iuan. 1, 29. La tercera razon; las obras y milagros que hizo Christo, de las quales hablaron los prophetas, però principalmente Esaias cap. 42. y cap. 61. que ya avemos alegado. Y assi son los Judios inescusables, que aviendo visto las maravillosas obras de Christo, con todo no le creyeron. Y para convencerlos dize Christo. Iuan. 15, 24. Sino huviesse hecho entre ellas obras, quales ningun otro ha hecho, no tendrian pecado: mas aora y han las visto, y aborrecen à mi y à mi Padre. Y cap. 5, 36. Dize Christo: las obras que yo hago dan testimonio de mi. Y cap. 10, 37. Dize Christo, si no hago obras de mi padre no me creays. Mas si las hago, y si à mi no creys, creed à las obras, para que conozcays y creays que el padre es en mi, y yo en el Padre. Y cap. 14, 11. No me creys que yo soy en el Padre, el Padre en mi: otramente creed me por las muchas obras. La quarta razon son los muchos testimonios que ay en la sagrada escriptura de la

divinidad

divin
blan
drin
de m
(con
aun e
como
fra,
dize
tonu
de C
prova
tra E
ultim
bre In
à Chr
cap. 7
gelio
dezir
qual
por lo
mo à
lio di
palab
&c. Y
lio. T
testifi
ñor m
(com
con lo
embia
entre
por ve
nru S

divinidad de Christo. Por lo qual el Señor hablando con los Iudios, Iuan. 5, 39. les dize: escudriñad las escrituras, &c. Ellas dan testimonio de mi. Quanto al Testamento viejo ya avemos (confusado à los Iudios quanto à su Mexias, que aun esparan) alegado algunos notables passos; como es el del psalmo 110. Assientate à mi diestra, &c. Aora con la brevedad possible alegare diez manifestissimos testimonios del Testamento nuevo, que claramente hablan de la divinidad de Christo: los quales un Español queriendo provar la divinidad del Hijo de Dios alegó contra Erasmo, pensando que era Arriano. En esto ultimo se engañó. El primer lugar es, que el nombre Immanuel que q. d. Dios con nosotros, se da à Christo, Mat 1, 23. El qual lugar es tomado del cap. 7. de Esaias. Segundo, es quo todo el Evangelio de S. Iuan es escrito à este proposito: quiero dezir, para provar la divinidad de Christo, en el qual Evāgelio, Christo se llama à si mismo Dios: por lo qual los Iudios lo quisieron apedrear como à blasphemo. S. Iuan comienza su Euangelio diziendo: en el principio era la palabra, y la palabra era cerca de Dios, y Dios era la palabra, &c. Y assi va discurriendo por todo su Evangelio. Tercero testimonio, S. Thomas, como lo testifica S. Iuan cap. 20, 28. Dixo à Christo, Señor mio, y Dios mio. Quarto testim. S. Pablo (como lo cuenta S. Lucas Act. 20, 28) hablando con los Ancianos de Epheso, por los quales avia embiado dende Mileto, y despidiendose dellos, entre otras palabras les dixo: por tanto mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el espíritu Santo os ha puesto por Obispos para apas-

centar la yglesia de Dios, la quel ganó por su sangre.

No duda el Apostol llamar sangre de Dios, por la uniõ de la persona en las dos naturalezas de Christo : segun la qual se dixo, el Hijo del hombre que está en el cielo. Quinto testim. S. Pablo Rom. 9, 5. hablando de los ludios dize : cuyos son los Padres, y de los quales es Christo segun la carne. El qual es Dios sobre todas las cosas, bendito por siglos. Sexto testim S. Pablo Philip 2, 6. hablando de Christo dize : el qual siendo en forma de Dios (q. d. en substancia de Dios, como lo declara Athanasio) no tuvo por rapina ser ygual à Dios. Y en otro lugar dixo: yo soy el que soy. Sept mo testim S. Pablo, Coloc. 2, 9 hablando de Christo dize : En el habita toda plenitud de divinidad corporalmente. Octavo testim. S. Pablo hablando de Christo con su discipulo Tito cap. 2, 11. dize : La gracia de nuestro Salvador Dios se manifestó à todos los hombres, enseñandonos que renunciado à la impiedad, y à los desseos del siglo, bivamos en este siglo tenplada, y justa, y piamente, esperando aquella esperança bienaventurada, y la vida gloriosa del Gran Dios y Salvador nuestro Iesu Christo. Nono testim. El Apostol Heb. 1, 8. hablado de Christo dize: Mas al Hijo, Tu trono o Dios por siglo del siglo, (y poco antes avia dicho hablando del mismo Christo: Adoren lo todos los Angeles de Dios. Decimo testim. S. Iuan en la primera epistola cap. 5, 20. dize: y estamos en el verdadero, en su Hijo Iesu Christo; *Este es el verdadero Dios y la vida eterna.* La quinta razon son los testimonios que Christo da de si mismo.

Y aunque quanto à los hombres el testimonio que uno da de si mismo no vale: porque como dize la ley Civil, Ninguno en su propria causa vale por testigo. Però quando el que habla es Dios, su testimonio vale: porque el es la misma verdad. Y ya avemos suficientemente provado, Christo ser Dios: luego su testimonio de si mismo vale. Christo, Iuan 5, 17. dize à los Iudios: Mi Padre hasta agora obra, y yo obro. Y como luego dize el Evangelista: Entonces por tanto mas procuravan los Iudios matarlo, porque no solo quebrantava el sabado, mas aun tambien à su Padre llamava Dios, haziendose yqual à Dios. Y lo demas que cuenta el Evangelista. Y cap. 10, 30. dize Christo: yo y mi Padre una cosa somos. Entóces bolvieron à tomar piedras los Iudios para apedrearlo. Preguntados de Christo porque lo apedreaban? responden que por sus blasphemias: porque tu, dicen, siendo hombre te hazes Dios, &c. Christo hablando de sus ovejas, un poco antes dixo: yo les doy vida eterna, y para siempre no pereceran, y nadie las arrebatará de mi mano. Quien puede dar vida eterna à los que creen en el fino Dios? Christo la da. es pues Dios,

Por tanto nosotros teniendo puesta sobre nosotros una tan gran nube de testigos, tantos testimonios del Padre, de S. Iuan Baptista, de los milagros que Christo hizo, de los testimonios del nuevo y del viejo Testamento, y del mismo Christo, creamos con fe biva fundada sobre la palabra de Dios, que Iesu Christo es verdadero Dios y verdadero hombre, el qual murio por nuestros pecados, y resuscitó por nuestra justificación.

cion. Rom. 4, 25. Y es esta tan propria obra de Christo, que ningun otro la puede hazer. Assi lo dize S. Pedro Act. 4, 12. En ningun otro ay salud: porque no ay otro nonbre debaxo del cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos. Murio pues Christo por salvar los pecadores: de los quales cada Christiano, si quiere ser salvo, ha de creer que es uno. El que no lo creyere, tengase este tal por cierto que no sera salvo: sino condenado, como lo dize nuestro Redentor hablando con sus Apostoles Mar. 16, 16. Assi lo creya S. Pablo quando hablando con su discipulo Timotheo dixo: palabra fiel (q. d. certissima) y digna de ser recebida de todos, Que Christo Jesus vino al mundo para salvar los pecadores, de los quales yo soy el primero 1. Tim. 1, 15. Poco antes avia dicho de si mismo, que avia sido blasphemo, perseguidor, y injuriador, &c. Esto es lo que confessamos en el Credo, quando dezimos: Creo la remission de los pecados. q. d. Creo que aunque yo no soy digno que Dios me perdone mis pecados, sino que me eche en el profundo del infierno, pues que nunca lo he amado con todo mi coraçon, ni he amado a mi proximo como a mi mismo, mas he quebrantado su ley: y esto no una vez, sino infinitas, però con todo esto creo, que su Magestad por su gran misericordia que me ha mostrado en christo mi redentor, la qual yo he aprehendido por fe, me ha perdonado todos mis pecados, y que no me los impurara. Su Magestad nos augméte la fe. Porq; Sarnas anda bien listo y negociado en meternos dudas en la cabeça, para que no creamos ser nosotros del numero de aquellos a quien Dios ha perdonado

perdon
Las
nar a lo
la eferi
peró n
qual se
salvaci
cap. 2,
miseric
amó, A
nos dic
gracia
ansi mi
Christ
ros las
bonda
que po
vosotr
ra que
mos, c
las qu
mos en
de un
cion, l
mater
la fe, p
ficio. I
no tod
los qu
gloria
Mar. 5
brar l
de los
buena

perdonado los pecados.

Las causas que ayan movido à Dios à perdonar à los pecadores, y perdonandolos salvarlos, la escritura sagrada las trata en muchas partes: però no pondre aqui sino un solo passo, en el qual se ponen todas las quatro causas de nuestra salvacion. S. Pablo hablando con los Ephesios, cap. 2, 4. les dize. Emperó Dios que es rico en misericordia, por su mucha caridad con que nos amó, Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Christo: por cuya gracia soys salvos. Y juntamente nos resuscitó, y así mismo nos hizo assentar en los cielos con Christo Iesus, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en la bondad para con nosotros en Christo Iesus. Por: que por gracia soys salvos por la fe: y esto no de vosotros: que don de Dios es. No por obras: para que nadie se glorié. Porque hechura suya somos, criados en christo Iesus para buenas obras: las quales Dios preparó, para que anduviésemos en ellas. El Apostol pone por causa efficiéte de un tan gran beneficio, como es nuestra salvacion, la gratuita misericordia de Dios: por causa material pone à Christo, por instrumental pone la fe, por medio de la qual recebimos este beneficio. Porque aunque sea muerto por todos. però no todos seran salvos, sino solos los fieles, solos los que en el creyeren. Por causa final pone la gloria de Dios, que lo glorifiquemos. El Señor Mar. 5, 16. exhortando à sus Apostoles à bien obrar les dize: Así alumbre vuestra luz delante de los hombres: para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen à vuestro Padre, que está en

en los cielos. Glorificamos lo quando todo lo que pensamos, dezimos, y hazemos va encaminado á la gloria de Dios, y al provecho del proximo. Para ello nos crió: el bien que hazemos al proximo, Dios lo pone en su libro de Recibo, Dios lo toma á su cuenta, ni mas ni menos que si á su Magestad fuera hecho. Como el mismo lo testifica diziendo Mat. 25, 40. Lo que aveys hecho á uno destos pequeñitos, á mí lo aveys hecho.

Si nuestros aduerarios los Papistas quisiessen advertir lo que aqui ha dicho S. Pablo, lo qual en otros muchos lugares confirma, no porfarian tanto en dezir el pecador no ser justificado por sola la fe, mas que ha menester demas de la fe obras para ser justificado. Que buenas obras puede hazer un pecador, enemigo de Dios, uno que no está reconciliado con Dios? que no está en su gracia, ni favor? Todo quanto hara, dirá, pensara sera pecado, todo lo abominara Dios, porque sin fe es imposible agradar á Dios Heb. 11, 6. Y todo quanto no procede de fe, es pecado Rom. 14, 23. Que es la causa que el sacrificio de Cain no agradó á Dios, y el de Abel le agradó y lo aceptó? La fe. Como lo testifica el Apostol Heb. 11, 4. De manera que es imposible hazer buenas obras que agraden á Dios, el que no es justificado por fe. Como el arbol no es bueno porque echa buen fruto, sino al contrario, echa bué fruto porque es bueno: así el Christiano no es justificado del ánte de dios porq; haze buenas obras, mas al contrario, haze buenas obras porque es justificado. La justificacion causa y produce las buenas obras: las buenas obras no causen ni producen la justificacion, sino son frutos

della.
tenga
es just
impos
sible q
ficado
haga b
que el
pinta
bre, a
una co
muy n
buena
al que
No
nas ob
manif
por la
justifi
Pablo
Iesu C
Ya un
faltas
santos
ze el
David
quida
cubie
no es
pecad
nas o
cador
La ju
y mien

della

della. El hombre que no hiziere buenas obras, tenga fe por cierto que no es regenerado, que no es justificado, que no tiene fe. Porque como es imposible que aya fuego sin calor, assi es imposible que uno tenga fe verdadera, y crea ser justificado por la sangre de Christo, y que este tal no haga buenas obras. La fe sin obras no es fe porque està muerta. Y como el hombre muerto, o pintado no es hombre, sino una apariencia de hombre, assi la fe muerta, o historica no es fe, sino una cosa que parece fe. S. Augustin entre otras muy muchas notables sentencias dize esta : las buenas obras siguen al justificado, no preceden al que ha de ser justificado.

No somos pues justificados por nuestras buenas obras, sino por la gran misericordia de Dios manifestada en Christo, la qual aprehendemos por la fe. Siendo nosotros regenerados, siendo justificados por fe, tenemos paz (como dize S. Pablo Rom.5,1.) con Dios por el Señor nuestro Iesu Christo, y lo que hazemos le es agradable. Yaunque aya en ello muchas imperfecciones y faltas, el Señor no nos las imputa : y assi somos santos y bienaventurados, conforme à lo que dize el mismo S. Pablo Rom 4,7. romandolo de David : Bienaventurados, aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos, psal.32,1. La justification del pecador no es salario, ni jornal, ni paga que Dios da al pecador por sus buenas obras. Porque que buenas obras hara (como ya avemos dicho) el pecador que està en disfavor y desgracia de Dios? La justification obra es de solo Dios, don suyo es y merced gratuita que su Magestad haze à aquel
los

los que le plaze: que son los que en su eterno consejo el ha elegido, predestinado y llamado para vida eterna. A estos el les da verdadera y viva fe para hazerlos capaces de las promessas que su Magestad les haze. Creyeron dize S. Lucas, Añ 13 43. Todos los que estavan antes ordenados para vida eterna. Esta sana, santa, Christiana y Catholica doctrina, que el hombre sea justificado por sola la fe en Iesu Christo sin sus obras los santos Apostoles la predicaron, los santos doctores de la yglesia catholica regida por el espiritu tanto conforme à aquello que su Magestad ha declarado en su sagrada Escritura, la enseñaron, y los santos martyres de Iesu Christo la confesaron, y por esta confesion fueron martyrizados. La doctrina, que el hombre sea justificado por sus obras, que el hombre sea compañero de dios y tenga su parte en su justificacion, ensalça engrie y en sobervece al hombre, que de su naturaleza es sobervio, altivo y orgullolo, que dessea ser tan bueno, y tan poderoso como el mismo Dios: y querria, si le tuellse possible, no aver menester al mismo Dios. Porque aquella primera lecion que le enseñó el diablo, quando le dixo. Seréys como dioses sabiendo el bien y el mal, se le fixó, quedó, imprimio, y arraygó en sus entrañas, en su entendimiento, y mucho mas en su voluntad. Porque que cosa ay que el hombre en quanto hombre y no regenerado, apetesca mas que ser señor y mandar? Y por esto esta nueva doctrina, que los hombres sin espiritu de Dios se han forjado, que no basta creer que Iesu Christo murio por nuestros pecados, y resuscitó por nuestra justificacion, sino que es menester que el hombre

se ayu
mo qu
à salva

Y p
man a
que es
Christ
ron: l
al ho
hypoc
miseri
la incl
que c
por ex
de los
Apost
ció, c
Ró. 7,
aborre
mis m
piritu
que el
luego
me lib
se resp
sto nu
me lib
des tr
vange
to: y
de he

nds, p
nuev

se ayude à si mismo haziendo buenas obras: como que la muerte y passion del señor no bastasse à salvarlo, les agrada tanto.

Y por el contrario còdenan, persiguen y que-
man à los que professa ny enseñan la contraria,
que es la vieja y antigua la qual los prophetas,
Christo, y sus Apostoles enseñaron y professa-
ron: la qual abate, confunde aniquila y deshaze
al hombre, y da toda la gloria à DIOS, y sin
hypocresia ni fingimiento ninguno confiesa su
miseria y inhabilidad para hazer bien, y su ma-
la inclinacion à hazer mal. Y que maravilla es
que confiese esto, pues que S. Pablo, el qual
por excelencia, porque trabajó en la conversion
de los Gentiles mas que ninguno de todos los
Apostoles, es llamado el Apostol, y valo de elec-
ció, còfiessa esto, y aun mucho mas de si mismo
Ró.7,15. Niel bien que quiero hago antes lo que
aborresco aquello hago. Y ten veo otra ley en
mis miembros, que rebela contra la ley de mi es-
piritu, y que me lleva cativo à la ley del pecado
que está en mis miembros. Por lo qual exclama
luego diziendo: Miserable hombre de mi quien
me librara del cuerpo desta muerte? Y el mismo
se responde: la gracia de DIOS por Iesu Chri-
sto nuestro Señor. Notad, que no dize: Yo
me librare por mis buenas obras, por mis gran-
des trabajos que tomo en la predicacion del E-
vangelio de Iesu Christo, del qual no me atren-
to: y assi estoy aparejado à morir por el, como
de hecho murio.

No dize, por mis meritos, por mis lymos-
nas, por mis ayunos y disciplinas, como nuestros
nuevos Phariseos lo dizen, y enseñan aora: mas
dize:

dize: la gracia de Dios me librara por Iesu Christo Señor nuestro. Humillemonos pues delante del trono de la Magestad divina, y con todo nuestro coraçon confessemos que de nuestra conciencia no ay en nosotros que pecados, y miserias, que si ay algo de bueno, si alguna buena obra hazemos, si algo, que bueno sea, dezimos o pensamos, viene de Dios. El es el que abilita nuestro entendimiento, y aficiona nuestra voluntad para que conolcamos lo bueno, lo amemos, y lo pongamos por obra. Y assi dize S. Pablo, philip. 2, 13. Dios es el que en vosotros obra ansi el querer, como el hazer por su buena voluntad. Y 1 Cor. 3, 5. dize: No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos: sino que nuestra suficiencia es de Dios. Y si el hombre aun regenerado, como lo era el Apostol, no puede de si mismo, como de si mismo pensar bien, quanto menos podra hablar bien, y quanto muy menos podra de si mismo obrar bien. Dé pues la gloria à Dios quando lo hiziere, y à si mismo la confusion. Y no es la question, Si podemos de nosotros mismos, como de nosotros mismos pensar mal, hablar mal y hazer mal. Todo esto nos es natural por el pecado. Y assi dize Dios hablado del hombre (como aquel que muy bien lo conoce) Todo el intento de los pensamientos del coraçon del hombre malo es ciertamente en todo tiempo, Gen. 6, 5. La question es si el hombre de si mismo como de si mismo pueda pensar bien, hablar bien, hazer bien? El Apostol lo niega en los lugares poco ha alegados. Por tanto quando huviéremos obrado bien, digamos, como el Señor lo mandó dezir à sus Apostoles, Siervos

Siervos
hazer
muy l
recen
sar qu
congr
han n
versar
ches c
vece a
por ra
enseñ
gloria

C
buen
su dul
verlar
en por
y abon
sangre
nes, p
bien, r
salvos
cosa e
al hon
concu
gunta
el espi
buena
sea C
dos p
mera
lagra
tal de

Siervos inútiles somos: porque lo que deviamos hazer hezimos, Luc. 17, 10. Los que esto dicen muy lexos estan de pensar que por sus obras merecen esto y lo otro: muy agenos estan de pensar que ay en ellos unas obras, que llaman de congruo y otras de supererogacion que ellos no han menester, y assi las reparten nuestros adversarios con quien quieren, y hazen canbala-ches con ellas. Esta doctrina hincha, y ensober-vece al pobre hombre, y no da la gloria à Dios: por tanto abominemosla, y abracemos la que enseña à abatir y humillar al hombre, y dar la gloria à Dios.

Como las arañas convierten en veneno el buen xugo de las flores, de que las abejas hazen su dulce miel, assi ni mas ni menos nuestros adversarios convierten esta santa dotrina en mal y en ponçoña: dicen que es peccilencial, heretica, y abominable, y por tal la persiguen à fuego, y à sangre. Dizen que haze à los hombres haraga-ñes, perdidos, sin cuydado ninguno de obrar bien, ni de hazer buenas obras, pues que no son salvos por ellas. A lo qual les respondo, que una cosa es preguntar si las buenas obras justifiquen al hombre, o por lo menos, sean alguna parte y concurran en la justificacion: y otra cosa es pre- guntar, si el hombre Christiano regenerado por el espiritu de Dios, deva, y sea obligado à hazer buenas obras, de manera que si no las haze, no sea Christiano. Gran diferencia ay entre estas dos preguntas, y demandas. Quanto à la pri- mera, ya avemos bastantemente provado por la sagrada escritura, que un hombre enemigo mor- tal de Dios, no regenerado, sin espiritu de Dios, y sin

y sin verdadera y biva se en Christo, no puede hazer cosa que agrade à Dios, porque sin fe es impossible agradar a Dios. Y por el contrario, todo quanto haze, se le convierte en pecado: por que todo lo que no procede de fe es pecado. Como pues este tal se podra por las obras que haze justificar delante Dios, y reconciliarse con Dios, hazerse amigo familiar de Dios, y aun mas, hijo, y heredero de Dios? Porque todo esto se incluye en el nombre de justificacion. La respuesta pues está clara, que un hombre que está en tal estado, no puede en manera ninguna hazer obras por las quales sea justificado y reconciliado con Dios. Que remedio pues ay para este miserable pecador? ay alguno? Respondo, que ningun. de su parte: però que lo ay unico, excelente, y admirable de parte de Dios: al qual avra y alcanzara el hombre, con tal que crea que Dios es el que justifica al impio, y que no ay otro que salve, sino el solo, y sin compania ni ayuda de otra cosa ninguna. El modo que Dios tiene para justificar los impios es este: que aviendose todos los hombres por el pecado apartado de Dios, y hecho sus enemigos, Dios por su infinita misericordia movido de piedad se condescio de los hombres, y assi entrefacó un buen numero dellos sin hazer injuria à los demas, pues justamente eran condenados por averse apartado de Dios, los quales, que entrefacó, su Magestad en su eterno còsejo antes conosció, y predestinó para que fueslen hechos conformes à la imagen de su hijo para que el sea el primogenito entre muchos hermanos. Y à los que predestinó, à estos tambien llamó, y a los que llamó, à estos tambien justificó,

stifi-
rifi-
M
mife
que
tanb
gran
el ho
alcó
hizo
quier
deve
es, ab
tuvies
tonce
serico
para u
zer to
do, y n
quante
que em
ziendo
el sacra
nacio d
no dex
el que
honbre
era pur
mas: y
dre por
menest
fuera p
à su cue
toros.

ustificó, y a los que justificó, à estos tanbienglorificó. Como lo dize el Apostol, Rom. 8, 20.

Mas avia un gran estorvo que impedia esta misericordia de Dios, y era su suma justicia. Por que de tal manera Dios es misericordioso, que tambien es justo. Dios avia puesto en deposito grandísimos tesoros en las manos del hombre, el hombre, como mala dita, como mal pagador alcósse con todo, y alçado perdiolo todo, y assi hizo banco roto. Dios quiere ser satisfecho, quiere que el hombre le pague todo quanto le deve; el hombre no puede pagar: y lo que peor es, aborrece tanto à su acreedor, que aunque tuviesse de que pagar, no le pagaria. Dios entonces siendo justo en todos sus caminos, y Misericordioso en todas sus obras, halló un medio para usar de misericordia con el hombre, sin hacer contra su justicia. Y assi fue muy bien pagado, y no perdio, ni aun una sola blanca de todo quanto le devia el hombre. El medio fue este: que embió à su proprio y unico Hijo, el qual haziendose por obra del espiritu Santo, hombre en el sacratissimo vientre de la santissima Virgen, nacio della: y de tal manera se hizo hombre, que no dexó de ser Dios. Porque era menester que el que avia de redimir al linage humano, fuesse hombre y Dios, y Dios y hombre. Porque si fuera puro hombre, fuera pecador, como los demas: y assi no pudiera pagar, ni satisfacer al padre por nuestros pecados: mas antes huviera menester quien lo reconciliasse con Dios: y si fuera puro Dios, y no hombre, no pudiera tomar à su cuenta nuestros pecados, ni morir por nosotros. Fue pues menester que juntamente fu-

esse verdadero Dios y verdadero hombre, se me jante en todo á nosotros, excepto el pecado. Y assi pudo pagar y satisfazer por nosotros: como de hecho pagò, y satisfizo al Padre. Y assi tomó á su cuenta, y á su cargo todo quanto el hombre devia, y echó se sobre sus espaldas todos los pecados de todos los hombres. Humillado pues y abatido desta manera el Hijo de Dios, el Padre eterno no lo perdonó, mas antes lo entregó por todos nosotros á la muerte, y muerte de cruz. Este abatimiento, esta obediencia, esta muerte de cruz fue de tan buen olor al Padre, y fue de tanta eficacia y virtud, que el Padre le tuvo por contento, satisfecho, y enteramente pagado de todo quanto todo el linage humano le devia: y la cedula y obligacion que el Padre tenia contra nosotros por la qual nos demandava la deuda, fue rayda y rasgada quitandola Christo del medio, y enclavandola en la cruz. Como dize S. Pablo Coloc. 2, 14. Obtenida Cruz, o bienaventurada muerte y pago de mi Redentor que tanto bien nos heziste. Considerando el Apostol S. Pablo este admirable beneficio que por la muerte de Christo, á todos nosotros recibimos, dixo Gal. 6, 14. Lexos esté de mi gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Iesu Christo: por el qual el mundo me es crucificado á mi, y yo al mundo. El que dize S. Pablo de gloriarse en la cruz de Christo. q. d. que no se gloriará, sino solamente en Christo crucificado, al qual el predicante como el mismo hablando con los Corinthios dize. 1. Cor. 1, 23. Nosotros, dize, predicamos á Christo crucificado, que es, á los Judios de

ramen

cam
No f
que
va,
ma
raci
Dios
da, p
to de
haze
caso,
á tod
sea d
quan
esto,
ment
y biva
carida
os, y
que an
ni aun
do. E
que la
que á
postol
dize:
cas diz
orden
mos p
que n
por nu
como
mente
dia, m

camente tronpeçadero, y à los Gentes locura. No se gloriava el Apostol en la cruz de palo, en que Iesu Christo fue crucificado, no la honrava, ni adorava, como ñuestros adversarios la mandan honrar, y adorar, y con la misma adoracion, que llaman latria, que solamente dan à Dios. Esto de la cruz he dicho como de passada, para que ninguno tome deste lugar pretexto de adorar la cruz de palo, o de plata, Porque hazer lo assi es supersticion y idolatria. Y puesto caso, que este beneficio de Christo se proponga à todos los honbres, y que la muerte de Christo sea de si suficiente, y bastante para salvar todos quantos se perdieron en Adan, mas con todo esto, no todos gozan deste beneficio, sino solamente los que creen, los que tienen verdadera y biva fe, la qual nunca esta ociosa, mas obra por caridad, los que dan credito à la palabra de Dios, y se confian en el teniendo por certissimo que antes faltara cielo y tierra, que falte Dios, ni aun en una jota de rodo quanto ha prometido. Esta tal fe, no es obra nuestra, sino de Dios que la infunde en los coraçones de aquellos que à el le plaze, don suyo es. Y por esto el Apostol hablando con los Thesalonicenses les dize: No es de todos la fe. 1. Thes. 3, 2. Y S. Lucas dize: creyeron todos los que estavan antes ordenados para vida eterna. Act. 13, 48. Tengamos pues hermanos mios, en muy mucho la fe que nuestro Dios movido de misericordia, y no por nuestras obras nos ha dado: roguemos le, como lo hazian los Apostoles, que nos la aumente, que la haga crecer en nosotros de dia en dia, mas y mas. Lo qual vemos que su Mage-

stad ha hecho con vosotros. Teniades antes una manera de noticia, un no se que de conocimiento. y se en Christo: aora le ha plazido aumentarla dando os muy mayor noticia de christo, y del beneficio de su muerte y passion. El que començó la buena obra en vosotros, la lleve adelante. Estad pues firmes en la fe, y como buenos guerreros de Dios resistid al enemigo en fe. Veyd aqui hermanos como Dios justifica al impio por la fe sin la ayuda de las obras buenas que aya hecho, o haga. Las quales no tiene antes de ser justificado, sino despues: porque la rayz y manantial de donde proceden las buenas obras es la fe.

Quanto á la segunda demanda, si el hombre Christiano y regenerado por el espiritu de Dios deva, y sea obligado á hazer buenas obras, de manera que si no las haze, no sea Christiano, ni tenga parte en el reyno de Dios: Respondo, que es obligado á hazer buenas obras, y que si no las haze, no es Christiano, sino hypocrita: digo que el tal no tiene de Christiano sino el nonbre. Y para mejor entender esto, sera menester advertiros, que la religion Christiana consiste en dos cosas: en fe, por la qual somos justificados delante de Dios: y en obras, con las quales obedecemos á Dios, que nos las manda hazer, y testificamos á los hombres, que tenemos verdadera fe, y por el consiguiente que somos hijos de Dios. El sumario de lo que devemos creer, se contiene, como ya avemos dicho, en el Credo. El sumario de lo que devamos, hazer, o no hazer, se contiene en los diez mandamientos, que Dios con su propria mano escrivio en dos

, tablas

tabla
ao. d
teron
man
mien
alevo
han t
tra la
mien
cenci
neces
remo
forme
lo que
prohi
tend
en el
el Señ
buen
de la
nos. I
les di
Mis
los qu
Lo mi
dremo
ziend
lehov
do. L
exhor
bivir,
parte
y por
quello

tablas de piedra: como estan escritós en el cap. 20. del Exodo. y se repiten en el cap. 5. del Deuteronomio. Donde los hallareys todos diez mandamientos enteros. Destos diez mandamientos nuestros adversarios como traydores y alevosos que son contra el Dios que los crió, han totalmente quitado el segundo, que es contra las imagines: y viendose con nueve mandamientos, del ultimo, que prohibe la concupiscencia, han hecho dos. De manera que nos es necessario, si queremos ser Christianos, si queremos hazer nuestro dever, que es bivar conforme á lo que Dios nos manda en su ley, hazer lo que nos manda, y huyr de aquello, que nos prohibe: so pena que si assi no lo hizieremos, no tendremos parte en el Reyno de los cielos, sino en el de los infiernos. Esta es la causa porque el Señor nos encarga tan encarecidamente las buenas obras: y esto en muy muchos lugares de la escritura: de los quales pondre aqui algunos, Dios hablando con su pueblo Levit. 18, 5. les dize:

Mis estatutos, y mis derechos guardarcys: los quales haziendo el hombre biva en ellos. Lo mismo dize Ezech. 20, 11. Y Deut. 6, 5. Tendremos, dize, justicia quando guardaremos haziendo todos estos mandamientos delante de Iehova nuestro Dios; como el nos ha mandado. Los sermones de los Prophetas son unas exhortaciones á guardar la ley de Dios, á bien bivar, á hazer buenas obras, con promessas de parte de Dios de todo buen suceso, y felicidad: y por el contrario, amenazas contra todos aquellos que no guardaren la ley de Dios, que

mal bivieren, que hizieren malas obras. Quando un dotor de la ley (que era lo que aora llamamos dotor, o maestro en santa theologia) preguntó al Señor, Que haria para posseer la vida eterna. El Señor le respondió : Que está escrito en la ley ? como lees ? El dotor respondió, Amaras al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu anima, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento : y à tu proximo como à ti mismo. Al qual el Señor dixo : Bien has respondido: haz esto y biviras. Y assi (quando el Señor en el ultimo dia juzgara à todos los hijos de Adan) à todos aquellos que huvieren dado de comer y de beber al necessitado, huvieren recogido, y acariciado al estrangeiro, huvieren vestido al desnudo, y visitado al enfermo y al encarcelado, à estos tales pondra à su mano derecha, y les dira: Venid benditos de mi padre, posseed el reyno, &c. Y por el contrario, à los que no se huvieren exercitado en semejantes obras de misericordia, mas huvieren endurecido sus coraçones, no dando de comer, ni de beber al necessitado, no alvergando al estrangeiro, &c. El Señor los pondra à su mano yzquierda, y les dira: Yd os de mi malditos al fuego eterno, &c. Mat. 25. El Apostol S. Pablo comúnmente en las Epistolas que escrivio, trata al principio de la fe, como de fundamento y rayo de la religion christiana, sin la qual fe, ninguna cosa agrada à Dios: mas todo le desplaze, por hermoso que parezca à los honbres, quanto fuere hecho sin fe. Lo segundo que haze, es tratar de las obras, como de frutos que la fe produce.

Quatro

Quatro causas y razones ay porque los hombres devan hazer bien, y apartarse del mal. La primera es la necesidad : porque nos es necesario obedecer al mandamiento de Dios, que nos manda obrar bien, y apartar nos del mal. La segunda es, la dignidad de las buenas obras, que agradan á Dios, y le son sacrificios gratos : y assi Dios las honra con titulos muy honorificos, y á las malas con afrentosos. La tercera, los premios que Dios tiene prometidos á las buenas obras, y los castigos á las malas. Y esto no solamente en esta vida, mas aun en la por venir. Por tanto si fuésemos sabios, siquiera, nuestro propio interese y provecho nos devrian provocar á hazer bien, y á guardarnos del mal. Pues que no nos va en ello, sino, o ir á gozar de Dios en compañía de los Angeles, o ir al infierno con todos los diablos. Iran, dize el Señor, Mat. 25, 46. Los malos al tormento eterno, y los justos á la vida eterna. La quarta razon es, porque las buenas obras son exercicios en que se exercita la fe, y son frutos del espíritu, como las obras malas son obras de la carne, de desobediencia, y de incredulidad. La ociosidad trae consigo grandes males : el diablo en viendo á uno ocioso luego lo ocupa, luego le da en que entender : no le faltan malos pensamientos, y malos deseos que le meter en la cabeça : y aviendo el hombre concebido desta manera al pecado, á su tiempo lo pare. Por tanto el hombre Christiano, que desea servir á Dios, ocupe-se en exercicios de fe, en bien obrar, en bien hablar, y en bien pensar, que esto es su dever, porque assi se lo manda Dios. Los que dize, y assi lo tienen

lo que yo he dicho y tengo de las buenas obras, no las menosprecian, sino las estiman en mucho. Y assi exhortan á los demas á bien obrar, Para que sean perfectos, como su padre que está en los cielos, lo es. Como es necesario que el Sol alumbre, el fuego dé calor y el buen arbol eche buen fruto assi es necesario que el Christiano haga buenas obras. Su Magestad nos augmente la fe, para que todo lo que hizieremos sea para su gloria.

Con todo quanto avemos dicho de la dignidad y excelencia de las buenas obras, que agradan á Dios, que le son sacrificio de suave olor, y que como tales las remunera, &c. Con todo esto devemos entender que esta dignidad no la tienen de si mismas, ni en si mismas. Porque aun la mas perfecta buena obra que hazemos, es imperfecta, es suzia, y manchada: como lo dice Esaias, cap. 64, 6. Todas nuestras justicias, son, como trapo de inmundicia. Y assi, si Dios las quisiessse juzgar con el rigor de su justicia, hallaria assaz porque condenarlas. Temiendose desto aquel á quien Dios halló conforme á su coraçon dize en el Psalmo. 143, 2. No entres en juyzio con tu siervo: porque ningun bivierte sera justificado delante de ti. Como pues son buenas? como son gratas á Dios? Porque las remunera con vida eterna como si fuessse perfectissimas, siendo tan imperfectas? Esto haze dios por ser tan bueno, que no les impura la imperfecion que halla en ellas, sino que como si no la tuviessem, como si fuesssem perfectissimas, las acepta, y galardona. Y todo esto haze porque la persona, que las haze, le es accepta, le es grata siendo

fiend
ze S.
Dios
pues
y la p
cluya
hazer
que n
causa
antes
mana
do la
tonce
la ju
nuest
ronea
homb
bras.
no au
ere: y
nunci
Pablo
esta l
pregu
No, m
clusio
namo
de la
trina
Abra
glori
que g
delan
Y

siendo justificada por fe. justificados por fe dize S. Pablo, Rom. 5, 1. Tenemos paz para con Dios por el Señor nuestro Iesu Christo. Plaze pues la obra à Dios, porque le plaze la persona: y la persona plaze, porque plaze Christo. Concluyamos pues de todo lo dicho, ser necessario hazer buenas obras, y que no es Christiano el que no las haze: però que con todo esto no son causa, ni parte ninguna de la justificacion: mas antes al contrario, la justificacion es la causa y manantial de todas las buenas obras. Quando la hija fuere madre de su propria madre, entonces las buenas obras seran causa, o parte de la justificacion. Engañanse pues muy mucho nuestros adversarios quando condenan por erronea, blasphema y heretica esta proposicion: el hombre es justificado por la fe, y no por las obras. Y no solamente condenã la proposicion, sino aun à qualquiera que la mantuviere, y creyere: y assi lo queman vivo, aviendola Dios pronunciado por boca de sus santos Apostoles. S. Pablo Rom. 3, 27. haze esta pregunta: Donde està la jactancia? respuesta. Es echada fuera. pregunta: por qual ley? de las obras? respuesta: No, mas por la ley de la fe. Y poniendo la conclusion desta question dize: Ansi que determinamos ser el hombre justificado sin las obras de la ley. El mismo Apostol confirma esta doctrina al principio del capitulo 4. diziendo: si Abraham fue justificado por las obras, tiene gloria, mas no acerca de Dios (q. d. tiene de que gloriarse delante de los hombres, però no delante de Dios.)

Y luego alegando la escriptura dize: Creyó Abraham

Abraan á Dios, y fuele imputado á justicia. Y da la razon: porque al que obra, no se le cuenta el salario por merced, mas por deuda. Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impio, la fe le es contrada por justicia. Lo qual confirma con autoridad del psalmo. 32, 1. donde dize David, ser bienaventurado el hombre, á qual Dios atribuye justicia sin las obras diziendo: Bienaventurados, aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cobiertos. Y como Abraham fue justificado por fe, y no por obras, assi todos quantos son justificados, son justificados por fe y no por obras. Como luego lo dize. El mismo exemplo de Abraham, y al mismo proposito alega el Apostol. Gal. 3, 6. Y este es uno de los argumentos con que confirma su causa: dice que si el hombre fuesse justificado por las obras que Dios manda en su ley, que era menester que este tal hombre cumpliesse, y esto perfectamente, todo quanto la ley manda. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que estan escritas en el libro de la ley, para hazerlas. Y por esto Santiago, cap. 2, 10. dize: Qualquiera que huvier guardado toda la ley, y ofendiere en uno, es hecho culpado de todos. Y que por ley entiendo la ley moral, quiero dezir, Los diez mandamientos, por lo que luego se sigue, se ve: porque el que dixo, No cometeras adulterio, tambien ha dicho: No mataras. Y si no huvieres cometido adulterio, empero huvieres muerto, y eres hecho transgressor de la ley, &c. Y vemos que no ay hombre, excepto Christo que ay hecho todo quanto la ley manda, y con la perfeccion

feccion
mado
no co
clusio
tifica
hazer
justifi
eterno
demo
Tu
la ygle
Catho
ron, el
añidie
por sol
tables
ekrev
evitar
fiesta,
la brev
quiero
do la l
es just
otra co
ricord
lo que
apreh
la epi
justifi
do sea
aya h
trae p
con C
sto: T
sermo

fecion que ella demanda : porque quien ha amado à Dios con todo su coraçon, y à su proximo como à si mismo : figuese muy bien la conclusion, que no ay hombre ninguno que sea justificado por las obras (pues ninguno las puede hazer tales, quales la ley requiere) sino que es justificado por la gran misericordia del Padre eterno manifestada en Christo, la qual aprehedemos por medio de la fe.

Tuvieron los Padres y doctores antiguos de la yglesia Catholica por tan verdadera y por tan Catholica esta doctrina que no solamente dixeron, el hombre ser justificado por fe, Mas aun añidieron, y no sin licencia de la Escritura, que por sola la fe. Si yo quisiessse alegar aqui sus notables dichos à este proposito, seria menester escrevir muchos pliegos de papel : però por evitar prolixidad en cosa tan clara y tan manifestada, no pondre aqui sino algunos : y esto, con la brevedad possible. Y antes que los alegue, os quiero advertir, que quando los Padres siguiendo la Palabra de DIOS dicen : el hombre es justificado por sola la fe, no quieren dezir otra cosa sino que es justificado por sola la misericordia de Dios, y por solo el merito de christo, lo qual no podemos con instrumento ninguno aprehender sino con sola la fe. Origenes sobre la epistola à los Rom. cap. 3, 27. dize : Basta la justificacion de sola la fe, para que uno creyendo sea justificado, aunque ninguna buena obra aya hecho. Y para confirmar lo que ha dicho, trae por exemplo al ladrón que fue crucificado con Christo, y à la muger, à la qual dixo Christo : Tu fe te ha hecho salva. S. Basilio en el sermón de la humildad dize : el hombre es justificado

ficado por la fe sola. S. Hilario sobre el cap. 1 de S. Mateo dize : sola la fe justifica. S. Ambrosio sobre el cap. 3. à los Rom. dize : Justificados graciosamente : porque ninguna cosa obrando, ni haziendo son justificados por la fe sola, por don de Dios. Yten sobre el primer capitulo de la 2. Corint. dize : Esta es ordenacion de Dios, que el que cree en Christo sea salvo sin obrar recibiendo graciosamente la remission de los pecados por sola la fe. S. Iuan Chrysostomo en muy muchos lugares dize que por sola la fe, sin obras somos justificados. S. Augustin es todo nuestro el qual de proposito trata esta materia escribiendo contra los Pelagianos. Cuya heresia han resuscitado los papistas : pues que atribuyen tanto al hombre que dicen que por su libre albedrío, por sus fuerças, por sus obras es justificado. S. Ieronimo escribiendo à Ctesiphonte contra estos Pelagianos, y declarando aquellas palabras del Apostol: Ninguna carne es justificada por las obras de la ley, dize desta manera: Lo qual, para que no penseys ser dicho de la ley Moysayca tan solamente, y no de todos los mandamientos, los quales se contienen en el nonbre de ley, el mismo Apostol dize: apruebo q la ley es buena. Baste lo que avemos alegado. Los Phariseos y hypocritas de nuestros tiempos son tan arrogantes, presumptuosos, y tan Pelagianos que no se contentan con dezir que pueden hazer todo quanto la ley de Dios les manda, mas aun pasan muy mas adelante : dicen, que pueden hazer, y que hazen mucho mas de lo que la ley les manda. Y à esto Mucho mas llaman obras de Supererogacion: las quales ellos pueden dar y aplicar, y assi las dan y aplican, y aun con escrito à quien quisieren.

quisie
dizen
Christi
honbr
y con
tifica
salvar
por qu
y con l
que no
sto sea
riscos,
vergon
mand
amade
mo co
esta de
blo, les
mo co
mo, co
ley: lue
da. Y si
nos ha
mo es
ere, y a
nes ha
arlos e
que pa
quado
su pod
ensob
que de
que ni
la glori
humil

quisieren Para estos (pues pueden, como ellos
dizen, cumplir la ley, y aun hazer mas) en vano
Christo es muerto. Esto es certissimo, que si los
hombres pudieran hazer lo que la ley les mada,
y con la perfeciõ q; ella requiere, que fueran ju-
stificados por sus obras; y que los tales sin fe se
salvarã, pues no aviã menester á Christo. Però
por quãto ningun hombre ay que cumpla la ley,
y con la perfeciõ que deve, por esso es menester
que nõ por sus obras, sino por la fe en Iesu Chri-
sto sea salvo. Pregũto les yo à estos nuevos pha-
riseos, à estos nuevos Pelagianos, que tan des-
vergonçadamẽte dizẽ, q; hazen lo que Dios les
manda, y aun mas quãdo en toda su vida ayan
amado à Dios cõ todo su coraçon, y à su proxi-
mo como à si mismos? Sus cõciencias cierto, sino
estã del todo cauterizadas, y possedydas del dia-
blo, les testificaran que jamas lo han hecho co-
mo cõviene. No han amado à dios ni al proxi-
mo, como deven, luego transgresores son de la
ley: luego, no la cùplen, ni hazẽ quãto les man-
da. Y si no hazen quanto les mada, mucho me-
nos haran el bien que no les manda. El christi-
ano es obligado à hazer todo quanto bien pudi-
ere, y aun mas si pudiesse. El que mayores do-
nes ha recebido, mas obligado es à bien emple-
arlos en el servicio de Dios, y del proximo. Por-
que para este fin le hizo Dios merced dellos. Y
quãdo huviere hecho todo su dever, conforme à
su poder, q; es la gracia q; dios le ha dado, no se
ensobervesca pẽsando que ha hecho mas de lo
que deve; mas conociendo su imperfecion, y
que ninguna cosa de bueno tiene de si mismo, dẽ
la gloria à Dios, y à si mismo la confusion, y assi
humillado delante de la Magestad divina diga,
fiervo

siervo inutil soy, &c. Haziendo esto tendra mucho el beneficio que por la fe en Christo, qual murio por nuestros pecados, y rescuso por nuestra justificacion, ha recebido, y procu- rara con el favor divino, de tal manera ordena su vida (como aquel que no es ingrato a un gran beneficio, merced, y misericordia) que Dios sea glorificado, y el proximo ayudado.

Creo que de lo que avemos dicho tendreys hermanos mios, assaz bastantes razones para confirmar vuestra fe en Christo contra las tentaciones del demonio, y que tendreys hanoquea responder a ludios, y a Antechristianos, quando os demandaren cuenta de vuestra fe, y de la esperanza que teneys: y desta manera no avergonçareys del nombre de Christianos, que teneys, ni del Evangelio que professays. El qual como dize S. Pablo, Rom. i, 16, es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree: al ludo primeramente (porque a ellos la Palabra de Dios les fue confiada) y despues al Griego, que a los que de la gentilidad se convertieré a Christo. Debaxo destos dos nombres de ludio y Griego se comprehenden todas las naciones del mundo. Las quales creyendo al Evangelio de Iesu Christo crucificado, seran salvas, y las que no lo creyeren, seran condenadas. Agora para cunplir del todo con mi promessa, sera necesario deziros algo tocante a los Moros, que son cativos (porque assi ha plazido a Dios, el sal- varlos por que y para que) soys. Quando la doctrina Evangelica se començo al principio a predicar aunbiendo aquellos grandes predicadores los Apostoles, luz del mundo, y sal de la tierra

como el Señor los llama. Mat. 5. se comenzó à levantar en la yglesia à de Dios, y entre los mismos que avian recebido el Evangelio, grandes divisiones, cismas y contiendas. Y ya os avemos avisado desto, para que no os escandalizeys quando vieredes, o oyeredes divisiones y sectas à causa del Evangelio. Entre otras que al principio, hubo, fue esta, que muchos de los ludios convertidos à Christo querian (como que no bastara la fe en Christo para ser salvos) obligar à los Gentiles convertidos à Christo, à guardar juntamente con el Evangelio la ley de Moysen, y principalmente la Circuncision: y assi (como lo cuenta S. Lucas, Act. 15, 1.) enseñavan à los hermanos, que si no se circuncidavan conforme al rito de Moysen, no podian ser salvos: y para confirmar su falsa doctrina dezian que assi lo enseñavan los Apostoles en Jerusalem, y que Pablo, que enseñava lo contrario, no era Apostol de Christo, sino discipulo de un Ananias discipulo de los discipulos de Christo. Vno destos que querià poner un tal yugo à los christianos, era (como lo nota Epiphanio) Cerinto. A este y à los demas se opuso animosamente S. Pablo exhortando à los fieles à estar firmes en la libertad en que Christo los avia libertado, y que no se bolviessen otra vez à ser presos en el yugo de servidumbre. Dizeles, y firmalo de su nonbre que si se circuncidan, Christo no les aprovechara nada. Y assi les dize: Otra vez vuelvo à protestar à todo hombre que se circuncidare, que es obligado à hazer toda la ley. Vazios soy de Christo los que por la ley os justificays: de la gracia aveys caydo. Porque nosotros por el

el espíritu, de la fe esperamos la esperanza de la
 justicia, &c. Esto y mucho mas escribió S. Pablo
 en la epistola que embió á los Galatas, á mu-
 chos de los quales los falsos enseñadores avi-
 an engañado. El fuego se encendió tanto entre
 las dos partes, que fue menester para confirma-
 cion de la verdad embiar á ambas partes á Ieru-
 salen: donde aun residia el sacro Senado de los
 Apostoles. Venidos á Ierusalén, juntanse los
 Apostoles y los Ancianos para conocer deste
 negocio. La parte contraria tenia sus fautores
 en la yglesia de Ierusalén, que eran algunos de
 la secta de los Phariseos, que avian creydo. Avi-
 da grande contienda sobre este negocio, Pedro
 como uno de los principales del concilio dió
 su parecer: el qual condena como á yugo intol-
 erable la doctrina de aquellos que enseñavan
 la Circuncision y lo demas de la ley ser nece-
 saria para ser salvos: y abona, y aprueba la con-
 traria, que es la doctrina de la fe que Barnabas y
 Pablo predicavan: y assi concluye su razona-
 miento diziendo: por la gracia del Señor Iesu
 Christo creemos ser salvos, tambien como el-
 los. q. d. los Iudios y los Gentiles. Entonces
 toda la multitud (que estava en el concilio, de
 los quales cada uno dezia su parecer) calló, y
 oyeron á Pablo y á Barnabas, que eran la parte
 contraria. Los quales defendiendo constan-
 temente su causa, como punto principal de la
 religion Christiana, que no admire otra justicia,
 sino por la fe en Christo, contaron las grandes
 maravillas, y señales que Dios avia hecho por
 medio de ellos entre las Gentes. Y desque
 Pablo y Barnabas huvieron acabado de hablar,

Santiago

Santiago
 (com
 tenia
 y avia
 lio, D
 sa, del
 dro, a
 mado
 assi co
 que los
 no han
 Enton
 yglesia
 conver
 blan de
 que alg
 inquie
 anima
 ley, á l
 ayunta
 los á v
 Pablo,
 por el
 Anfi qu
 les tan
 mo. Q
 á nosot
 nidos l
 Pablo
 ochia,
 Christi
 carta:
 la con
 Vey

Santiago como Presidente del concilio por ser (como dizen) Obispo de Ierusalen donde se tenia el Concilio, aviendo oydo à ambas partes y aviendo tomado el parecer de los del Concilio, Determina en nombre de la yglesia la causa, despues de aver aprovado el parecer de Pedro, al qual llama Simon, y de averlo confirmado con lo que avian dicho los prophetas. Y assi concluye diziendo : Por lo qual yo Iuzgo que los que de las Gentes se convierten a Dios no han de ser inquietados, sino escrevirles, &c. Entonces los Apostoles, Ancianos, y todo la yglesia, o Concilio, escrivieron una carta à los convertidos de los Gentiles, en la qual les hablan desta manera : Por quanto avemos oydo que algunos que han salido de nosotros os han inquietado con palabras trastornando vuestras animas, mandando os circuncidar y guardar la ley, à los quales no mandamos, Hanos parecido ayuntados en uno de elegir varones, y embiarlos à vosotros con nuestros amados Barnabasy Pablo, Hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Iesu Christo. Ansi que embiamos à Iudas, y à Silas, los quales tambien por palabra os haran saber lo mismo. Que ha parecido bien al Espiritu Santo, y à nosotros, de ningunia carga os poner, &c. Venidos Iudas, y Silas portadores de la carta, y Pablo y Barnabas juntamente con ellos, à Antiochia, juntando la multitud, q. d. La yglesia de Christianos que avia en Antiochia, dieron la carta : la qual como leyeron fueron gozosos de la consolacion, &c.

Veys aqui el buen suceso que hubo esta cuestion

tion si el hombre es justificado por fe, sin las obras que Dios mandava en su ley o no, en el Concilio que verdaderamente fue regido por el Espiritu santo. Con todo esto la parte contraria no cessó de enseñar su falsa doctrina mezclando la ley con el Evangelio. Destos salieron los Ebionitas, y los Cerintianos, de los quales salieron despues los grandes hereges los Arrianos, que totalmente nos quitavan nuestra fe por la fe en Christo, haziendolo menor que el Padre, y no consubstancial con el Padre: la qual heregia fue condenada en aquel famosissimo Concilio Niceno, que el gran Constantino convocó. Destos Arrianos, viniendo á nuestro proposito, como trezientos años despues de Arrio, salio Mahoma, que compuso su Alcoran o ley, mezclando la ley de Moylen con el Evangelio.

De la ley tomó el circuncidarse, el no comer carne de puerco y las purificaciones lavandose &c. Del Evangelio tomó dezir que Christo es Palabra de Dios, dixo que Christo era espiritu, virtud, y anima de Dios, que nacio de la virgen Maria, la qual lo concibio sin conocer varon. Però con todo esto, niega ser Dios, niega ser hijo de Dios; contra los manifestos testimonios que del nuevo, y del viejo Testamento tenemos para confirmacion de la divinidad de Christo, alegado: niega, como Arrio, Christo ser ab eterno engendrado de la substancia de Padre: niega ser sacrificio por el linage humano: echa por tierra todo quanto el Evangelio enseña tocante á la remission de los pecados, tocante á la fe, la qual recibe la reconciliacion

por n
entre
un ex
que l
le: di
de la
homa
con la
obede
usand
con A
toda l
de la l
eron t
Reyno
mil añ
como
de san
este fu
sal: lo
sus pre
homa
leon,
Y an
perseg
coran
Mahom
Christ
go de
les di
que ca
se apa
respon
dan h

por medio de Christo, que es el solo Medianero entre Dios y los hombres: dize, que Christo es un excelente Propheta y Embaxador de Dios, que Dios embió al mundo para que se emendasse: dize que por quanto los hombres usaron mal de la dotrina de Christo, que Dios embió à Mahoma, como à mas excelente Propheta, el qual con la espada castigasse à todos aquellos que no obedeciesen à su Alcoran. Los Mahometanos usando desta violencia y fuerça se han alçadò con Arabia, y con gran parte de Africa, con casi toda la Asia menor, y mayor, y con gran parte de la Europa. Los quales hoy ha cien años fueron totalmente echados de nuestra España. El Reyno de Mahoma, y el del Papa ya ha casi mil años que començaron. El Papa començò como zorra, con astucia y con engaño so color de santidad. El primer Papa fue Bonifacio 3. este fue el primero que se llamó Obispo universal: lo qual ninguno de los Obispos de Roma sus predecessores jamas se avia llamado. Mahoma casi en el mismo tiempo començò como leon, con violencia.

Y así ambos han entretenido sus reynos y perseguido el de Christo, Mahoma con su Alcoran, y el Papa con sus Decretales. Manda Mahoma en su Alcoran que si algun Iudio, O Christiano preguntasse à sus Mahometanos algo de su ley, y secta, que no les respondan, y que les digan que à cada generacion es dada ley: y que cada uno siga su ley, y que luego los dexe y se aparten dellos, sin escuchar lo que mas les respondieren y dixeren. Este error y secta guardan hasta hoy dia los Mahometanos, contra

toda razon natural, que nos enseña saber la verdad, y que la busquemos y amemos: porque procede de Dios. Y no ay donde podamos hallar la verdad tocante al conocimiento del verdadero Dios, y de la religion, y culto con que quiere ser honrado, sino solamente en la palabra de Dios que los santos Prophetas en el testamento viejo, y Christo y sus Apostoles en el nuevo han enseñado, y predicado. Si los Mahometanos admitiessen la sagrada escritura podria se disputar con ellos: pero no la admitiendo, no ay que hablar con ellos. Porque contra quien niega los primeros principios de la religion, que es la palabra de Dios, no ay que disputar. La manera de disputar que les plazze, y de que usan es las armas, fuego y sangre, y no razones. Concluyremos diziendo que es imposible ser verdadera religion con que Dios se sirva, aquella que desecha la doctrina que los Prophetas y los Apostoles enseñaron: el Alcoran desecha la doctrina de los Prophetas y de los Apostoles: luego no es verdadera religion de Dios. Yten, la verdadera religion se confirma con la palabra de Dios: luego donde no ay palabra de Dios, no ay verdadera religion.

El Señor por su gran misericordia lleve adelante la buena obra que en vosotros ha comenzado, y os dé gracia que cada dia crecays de fe, de conocimiento de sus misericordias en mayor conocimiento: os conceda que crecays de virtud en virtud, de tal manera que con vuestro buen exemplo de paciencia en vuestros trabajos, y con vuestra bondad y santidad de vida, vuestros propios adversarios sean convertidos

cidos
no lo
te nos
gente
con v
plo de
zonar
vosotr
dader
sible:
recido
cativa
todo
cathe
ra, es
vuest
ment
rio va
prim
lectio
la sag
ley de
este p
vire.
que n
dore
barba
el Ev
hom
va su
siend
tes. I
en su
lueg

cidos en sus consciencias, quando con la boca no lo quisieren pronunciar, à dezir: Ciertamente nosotros estavamos engañados, esta es otra gente de la que pensavamos, &c. Podra ser que con vuestra buena vida, con vuestro buen exemplo de piedad y bondad, y con vuestro buen razonar de cosas de Dios, que oyan, y veran en vosotros, algunos dellos se conviertan à la verdadera religion Christiana. Esto no es imposible: porque lo que ya ha algunas vezes acontecido, que por medio de un pobre cativo, o cativa se ayan muchos, y aun algunas vezes todo un reyno, convertido à nuestra santa fe catholica, que está escrita en la sagrada escritura, esto mismo podra acontecer aora: que por vuestro medio, tomando os Dios por instrumento se conviertan algunos. Andres Hyperio varon doto, y pio Flamenco de nacion en su primer libro, que intituló de Sacrae Scripturae lectione quotidiana, de la lecion cotidiana de la sagrada Escritura, libro cierto digno de ser leydo, recogio algunos notables exemplos à este proposito: de cuyo trabajo yo aqui me servire. Dize pues de esta manera. Como sea assi que nunca se permita à los Obispos y Predicadores tener liberrad de entrar à gētes estrañas, barbaras, y remotas naciones para predicar el Evangelio, ha empero acontecido que algun hombre plebeyo, que con su arte y oficio ganava su vida, o algun soldado, mercader, o fator siendo cativo aya à caso venido à las tales gentes. Este hombre pues por averse quando estava en su libertad dado à leer la sagrada Escritura, luego que tuvo alguna noticia del language de

aquellos cuyo cativo era, comenzó à tratar de los principales puntos de la religion Christiana: al principio con pocos, y despues andando el tiempo con muchos. En fin este insistio tanto en hazer esto con un admirable espiritu, gracia, y vehemencia, que muchos de sus oyentes de muy buena voluntad abraçaron nuestra religion. Y desta manera, aquellos à quien ni el cuydado, ni diligencia de los Obispos, ni las armas de los Reyes ni de los principes, ni la fuerza, potencia, ni altucia ninguna nunca pudieron hazerlos amigos nuestros, una poca de noticia de la palabra de Dios que un Pobre layco, o seglar, como llaman, tenia, los traxo à nosotros, y nos juntó con un vinculo indissoluble, que no se podra deshazer.

Rufino en su historia Ecclesiastica, lib. 10 cap. 9. Y Theodoro lib. 1. cap. 22. Cuentan una historia notable, y es esta. Un mancebo llamado Frumencio instruido en piedad, y en buenas letras se fue en compania de Meropio Tyro philosopho hasta la India, donde lo cativaron, y cativo lo hizieron servir de servicios viles: pero llevado despues à la Corte, y haziendo muy bien todo quanto se le mandava, dieron le un oficio o cargo. Este hallando oportunidad, juntó consigo ciertos Mercaderes Romanos bien exercitados en nuestra religion ayudado destos comenzó à juntar congregaciones al modo de los Christianos: y el con una gran constancia y sinceridad les predicava el Evangelio. En conclusion exhortando à los que oyan sus sermones, fue causa que todos los de aquel reyno se tornassen Christianos, y que con gran religion creyesen

creyesen
tor. L
entes
de po
de los
les) c
hedio
oracie
Señor
admin
stolica
de ha
desto
ligion
dos p
ningu
nes, l
y sing
Reyn
del v
Chris
suadi
cong
exho
gran
dor d
doto
se al
viera
y pre
muy
Nico
stori
al q

creyessen Iesu Christo ser el solo y unico Redētor. Los mismos autores en los capitulos siguientes cuentan de una cierta muger Christiana, de poca estofa, la qual estando cativa en tierra de los Iberos (que son pueblos Septentrionales) como en gran manera se angustiasse con la hediondez de la mazmorra, dióse á ayunos y oracion: y de tal manera se dio á invocar al Señor, que en breve tienpo vino á alcançar admirables virtudes, y verdaderamente apostolicas. Primeramente ella tuvo un gran don de hazer grandes milagros, y prodigios. Demas desto enseñava los principales puntos de la religion Christiana con tanta gracia, quanta todos podian admirar en un tal sexo, y imitar ninguno. Siendo pues ella adornada destos dones, los quales exercitava con gran diligencia y singular fe, en muy poco tienpo traxo al Rey, Reyna, y á todos sus vasallos al conocimiento del verdadero Dios y Salvador nuestro Iesu Christo. A los quales ya convertidos les persuadio que edificassen templos, en los quales se congregassen para oir la palabra de Dios: y los exhortó que embiasen sus Embaxadores al gran Constantino, que entonces era Emperador de Roma, para que les embiasse hombrés doctos que los enseñassen. El buen Emperador se alegró tanto con esta embaxada, como si huviera con sus armas conquistado nuevos reynos y provincias. Y assi les embió luego varones de muy buena y de santa douina. Escribe tambien Nicephoro Calisto en el lib. 8. cap. 35. de su historia Ecclesiastica, que uno llamado Gregorio, al qual Teridates Rey de los Armenios avia de-

tenido en una profunda y cenagosa fofsa, despues de aver padecido muy muchas injurias y diversos trabajos y tormentos por espacio de catorze años en el dicho lugar, convertio á toda la Armenia, haziendoles dexar la idolatria, y adorar á aun solo y eterno Dios, conforme á la religion Christiana. Este mismo autor cap. 33. dize, que las guerras que los Romanos hizieron á las naciones barbaras, y principalmente siendo Emperador Galieno, y despues del, fueron muy muchas vezes causa que la religion Christiana se propagasse, y cundiesse por diversas partes del mundo. Porque los Romanos que los Barbaros cativavan, estos mismos cativos enseñavan á sus amos la verdadera religion Christiana. Zonaras autor Griego cuenta que en el tienpo que los Bulgaros hazian cruel guerra á los Constantinopolitanos, que los Constantinopolitanos cativaron una noble donzella, la qual llevada á Constantinopla aprovecho muy mucho en las buenas letras, y en la dotrina Evangelica: la qual buelta á su tierra, persuadio al Rey de los Bulgaros (cuya hermana era, lo qual los nuestros nunca entendieró) que el y sus subditos se hiziesse Christianos. Lo qual acontecio año d el Señor de 866, &c.

El mismo Dios que entonces por medio del mocho frumencio, por medio de una baxa muger, por medio de Gregorio, vil y abatido cativo quanto al mundo, por medio de una donzella noble, y por otros semejantes medios pudo hazer, y hizo que se convertiesse, no solamente personas particulares, sino Reyes, y reynos es el que hoy dia bive y reyna: este mismo podra

aora

aora hazer otro tanto por medio de alguno de vosotros. Estad pues firmes en la fe, y en medio de vuestros intolerables trabajos, en vuestras prisiones y mazmorras medita lo que aveys leydo, o oydo de la Escritura sagrada. Acuerdenseos lo que vuestro Redentor padescio por vosotros, dexando os exemplo para que vosotros tambien padeciasseis por el. Resolveos en esto (lo qual hara muy faciles vuestros trabajos) que lo que en este tiempo padeceys por Christo, no es de comparar, ni tiene que ver con la gloria venidera, que por Christo os ha ser manifestada. Lo que aora padeceys es temporal, al fin fin se ha de acabar: mas la gloria que esperays de gozar, y gozareys sera eterna, que nunca jamas se acabara. Invocad pues al Señor que os asista, y dé fuerças para que no solaméte creays en el, mas para que padezcays constantemente por su nonbre. Podra ser que el Señor se querra servir de vuestro medio para convertir à algunos de aquellos que aora os persiguen. Concluyre pues mi largo razonamiento con lo que S. Pablo Ephes. 6. 5. dize habládo con siervos y Cativos como vosotros. Siervos, dize (o cativos) obedeced à los Señores segun la carne, con tenblor y temor, con senzillez de vuestro coraçon, como à Christo. No sirviendo al ojo, como los que agradan à los hombres: sino como siervos de Christo, haziendo de animo la voluntad de Dios, Serviendo con buena voluntad al Señor, y no à los hombres. Estando ciertos que el bien que cada uno hiziere, esto recibira del Señor, sea siervo, o sea libre. Aceptad, hermanos mios muy amados en el Señor, mi buena voluntad de hazeros algun bien

y

y servicio: lo que he podido hazer, he hecho: lo demas suplico su Magestad. Orad al padre de las misericordias por su y glesia santa, catholica y apostolica, que la conferue y guarde contra la tyrania de los Decretales del Papa, del Talmud de los Iudios, y del Alcoran de Mahoma. Orad por nuestra España, y principalmente por el Rey, y por todos aquellos que tienen el gobierno de la republica, que dios les haga gracia de leer y meditar la sagrada Escritura. sin noticia de la qual es imposible (como por la misma Escritura, y por los doctores antiguos avemos ya sufficientemente provado) que ellos hagan su dever, ni que los subditos seã bien gobernados en verdadero temor de Dios: orad tambiẽ por mi. Yo estoy cierto q̃ Dios oye las oraciones de los cativos, y los gemidos y sospiros de los affligidos (quales soys vosotros) quando lo invocan con fe, y no dudando nada. Porque el que duda, como dize Santiago cap. i. 6. es semejante à la onda de la mar, que es movida del viento, y es echada de una parte à otra. Ciertamente no piense el tal hombre que recibira ninguna cosa del Señor, &c. Yo de cierto me acuerdo de vosotros en mis oraciones suplicando al Padre de las misericordias que os aumente la fe, os dé paciencia en vuestras affliciones y cativerio, os haga constantes en la confession de su nonbre, os enriquezca de sus dones espirituales, para que quando el Señor vendra à luzgar bivoy muertos, hallando os tales, por averos el hecho tales, os diga: Venid benditos de mi padre, possed el Reyno aparejado para vosotros desde la fundacion del mundo. Al qual, que con el Padre,

Padre, y con el espíritu santo bive, y reyna eternamente, sea gloria, y honra para siempre. Amen.

Enxambre de los falsos milagros, y ilusiones del demonio con que Maria de la visitacion priora de la *Anunciada de Lisboa* engañó á muy muchos : y de como fue descubierta y condenada año de 1588.



Ara confirmacion de lo que tantas vezes he dicho, que los Papistas confirman su religion con falsos milagros inventados por los Ecclesiasticos, o hechos por arte del Demunio, pondre aqui una verissima historia, que cuentan dos libros papisticos, que por la providencia de Dios vinieron á mis manos. De los quales con toda fidelidad (como aquel que ha de parecer delante del juyzio de christo, y dar cuenta, no solamente de lo que ha hecho y dicho, mas aun de lo que ha pensado) he tomado lo que dire. El que no me diere credito lea los dos libros, de que he tomado lo que digo. Los autores de los libros nonbro, los impressores, el año en que se imprimieron. Y donde : como un poco mas abaxo vereys. Bien se que nuestros adversarios querrian enterrar todas estas cosas : porque abren puerta á los hombres

bres para queter entender la verdad: y yo para que la entiendan, las he puesto en escrito. El Señor que sabe mi desseo, bendiga mi trabajo.

Noteniendo nuestros adversarios firmes pruebas para confirmar sus nuevos articulos de fe que han hecho (como en realidad de verdad no los ay) han los confirmado con sueños, con fingidas apariciones, y visiones de phantasmas, de espiritus, y de animas que han venido (como ellos dizen) del otro mûdo. Y por quanto yo he encontrado con un nuevo, grande y espesso enxambre de tales cosas que halle en una colmena portuguesa, pareciome que haria bien, para de veras con un nuevo, familiar y domestico exemplo, que son los que mas muevê, y que nadie lo podra negar, pues no ha sino quatro años que acontecio en nuestra España, año 1588. de manifestarlo: para que todo el mundo, y principalmente mis Españoles, por los quales he tomado la pena: los acaben de conocer, y conociendolos, los abominen, y assi se conviertan à la santa fe catholica, y verdadera religion de Iesu Christo, que està escrita en la sagrada escriptura. Esta colmena es Maria de la visitacion Priora del Monesterio de la Anunciada en Lisboa, que tan tenuta fue por santa: cuya hypocresia y falsos milagros fueron descubiertos y condenados publicamente, como veremos. Oyendo yo muy mucho hablar de la gran santidad, admirable vida y maravillosos milagros desta que por excelencia llamavan la Santa Monja, adverti mis Españoles en un libro, que al principio del año de 1588. escrevi, que no creyessen de ligero lo que desta

Monja

Monja se dezia. Mis palabras son estas. pag. 419.
Otra Francisca (avia de dezir, Dominicana)
se ha pocos años ha levantado en Lisboa, que
dizen que tiene las cinco llagas de Christo, como
las tuvo S. Francisco: y otras muchas cosas
dizen della. Però al tiempo doy por testigo.
Ella descubria su hypocresia, como las demas.
En el entre tanto no creays de ligero á todo es-
piritu: mas como nos avisa S. Iuan cap. 4. ver. 1.
de su primera epistola, provad los espíritus, si
son de Dios. Porque muchos falsos prophetas
(como el mismo nos avisa) son salidos en el
mundo, &c. Dios quiso que yo escriviesse esto,
y que lo imprimiesse á costa de dos Christianos
mercaderes Flamencos, los quales por el gran
zelo que tienen de que la nacion Española par-
ticipasse del beneficio del Evangelio reforma-
do de que Dios ha hecho misericordia á otras
naciones, no perdonaron ni á costa ni á trabajo.
El Señor los enriquezca con sus dones espiritu-
ales, y les aumente la fe. Imprimiose pues
esto por dos causas: la una para advertir aque-
los que eran de Dios, que no se dexassen enga-
ñar con falsos milagros: la otra, para hazer
inescusables á todos aquellos que aun con toda
la luz del Evangelio, que Dios por su gran bon-
dad ha revelado en estos nuestros ultimos tié-
pos, creen á la mentira confirmada con sueños,
y con falsos milagros: y no al Evangelio escrito
en la sagrada escritura.

El que es de Dios, dize el Señor, Iuan 8. 47.
las palabras de Dios oye. Por tanto estos se-
gundos que no las quieren oyr, no son de Dios.
Su Magestad, si los ha elegido á vida eter-
na

na, si los ha hecho vasos de honra, en que muestre su misericordia, los convierta. Y si son vasos de ira preparados para muerte, los confunda. Muchos han hablado y escrito desta Santa Mónica: pero el que mas de proposito, de los que yo he oydo, o leydo, ha tratado della es un Estevan de Lusignan frayle dominico: el qual recogiendo todo lo que pudo aver para ensalzarla compuso un libro en Frances que dedicó á la Reyna de Francia impresso en Paris por Iuan Bessaut. 1586. Al principio del libro está pintada como Monja Dominica, con manto negro tunica y escapulario blanco: tiene una corona de espinas sobre el manto en la cabeça, el crucifijo opuesto en alto y de cayda hazia ella con los rayos de las llagas que van hasta los pies y manos de la Monja: el del costado viene á un coraçon que ella tiene entre los dedos de la mano derecha: tiene un dragon debaxo de sus pies, un frayle dominico está hincado de rodillas delante de ella, y un hombre y una muger seglares: cuelganle unas cuentas al lado yzquierdo. El titulo del libro es este que se sigue.

LOS.

Grandes milagros, y las santissimas llagas que han acontecido á la reverenda madre Priora por el presente, año de 1586. del monesterio de la Anunciada en la ciudad de Lisboa en el reyno de Portugal de la orden de los frayles predicadores, aprovados por el reverendo padre fray Luis de Granada, y por otras personas dignas de fe: como se vera á la fin del discurso. En Paris por Iuan Bessaut. 1586. La epistola dedicatoria dize desta manera,

A la

A la Christianissima Reyna Luyſa de Lorena Reyna de Francia, espejo de toda virtud, piedad, y dulçura, Salud.

Madama, aviendo yo viſto à vueſtra Mageſtad devotiſſima del ſantiſſimo ſacramento del altar, y del angelico dotor S. Thomas de Aquino en cuya capilla aueys inſtituido una ſolene proceſſion todos los meſes llevando el ſantiſſimo ſacramento, y una Miſſa cantada por todos los religiosos de nueſtro colegio: y aviendo conſiderado à cauſa de vueſtra reſplandeciente devocion, y de la grandeza de vueſtras raras virtudes, y perfecciones, como todo hombre bien nacido ſe eſfuerça tanto que puede à os ofrecer coſas muy agradables, yo tambien quife enxerir me en el numero deſtos: aunque ſoy el menor dellos. De manera que aviendo yo hallado algunos eſcritos impreſſos en diverſas ciudades, los he recogido y pueſto todos juntos: en los quales he hallado los mayores milagros, y eſectos que jamas en nueſtros tiempos Dios todo poderoſo ha obrado, en la perſona de una nobiliſſima, virtuoſiſſima, y religioſiſſima Virgen, la madre Maria de la Viſitacion priora de la Anunciada de Lisboa en el Reyno de Portugal, devotiſſima del ſantiſſimo ſacramento, y del dicho Santo Thomas de Aquino; por cuyos meritos, y interceſſiones ella ha merecido de aver viſiblemente por ſu eſpoſo à Jeſu Chriſto crucificado, y ſus cinco ſantiſſimas llagas, por medio delas quales la Mageſtad divina continuamente haze diverſos milagros: los quales humildemente yo ofrezco en eſte libro à vueſtra mageſtad, afin que tanto mas fervientemente ſiga

figa, y continúe estas sus devociones que ha comenzado, y que le plaza aceptar á esta santísima virgen, particular sierva de nuestro Señor, para que por sus meritos y intercession della vuestra magestad alcance lo que dessea: affi quanto á lo que toca á todo este Reyno, como tambien á toda la Christiandad. Yo de mi parte Madama, ruego á Dios os conceda lo que vuestra magestad dessea con una muy bienaventurada y muy larga vida. Del convento de santo Domingo, de Paris á 20. de Agosto: 1586. vuestro humilíssimo, y obedientísimo servidor fray Estevan de Lusignan de la orden de santo Domingo.

Este Lusignan para confirmacion de lo que dize, pone tres cartas. La primera es del provincial fray Antonio de la Cerda embiada á fray Hernando de Castro procurador en Roma de la dicha provincia de Portugal, para que la mostrasse al Papa. La data es de Lisboa 14. de Março 1584. Esta carta tralladada en Italiano se imprimió en Roma, y en Plazencia con licencia de la santa Inquisicion, y despues fue traduzida en Frances. Todo esto dize Lusignan. Ven-gamos aora á la carta que se avia de mostrar al Papa. pag. 8. dize.

La madre Maria de la visitación entró de onze años en el monesterio de la Anunciada, y de diez y seys hizo profession: en el qual tiempo nuestro Señor Iesu Christo aparecio visiblemente á esta religiosa para recompensarle sus meritos della, y la tomó por su esposa diziendole las palabras, del propheta Ieremias: en caridad perpetuate amé por tanto apiadando me de ti te

he

he traydo: y dende esta hora en adelante el con-
tinua siempre en aparecer le concediendole
muy muchas particulares gracias y favores ha-
blando y conversando familiarmente con ella,
como un amigo lo haze con otro, de la misma
manera que Dios hablava, y platicava con Moy-
sen. El le aparecia muchas vezes acompañado
de santos, y de santas: como de Maria Magda-
lena (porque esta religiosa era muy devota de
la Magdalena, y la solia llamar su hermosa) y
acompañado de nuestro padre santo Domingo,
y de Santo Thomas de Aquino, de santa Catali-
na de Sena, y de otros. Otras vezes le apare-
cia solo y muy familiar, y le ayudava a decir las
horas canonicas; y al fin de cada psalmo ella
dezia: Gloria patri, & tibi, & spiritui sancto. *O
como dize fray Iuys de Granada, & tibi filio, q. d.*
Gloria al padre, y a tu hijo, y al spiritu San-
to, &c.

Pag. 9. dize: Tenia por costumbre de comul-
gar ordinariamente, y de recibir a su criador: y en
este tiempo la vian las otras monjas atrebatada
en espíritu en éxtasis por luengo espacio de ti-
empo hasta tanto que su superior la mandava ir a
la comunión con las otras religiosas. Y entonce
bolviendo en si y obedientissima, en continente
se iba a efectuar este santo mysterio &c.

Pag. 10. hablando de su gran caridad cuenta
un milagro. Y es que en el monesterio avia una
monja muy enferma, la qual tenia esta frenesia,
que en ninguna manera queria comer vianda
ninguna, pensando que toda suerte de vianda
estava enponçonada: y por estar tan frenetica
tenia los dientes cerrados, y tenia sus labios, y
enzias cubiertos de inmundicia, y suziedad.

Esta religiosa Maria aviendo compaffion de la pobre frenetica, y movida de una ferviente Caridad para con ella, se la fue à ver, y rogandola que comiellse de un pedaço de pan que le presentó, la asseguró que no tenia ponçoña ninguna. La enferma le respondió: Si vos comeys del mismo pan, y por la misma parte que yo mordiére con mis dientes y enziás (que estavan encanceradas) vos mordiéredes, yo creere que el pan no tiene ponçoña, y que es buen pan. Maria llena de caridad se esfuerça, y con un gran coraçon por no vomitar, le prometio de hazer lo que ella dezia: tomó luego el pan, y mordio del por el mismo lugar que la frenetica avia mordido. Y esto lo hizo con un alegria increyble. Lo qual à penas ella avia hecho, quando nuestro Señor Iesu Christo à causa desta caridad se le aparecio a la dicha Maria, y le dixo: à causa deste vuestro acto tan caritativo yo dare salud à la enferma. Y assi la enferma sanó de su enfermedad, &c.

Pag. 11. dize: Todas las vezes que estando en el monesterio oya la campanilla que acompañava al santissimo viatico de nuestro Señor quando por la ciudad lo llevavan à los enfermos, ella se prostrava de rodillas en tierra con lagrimas, y era arrebatada en extasis, como lo testifican las religiosas del dicho monesterio. Ella es tan dessecosa y hanbrienta deste santissimo sacramento, que muy muchas vezes Iesu Christo se aparece visiblemente à ella: y el mismo se da à si mismo à esta religiosa. El miércoles de la semana santa ella se fue al corbaxo, donde las monjas tienen por costumbre

de re
de la
parte
mulg
hos
impl
Señor
para
ronc
tan r
Señor
fin ni
confa
dicha
dissin
milag
cente
perfe
do, qu
sto le
cuyo
que d
la, y
dexó
mañ
en cie
salen
que si
divin
las, d
año d
Pa
celda
dor, y

de recibir por una ventana la santa comunión de las manos del sacerdote que está de la otra parte de fuera: y aviendo todas las monjas comulgado, y viendo que no quedava ninguna hostia conagrada para ella, se echó en oración implorando con lagrimas la gracia de nuestro Señor Iesu Christo, á fin que ella hallasse medio para comulgar, &c. Y un poco mas abaxo: Entónces el sagrado lugar donde se guardava un tan rico tesoro, como es el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, se abrió de si mismo, y salió sin ningun ministerio visible una de las formas consagradas: la qual se presentó á la boca de la dicha religiosa: la qual ella recibio con grandissima devocion y humildad. Otro semejante milagro le acontecio otra vez el dia de los Inocentes. La qual yendo creciendo siempre en perfeccion y virtud es venida á un tan alto estado, que avra quatro o cinco años que Iesu Christo le aparecio crucificado resplandeciendo, de cuyo costado derecho salia un rayo de fuego que dava en el costado izquierdo desta religiosa, y estava enfrente del crucifixo, y le hizo, y dexó en la carne della una marca roxa del tamaño de un golpe de lança: y esta llaga se abre en ciertos dias: como son todos los viernes, y salen della ciertas gotas de sangre: y ella dize que siente un gran dolor en la dicha llaga. La divina Magestad ha manifestado estas maravillas, despues que ella fue hecha priora, que fue año de 1583. al principio de Julio, &c.

Pag. 12. Quando ella está en oración en su celda las religiosas la veen cercada de resplandor, y levantada en el ayre con gran claridad

que sale de su pecho, y de su cara q̄ significan la gran y ferviente caridad y amor de Dios que en ella está. Finalmente el dia de Santo Thomas de Aquino á siete de Março de 1584: ella siendo de antes avisada de nuestro Señor Iesu christo, y del dicho santo Thomas comunicó esta vision con su provincial, y siendo exhortada del, ella recibió por espacio de nueve dias continuos cada dia la santissima comunión despues de averse confessado. En estos dias se vieron muy muchos favores de Dios con muy muchos resplandores de noche. Estando ella en oración en el coro el dia de la dicha fiesta de santo Thomas despues de acabados los maytines, entre las quatro y las cinco de la mañana se le apareció Iesu Christo resplandeciente, crucificado, como antes se la avia aparecido con sus cinco santissimas llagas: salianle de sus pies, manos, y costado rayos de fuego, que herian las manos, pies, y costado de esta santa religiosa. Las llagas y marcas quedaron en ella muy hermosas de color de sangre, assi de dentro de las palmas de las manos, y de los pies, como de fuera, correspondiendo las unas á las otras de figura redonda, como de un clavo. Y el costado al mismo estava marcado en el mismo lugar en que de antes ella avia sido herida: pero con una señal, o marca muy mas aparente. Ella confiesa que siente grandissimos dolores en las dichas llagas, &c. Al fin de la carta dize provincial estas palabras. Yo lleve conmigo algunos de mis religiosos para que pudiesen dar buen testimonio de lo dicho. (Y nombra estos) fray Antonio de la Cerda provincial de Portugal

Portugal (que escribió esta carta) fray Gaspar Leiton Regente del Colegio de Lisboa, y predicador del Rey. Fray Luys de Granada, fray Pedro de Somer confessor del ilustrissimo don Henrique Cardenal, y que despues fue Rey de Portugal.

La segunda carta es de Fray Luys de Granada enviada al Patriarca de Valencia. La data es de Lisboa 18. de Março. 1584. Los puntos principales son estos. En la pag. 16. del libro dize: santo Thomas le aparecio diez dias antes de su fiesta, y le dixo que se aparejasse: porque el dia de su fiesta nuestro Señor la vendria à visitar, y le haria una gracia y favor particular. *Conviene à saber lo de la impresion de las cinco llagas, como se ha dicho en la primera carta, &c.* Yten dize: Los dolores le duraron cinco, o seys dias, durantes los quales dias, quando ella dava un passo caminando, le parecia que le traspasavã las plantas de sus pies con clavos, &c. Y pag. 18. dize: un mjercoles de las tinieblas ella estava en el coro con un gran desseo de comulgar, enfrente de una ventana por la qual las religiosas comulgavan: al opuesto de la qual estava un altar donde reposava el cofrezito del santissimo sacramento: porque el altar mayor estava ocupado con el sepulcro, o monumento, que en el se hazia. Entre estas y estas, ella vido abrirse el cofrezito, y salir del una hostia consagrada; la qual devotissimamente ella recibio, &c. Y pag. 19. Ella me ha dicho que despues de siete años à esta parte siente en su cabeça todos los jueves à la hora del Ave Maria, todos los dolores de la corona de espinas: tanto, que la sangre le sale:

y tiene en su cabeça unos pequeños agujeros, y punçadas de las dichas espinas, y le duran los dolores hasta el viernes à la misma hora. una vez ella tenia grandissimo desseo de comulgar (como ella muy muchas vezes lo tiene) Esta vez ella vido en espiritu à S. Iuan Evangelista celebrar. Siendo acabada la Missa vino del altar una hostia consagrada. Entonces ella bolviendo en si (porque estava arrebarada en espiritu) le halló que tenia la dicha hostia en su boca, &c. Todo esto que he elcrito (*Dize fray Iago de Granada*) ella misma me lo ha contado: y seria menester elcrevir muy mucho para contar todas las cosas maravillosas que nuestro Señor obra en esta muy bien aventurada anima, &c.

La tercera carta es del mismo provincial fray Antonio de la Cerda embiada à fray Hernando de Castro procurador en Roma de la provincia de Portugal. La data es, de Lisboa. 30. de Março. 1585. dize desta manera.

Después que vuestra reverencia se partió desta ciudad ha plazido à nuestro Señor de mostrar de dia en dia muy mas manifestamente quanto la priora de la Anunciada le sea agradable. Porque infinitos son los milagros, assi corporales, como espirituales que por medio della el ha hecho en estas partes. Lo qual ha sido causa que muy muchos cavalleros se han movido à meterse frayles: à los quales yo por mis manos les he dado el habito. La fama de los quales milagros se ha tendido tanto, que ha venido hasta los Moros, que moran en Alvalade que es un castillo tres leguas de Lisboa. Tres de los quales, porque parecia que la hora de con-

nan.

narle Christianos se acercava, desseavã estraña-
mente. ver à la priora. Porque no podian creer
tantas maravillas como della se dezian. Y dende
entonces el espiritu sãto interiormente los mo-
via, y provocava encendiendo mas y mas en sus
coraçones el desseo de ver à la dicha sierva de
Dios. Y tanto les crecia de dia endia este desseo
que un dia muy de mañana se partieron todos
tres de Alvaladi para esta ciudad de Lisboa, sin
que minguno dellos se descubriessse al otro, y
me vinieron à hallar en este convento diziendo
que ellos no sabian que fuesse lo que interior-
mente los moviessse y abraçasse con un tan ter-
viente desseo de ver à la priora. Y en el entre-
tanto que uno dellos me dezia estas cosas, veys
aqui que viene el segundo, y despues el tercero.
Y quando ellos se hallaron todos tres juntos,
entendieron que todos demandavan una mis-
ma cosa. Ellos viendose inflamados de un mis-
mo desseo, quedaron en gran manera atonitos.
Yo viendo que esto procedia de un movimiento
del Espiritu sãto, y no de curiosidad, como al-
gunos querian presumir, los lleve al monesterio
de la Anunciada, y me voy al parlador, y de
alli embio à dezir à la priora, que yo la queria
hablar. sin darle à entender la causa por que la
hazia llamar. Luego al momento ella vino: los
tres Moros estavã cabe mi quando hablavamos.
Ella alçó su velo para hablarme. Los tres Mo-
ros à gran pena la avian visto, quando cayeron
en tierra de bruças. Y esto fue de tal manera,
que fue menester q algunos, que se hallaró alli
presẽtes, los ayudassen à levantar. Como se le-
vantaron: bolviendo la otra vez à mirar se hin-

H,

caron

caron de rodillas sin dezir palabra. Sino que se lamétaván sin cesar teniendo un grã espacio de tiempo los ojos fixados en la Priora. Y como yo les dixesse: Como no hablaban à la Priora? Respondieron que vian en ella cosas tan grandes y tan admirables, que no sabian que se hablar. Aviendo ellos dicho esto rogaron à la Priora, que hiziesse que aquel que estava cabe ella los baptizasse. Ella les respondio, que si querian ser baptizados, que alli estava yo presente, que los haria luego baptizar: añadiendo à lo dicho, que esto seria muy agradable à su esposo. Pasado esto, yo me bolvi trayendo conmigo à los Moros à mi convento, aunque con gran tristeza dellos: porque no quisieran apartarse de la Priora. De todo lo qual yo adverti al Arçobispo: el qual en continente embió por los Moros: y yo acompañado de algunos padres se los lleve. Llegados que fueron, confelsaron en nuestra presencia al Arçobispo, que avian visto cabe la Priora à Iesu Christo en forma humana puesto en la cruz. El qual milagro ha sido tan admirable, que la fama se ha tendido por todo el reyno: y son venidos à esta ciudad una gran multitud de pueblo para verlos baptizar. El Arçobispo mandó à la Priora que ella les diese los nonbres. La qual mandandose lo yo, se lo dio. Al primero llamó Manuel, al segundo, Iuan, y al tercero, Tomas. Los quales fueron baptizados en esta casa, y se estan con nosotros.

El segundo milagro que cuenta el prouincial es este: Avia una señora de calidad, la qual xenia cancer en un labio: esta señora hablando con

conu
dia le
movi
go, q
zien
que e
no se
affi.
esto
sen e
publ
meri
esta
plici
dio n
vant
ló sa
nido
mas
men
dad
E
es:
ord
zita
dad
que
fern
An
yde
cez
har
cel
pu

con una doña Vicencia le dixo que el siguiente dia le avia de cortar el cancer. La doña Vicencia movida de cõpassion le dio una pecezita de liẽgo, que la Priora solia traer sobre su costado: diciendo le que se la pusiesse sobre su cancer porque esperaba en Dios que quando se lo cortassẽ no sentiria algun dolor, &c. La seõora lo hizo assi. Y con gran devocion prometiendo, que si esto le hazia tanto bien, que quando le cortassẽ el cancer, ella no sintiesse dolor, que ella publicaria quanto pudiesse, que Dios por los meritos de su sierva la Priora le avia otorgado esta tan singular, y admirable merced. Esta simplicidad no desplugo à dios: mas antes le cõcedio mas que ella avia demandado. Porque levantándose el dia siguiente por la mañana se halló sana, y sin seõal ninguna de que huviesse tenido cancer, ni mal ninguno, &c. Y un poco mas abaxo. De todo esto se hizieron instrumentos por auto de escrivano publico por mandado de la ilustrissima seõoria del Cardenal.

El tercero milagro que el provincial cuenta, es: Ana Rodriguez del Crucifixo de la tercera orden de S. Francisco traya consigo dos pecezitas de una cruz de palo que la Priora le avia dado. Y como ella fuesse à visitar un enfermo, que estava desahuziado de los medicos, el enfermo demandò à beber un poco de agua. La Ana tomó una porcelana, y echó agua en ella: y despues en presençia de todos tomó una pecezita de la cruz que la priora le avia dado, y haziendo la seõal de la cruz la echó en la porcelana. La pecezita se fue luego al fondo, y se puso enhiesta y derecha, como una candela en el

el candelero. Dio à beber desta agua al enfermo: y luego començó à hallarse mejor: y demandó que era lo que le avian dado que tanto bien le avia hecho. Despues que le dixeron lo que passava, rogó que le diessen à beber mas agua que antes. Entonces le echaron mas agua en la porcelana: en la qual aun estava la pececita de la cruz. Ana Rodriguez pensando que el enfermo se avia beviendo tragado la dicha pececita, echó otra: la qual tambien se fue al tondo, y llegando se á la otra que estava en hiesta en la porcelana, se pegó y juntó con ella de tal manera, que dellas dos se formó una muy linda cruzecita: la qual movia à muy gran devocion à todos aquellos que la vian. El enfermo à penas avia bevidola segunda vez del agua quando luego fue guarido, y sano, y al tercero dia se levantó de su cama, y se fue à passear por la ciudad. De esto tambien se hizo informacion por mandado del ilustrissimo legado. Yo podria (*Dize el prouincial*) aun contar otras muchas semejantes cosas, &c. Por conclusion pone fray Estevan de Lusignan esto:

Los diez particulares, y principales enseñamientos que sacamos destos maravillosos efectos contados en estas letras missivas.

1. Los verdaderos religiosos, y religiosas son muy agradables à Dios.
2. La santa obediencia es meritoria, y la Caridad, humildad, y simplicidad de vida.
3. La virginidad es muy agradable esposa de nuestro Señor Iesu Christo.

4. Es

4. Es menester reverenciar y honrar las santas imagines.

5. Los santos y santas de parayso son intercessores, y abogados por nosotros.

6. Es menester reconocer la verdad del santissimo sacramento del altar.

7. A Dios le plaze que un tan grande sacramento se reciba muchas vezes.

8. No se pueden alcançar los dones, y gracias de Iesu Christo, sin dolores, oraciones, y devociones.

9. La passion y muerte de Iesu Christo nos es provechosa mediante nuestras obras.

10. Los milagros se han siempre continuado en la yglesia Catholica, Apostolica, Romana.

Al fin deste libro de la santa monja estava esto:

Nuestro santo padre Sisto. 5. por la devocion y suplicacion del Rey muy Catholico de España ha ordenado de formar el processo de los milagros de fray Luys de Beltran de Aragon de la orden de los frayles de santo Domingo, para lo poner en el numero, y catalogo de los santos y bienaventurados.

Los quales seran otros sales como los desta santa monja.

Todo lo que he dicho es sacado del libro Frances que fray Estevan escrivio en loor desta santa Monja. La fama de la santidad desta Monja era tan celebre que el Cardenal Alberto Austriaco embió una informacion al Papa Sixto quinto, al qual el Papa escrivio esta carta que se sigue trasladada de Latin.

Leymos muy alegremente lo que procurastes escrevir

escrevir de las virtudes de la Priora del monesterio de la Anunciada de la santissima Virgen Maria, y de los grandes beneficios que Dios le ha hecho. Rogamos à la divina bondad que de dia en dia la haga mas digna de su gracia, y la enriquezca con sus dones celestiales, para gloria de su nombre, y alegria de sus fieles. Dada en Roma en santa Maria con el anillo del pescador à diez de Setiembre 1584. y de nuestro Pontificado. Antonio Prucha Badulini suscrivio.

Fray Iuan de Pineda en su libro, que intituló *Monarchia eclesiastica*, impresso en Salamanca por Iuan Fernandez, parte 3. lib. 22. cap. 39. ¶ 3. haziendo mencion de las santas que han tenido las llagas de Christo, nonbra à esta Maria. Y assi dize: Año de 1380. murio la gloriosa santa Cathalina de Sena, cuya maravillosa vivienda escriven S. Antonino, y Raymundo capuano: y auiendo que ambos dicen que le fueron impressas las llagas de nuestro Redentor, S. Antonino afirma que apeticion de la santa no se mostraron en su cuerpo, mas de quanto à sufrir increybles dolores. Y Iuan Brugmano escribe que la virgen santa lyduina recibio las plagas del Redentor: fino que la virgen suplicó à Dios se las encubriese, por huyr el aplauso del mundo: y luego crecio el cuero, y cubrio las llagas. Lorenzo Surrio dize de la Santa virgen Gertrudis de Esten que en el año de mil y trezientos y quarenta en el viernes de la cruz recibio las plagas, y que por muchos dias corria siete vezes sangre dellas cada dia. En este tiempo se dize publicamente, y ay retratos della, que en Portugal ay una religiosa de la orden de Santo Domingo que tiene

ene la
fray I
lib 22
guad
Chri
A
plaga
qual
adve
com
Don
lacio
fiene
veni
uno
de r
stim
qua
con
Qu
à en
fue
dir
S. I
tra
cise
en
los
go
fir
ha
lo
re
fi
c

ene las llagas de nuestro Redentor. Hasta aquí fray Juan de Pineda. El mismo autor parte 3. lib 22. cap. 23. ¶ 3. afirma por cosa muy averiguada que su S. Francisco tuvo las llagas de Iesu Christo. Como mas abaxo veremos.

A este preposito de los que tuvieron las cinco plagas, contare una historia admirable, de la qual hazen mencion muy muchos de nuestros adversarios, que la escriviéron assi en Aleman como en Latin, en verso, y en prosa. Los frayles Dominicos sienpre han tenido una cierta emulacion invidia y odio con los Franciscos. Porque siendo ambos Mendicantes, no pueden bié convenir entre si. Acontecio pues en Berna, que es uno de los treze Cantones de los Suyçaros, año de 1507. que los Franciscos fuesen muy mas estimados, y acariciados que los Dominicos. Lo qual los Dominicos sintieron muy mucho y assi consultaron en poner remedio á tanto mal. Quatro de los principales de su orden vinierõ á entender las causas porque los Frãscos les fuesen preferidos. Demas de otras, estas dos q̃ dire, hallarõ ser las principales. La primera, que S. Francisco tuviesse las llagas de Christo, la otra la reñida questiõ, que entre ellos y los Frãscos avia, si la santa Virgen aya sido concebida en pecado, o no. Los Dominicos lo afirmavan, los Franciscos lo negavan. Por esta causa el vulgo movido de una loca devocion, y de un zelo sin sciencia amava mucho á los Franciscos, y no hazia caso de los Dominicos. Entendiẽdo pues los Dominicos la causa de su tan gran mal, el remedio que pusieron, fue este. Tomaron un simple frayle, que en su convento tenian, moço santuchado, o santõn, y enbavucarlo de

de tal manera con muchas persuasiones, y danle unos ciertos bevedizos, que el poco entendimiento que tenia se lo acabaron de quitar del todo. Marcan le lo mejor que pudieron las cinco plagas hazenle creer (y el tonto assi lo creyó) que verdaderamente las tenia, como las tuvo S. Francisco. Y no paran en esto: hazenle creer que la santissima virgen, y S. Barbara, y S. Catalina de Sena se le aparecen y le revelan grandes cosas: hazenle creer que Santa Maria le dio la hostia consagrada roxa, y que le presentó la sangre de Christo, y que le mandó, que se fuesse al Cabildo, o senado, y dixesse lo que ella le avia mandado. Y entre otras cosas esta era una, que la Santa virgen avia sido concebida en pecado: y que por esta causa en ninguna manera devian permitir que los Franciscos habitassen en su ciudad: porque demas de ser unos perdidos y sin reformation ninguna, enseñavan un gran error que en ninguna manera se devia de sufrir, que la Santa virgen aya sido concebida sin pecado. Dixoles tambien que honrassen muy mucho una cierta imagen de la santa virgen, la qual sus frayles por una cierta arte avian hecho que destilasse gotas por sus ojos, como si llorasse.

Todo esto al principio se creyó, aquella sangre roxa fue adorada, como verdadera sangre de Christo, y fue enbiada, como un incomparable tesoro, á grandes señores. Huvo gran concurso á la imagen que llorava, &c. De tal manera los Dominicos supieron traer el agua á su molino, que ellos solos eran tenidos por santos, y assi se llevavan todas las lymosnas, y devociones

nes de
al rino
dose p
enten
en fal
dema
de los
descul
que se
res de
Los d
gañac
zian
ment
las di
crivio
les el
gado
sus e
cho,
bien
latrí
inve
seme
reve
tido
leer
deb
sta
fra
do f
esta
tile
pos

nes del pueblo, y los pobres Franciscos estavan al rincón, que nadie hazia cuenta dellos. Viéndose pues los Franciscos tan menospreciados, y entendiendo (como gente tan bien exercitada en falsos milagros, como los Dominicos, y los demas eclesiasticos papistas) la astucia y engaño de los Dominicos, pusieron gran diligencia en descubrir la vellaqueria. Al fin tanto hizieron, que se descubrio. Los quatro principales autores desta tragedia fueron quemados año 1509. Los demas fueron perdonados. Aquellos engañadores, que tan desvergonçadamente se hazian burla de la religion, confesaron en el tormento muy grandes abominaciones fuera de las dichas (como los mismos papistas, que elcrivieron esta historia, lo testifican) en las quales el Papa enbiando para este proposito un legado, puso silencio: porque se temio de perder sus eclesiasticos, que tanto servicio le han hecho, y hazen con sus falsos milagros. Porque bien entiende el Papa sus supersticiones, y idolatrias, de que su religion está llena, aver sido inventadas, o por lo menos confirmadas, con semejantes engaños de fingidas apariciones y revelaciones y de falsos milagros. En este sentido reprovo los dexa Dios caer, por ellos no leer la escriptura sagrada: que es la unica regla de bien bivar, y de servir á Dios, como su Magestad quiere ser servido. Però bolvamos á nuestra santa Monja, la qual hasta aora va navegando felicissimamente con viento en popa, y puesta en lo mas alto de la rueda (que los Gentiles dezian) de la Fortuna, es, tanto que fue possible, estimada y venerada de chicos y grandes,

des, assi en portugal, como fuera del. O quantas vezes se dixo della, Bienaventurado el vientre que te truxo, y las tetas que mamaste. No le faltó para del todo ser bienaventurada en este mundo, sino que se muriera entónces. O que gran santa tuviera el infierno! O que gran santa ha perdido la yglesia Romana! Aora que avemos oydo el Pro, oygamos el contra. A esta esposa de Iesu Christo, tan santa, tan caritativa, y tan milagrosa, quiso el verdadero Iesu christo (no su esposo, que era el diablo) que se le quitasse la mascara de hypocresia con que cubria, y encubria todas sus abominaciones, vellaquerias, supersticiones, y idolatrias. Y assi al fin del año de 1588 que fue el admirable año, fue condenada: como lo testifica un libro, que al principio del año siguiente, que fue de 1589. se imprimio en Sevilla: del qual palabra por palabra he sacado lo que contra ella dire, su titulo es este:

Relacion de la santidad y llagas de la madre Maria de la visitacion Priora que fue de la Anunciada de Lisboa, y lo que fue declarado en la sentencia que se dio.

No pondre todo el libro; sino del tomare los principales puntos para mi proposito. Comiença pues: Aviendo se cometido á los reverendissimos y ilustrissimos Arçobispos de Lisboa, y de Braga, al Obispo de la Guardia, al provincial de la orden de santo Domingo, y á los Inquisidores desta ciudad de Lisboa, y al doctor Paulo Alfonso del consejo de su Magestad la averiguacion de las llagas, y santidad de la Maria Priora de la Anunciada de la orden de santo Domin-

go, los dichos señores fueron al monesterio sobre la dicha averiguacion y examen por testimonio de muchas monjas del dicho monesterio, las quales conformes declararon que la santidad de la Priora era fingida, y las llagas pintadas. Y acabada la informacion, fue llevada ante ellos la dicha Priora, y la mandaron jurar sobre un libro missal, y un Christo crucificado que diria verdad de lo que le fuesse preguntado: y si la dixesse, que le ayudasse Dios: y si no, que la llevasse el diablo. Que como dezia que avia visto à la madre de Dios muchas vezes? Y que como tenia las llagas? Respondio por el juramento que avia hecho, Que entró en el monesterio de nueve, o diez años de edad, y que despues de aver hecho profession siendo de edad de diez y siete años estando en oracion un dia le fue revelado que Dios la queria regalar, y que otro dia assimismo estando en oracion vinieron los Angeles, y le pusieron una corona de espinas en la cabeça: la qual se llagó. Y muchos dias despues estando en oracion se le aparecio Christo crucificado, y de los rayos que salieron de sus llagas, se le imprimieron las que ella tenia: y Christo, à quien ella llamava esposo, se le aparecio muchas vezes, y la estava hablando, y la ayudava à rezar las oraciones: y que confesó al confessor esto, que dezia; Gloria Patri & Tibi & Spiritui Sancto, el confessor le dixo que no lo dixesse mas: sino Gloria Patri, & Filio, & Spiritui santo: como lo dize la santa madre yglesia. Y que en un coloquio que tuvo con el esposo, le dixo lo que su confessor le avia dicho; y el esposo le respondio, que hiziesse lo

que su confessor le avia mandado. Viendo los dichos padres que toda via queria hazerle Santa, y que era fingida : como les declararon las otras monja, la persuadieron á que dixesse la verdad dello que passava : pues era todo ficion, y assi á ellos les contava por la informaciõ que avian tomado, y que pidiesse misericordia : y desta manera se avian piadosamente con ella. Mas perseverando ella que no avia otra verdad sino la que ella dezia, como lo sabia su esposo, la dexaron. Otro dia en la visita que con ella tuvieron, tomaron xabon duro y agua caliente, y lavaron muy bien las manos, y las llagas della : y quando començaron á hazerlo, fingio tener grandes dolores, y á cabo de un rato que la avian lavado, las dichas llagas se le quitaron; y quando ella vio que se le quitaron, dexó se caer en tierra, y empeçó á llorar, y sospirar, y pedir misericordia, y echarse á los pies de los dichos Señores. Y preguntandola que dixesse la verdad : dixo que estava fatigada y muerta, y que la dexassen hasta otro dia, y diria verdad. Y assi la dexaron con guardia de monjas, encargandoles que por ninguna cosa la dexassen sola, so pena de delcomunion. A otro dia bolvieron los dichos señores al monesterio, y hizieron traer ante si la dicha Priora, y preguntandola que como passava aquel negocio, dixo : Que la verdad era, que para que la tuviessen por santa, se avia pintado las llagas de las manos : y que de ordinario lo hazia assi : y que la del costado solia tres vezes la avia hecho con un cuchillo de estuche. La una, quando publicó que se le avian hecho las dichas llagas : La otra en una visita que

que hizo el Provincial de su orden : la ultima esta que se hizo aora : que es como un rasguño de alfiler. Y que la corona de espinas de la cabeza, la hazia dando se punçadas con un cuchillo, y haziendose salir sangre : y que avia hecho esto seys, o siete vezes. Siendo preguntada que como imprimio las cinco gotas de sangre de los pañicos, que dezia que eran de la llaga del costado, respondió, Que tenia cuydado de tomar algunos pañicos de holanda y pintarlos con sangre : y quando le davan algunos para que los tocasse a la llaga que fingia tener en el costado, los cortava delante de quien se los dava, de manera que fuesen como los que ella tenia, y ponia aquellos en el pecho, y sacava los que tenia pintados, y se los dava. Preguntada, que quando la vino á ver un Moro Alcaýde de los que residen en esta ciudad de Lisboa que avia sido Visrey de Biquinos, que como avia imprimido las llagas en el pañico que le dio? Respondio, Que porque vio que el Moro se lo dava señalado, cerró un poquito la cortina de la rexa fingiendo que por verguença de que no la viesse poner el paño en el pecho, sacó un cuchillo del estuche, y se picó en el dedo de manera que sacó sangre, y con ella pintó el proprio paño, y despues le puso en el pecho, y empezó á apretarle delante de todos. Y le sacó con la sangre imprimido, y todos creyeron que era de la sangre del costado. Preguntada, que como avia puesto aquellas gotas de sangre en el Roquete del Colector del Papa? Respondio, Que perseverandola el Colector á que pusiesse alguna sangre de sus llagas en el dicho roquete

que era quando acertó à tener una postilla en la mano, y ella sela quitó de manera que salio sangre, y con ella retregó las manos en el roquete: y assi quedó teñido de sangre. Preguntada que como se elevava? Y como las monjas la vieron muchas vezes resplandecer en su celda: Respondio, que encendio un brasero pequeño con poca lumbre, y ponía delante un espejo, y que la lumbre dava en el espejo, y el resplandor del espejo dava en su cara: y para que pareciese que se elevava, ponía los pies en un chapin, otras vezes en un palo, que ella tenia al proposito, en que estava bien asentada, que parecia que estava en el ayre. Preguntada, Que como comulgava en pecado mortal cada dia? Respondio, Que siempre tenia confianza que nuestro Señor la traeria à tiempo que pudiesse hazer penitencia del pecado: y que desto pedia misericordia à los dichos Señores. Con esto pasaron à tomar mas informacion, en que declararon las monjas, que un dia estando en capitulo, se avia levantado, y hecho lugar à su lado, como para que alli se sentasse alguiere, preguntandola à que preposito hazia aquello? Dezia: Pues no veys vosotras que ha venido aqui nuestro padre santo Domingo, y está aqui asentado? Y otras muchas cosas, que por brexidad no se escriven.

Visto por los dichos Señores el dicho proceso, y las culpas que del resultan contra la Priora, en leys del presente mes de Deziembre de 1588. años pronunciaron sentencia contra ella en el monasterio de la Madre de Dios desta ciudad de la orden de S. Francisco, a donde mandaron llevarla, y en su presencia fue publicada, y leyda

y leyda la sentencia, que agora se dira: y despues en ocho del dicho mes en la yglesia mayor desta ciudad fue publicada en el pulpito con alta voz inteligible estando en Misa mayor. Por lo qual declararon, ser, y aver sido todo fingido con solo zelo que la tuviessen por santa: y por que no avia intervenido, ni invocado al demonio, la condenaron à carcel perpetua, y que no pueda confesar, ni comulgar en cinco años: si no fuere en caso de necesidad, y tres pascuas del año, y en jubileos: y que no truxesse velo ni escapulario, ni tener jamás voz en capitulo activa ni passiva, ni ser elegida para ningun officio: y que por cinco años aya de comer en el suelo, y que lo que le sobrare, no lo puedan dar à nadie, ni aun à los pobres: sino que lo quemen y quando ayan de salir del refitorio se prostre en tierra para que todas las monjas pasen por encima della, y que los miercoles y viernes le den una disciplina en quanto durare un psalmo de Misere mei, y que sea llevada à un monesterio fuera de la ciudad veynte y cinco leguas el rio Tajo arriba de la misma orden, donde esté inclusa en una celda, y que no pueda salir de la celda sino à las horas canonicas, y à Misa: y que no pueda hablar con ninguna monja, sino fuere con una, que sela señalare la Priora de aquel monesterio, y que sea instruyda en la fe. Y que un retrato suyo que tiene la pared de la Anunciada lo borren de manera que en ningun tiempo pueda parecer que ha sido alli cosa alguna. Y que los paños con las cinco llagas, y otras cosas suyas sean llevadas à los inquisidores à donde estuvieren: y que donde no los huviere,

al provisor, o al cura. Los quales ordenaran lo que se ha de hazer dellas.

Aora para avisar à todos aquellos que de veras descan servir à Christo, de cuyo nombre se llaman Christianos, que quieren bivar conio-
me à su santo Evangelio, y ley y no conforme à lo que los honbres se han inventado para bivar holgando hare aqui algunas notas y considera-
ciones sobre lo que se ha dicho en la vida desta santa monja y en su sentencia. Primeramente quanto à los diez enseñamientos que Lusignan saca delas letras missivas, fuera bueno mostrar quan falsos sean todos en general, y cada uno en particular. Porque ningun fundamentotienen sobre la palabra de Dios, sino sobre sueños, falsos milagros y imaginaciones de una maldita hypocrita, y sobre ilusiones del demonio, que se fingia ser no menos que Christo. Però visto que nuestros aduertarios han condenado con publica sentencia todo lo contenido en las cartas de la santidad y milagros desta monja por falso, y fingida y hypocriticamente hecho, yo no tomare la pena de provar su falsedad. Solamente les dire que quando quisieren provar sus nuevos articulos de fe, busquen mejores pruebas Porque sueños y falsos milagros ya no valé nada. Ya por la misericordia de Dios, no es el tiempo que ser solia. quando los eclesiasticos facilmente engañauan al pueblo, y le hazian creer todo quanto se les antojava: Bendito sea el Señor por la hambre que en nuestros tiempos ha dado. Su Magestad nos haga la gracia que nos aprouechemos de ella: porque el Siervo que sabe la voluntad de su señor, y no la ha-

ze, sera muy mas castigado, que el que la ignorava. Demas desto no ay cosa en estos sus diez enseñamientos que no le aya ya bastante mente confutado en los dos Tratados del Papa, y de la Misa, y en el precedente tratado. A ellos pues me remito. Nuestro Redentor Iesu Christo desde que comenzó à predicar su Evangelio lo confirmó con verdaderos milagros: y partiéndose deste mundo, como lo cuenta S. Marcos cap. ultimo de su Evangelio, dexó el don de hazer milagros à su yglesia para el mismo efeto de confirmar la doctrina Evangelica. Este don duró en la yglesia, quiero dezir, en algunos de los fieles, que no todos lo tuvieron: como lo testifica S. Pablo 1. cor. 12. donde contando los dones del Espiritu santo, y como los reparte, entre otros dize: Y à otro, son dados, dones de sanidad por el mismo Espiritu: A otro operaciones de milagros, &c. por algun tiempo, hasta tanto que la doctrina fue confirmada: el qual despues ha cesado. Aunque Dios usando de su onipotencia no dexa algũas vezes de hazer milagros: però esto es extraordinario, y no comun como entonces. Los Antechristianos queriendo venderse por Christianos pretenden confirmar, y confirman su nueva, y falsa doctrina con nuevos y falsos milagros: de los quales sus libros estan llenos. porque esta es la principal prueba cõ que confirma su doctrina. Quanto à lo de las cinco llagas no ay palabra en todo el Testamento nuevo, ni en ninguno de los doctores antiguos, que bivieron en la yglesia de Dios por espacio de mas. 1200. años, que alguno de los apostoles, no el muy querido Discipulo Iuan, ni aun la misma santísima

fima madre de nuestro Redentor, las aya tenido:
 ni jamas se dixo que algun santo, o santa en to-
 do este tiempo las tuviesse. Quanto à lo que yo
 me puedo acordar aver leydo, el primero, que
 dizen, que las tuvo, fue S. Francisco: y esto po-
 cos años antes de su muerte. El qual murio año
 de .1226, El libro de las conformidades fol. 3.
 pregunta: En quien delos santos han sido las
 milagrosas llagas de Christo impressas? el mis-
 mo se responde: En ninguno, sino en el bien aven-
 turado nuestro padre. S. Francisco: como lo
 testifica la yglesia Romana, y manda que los
 fieles lo crean, &c Despues, dizen algunos,
 que las tuvo S. Gertrudis año. 1340. y S. Lidu-
 yna dizen que las tuvo no se en que año. Y ten
 dizen que las tuvo S. Catalina de Sena, que mu-
 rio año de .1380. y en nuestros dias, no ha que
 quatro años, año de .1588. fue publica boz y fa-
 ma que las tuvo la sãta monja de Lisboa. Lo de
 S. Frãçisco tienen lo por tan gran verdad, que si
 alguno no lo cree, o la duda, es tenido por he-
 rege: el qual como herege deve de ser castigado.
 De manera que es uno de sus nuevos articulos
 de fe. Y assi el Papa Gregorio, 9, lo manda creer.
 Lo mismo manda el Papa Alexandro .4. y dize
 que las vido con sus proprios ojos. como lo
 testifica en su Bula. Otra semejante bula dio el
 Papa Nicolãlo .3. y el Papa Benedicto .12, el
 qual demas desto concedio à los frayles Fran-
 ciscos que celebrassen la fiesta de las llagas de
 S. Francisco. Todo esto dize el libro que se in-
 titula De las conformidades de S. Francisco con
 Iesu Christo. Libro lleno de blasphemias: pues
 lo haze ygual con Iesu Christo; y prueva con
 muchas

muchas sinrazones S. Francisco aver sido muy mas excelente que S. Iuan Baptista. Entre las quales pone estas: Que convertio muchos mas que Iuan: Que predicó .18. años penitencia, y instituyò orden de penitencia: y S. Iuan no predicó sino dos años y poco mas. Que Iuan recibio del Señor la palabra de penitencia: Francisco la recibio del Señor, y del Papa: Lo qual es mas (*Blasphemia terrible añadir algo al poder infinito del Señor*) S. Iuan fue amigo del esposo: el bienaventurado S. Francisco fue semejante al Señor Iesu Christo. Iuan fue singularissimo en santidad para el mundo: Francisco fue excellentissimo mas que todos los hombres en la conformidad de sus llagas con Christo. S. Iuan está sublimado en la orden de los Seraphines: el bienaventurado Francisco está en la misma orden Seraphica colocado en la silla de Lucifer, &c. Si esto no es hazerse burla de la religión Christiana, de la Magestad del Hijo de Dios, y de la santidad de S. Iuan Baptista, que lo sera? Fray Iuan de Pineda frayle Francisco parte 3. lib. 22, cap 23. ¶ 3. Hablando de su S. Francisco dice assi: Pocos años antes de su muerte recibio las plagas de Iesu Christo en su cuerpo virginal estando ayunando y orando la quaresma del Archangel S. Miguel, auiendo se las impressado el mismo Iesu Christo, como dicen Vbertino y el maestro Pisano averlo revelado el mismo S. Francisco, y aviendo sentido terribilissimos dolores quando se las imprimieron, &c. Confirma su dicho con dezir que Vbertino, y el maestro Pisano, que es el autor de aquel blasphemolibro de las conformidades, lo dicen assi.

Autores

Autores son estos dos de no muy gran credito, Y assi con la facilidad que ellos lo dixeron, con esta misma lo condenaremos nosotros.

De S. Francisco se dize que encubria las llagas; de S. Catalina de Sena, dize Antonino, que rogó á Dios que no se mostrassen en su cuerpo; de S. Lydvina dize Iuan Brugmano, que rogó lo mismo á Dios por huyr el aplauso del mundo: de la Gertrudis, dize Surio que por muchos dias corria siete vezes sangre dellas cada dia: però de nuestra S. Monja de Lisboa dizen el Provincial y tray Luys de Granada, y era publica boz y fama, que las tenia, y que las mostrava, y que siempre tenian la sangre fresca con que pintava los pañicos que le davan, El provincial dize que la llaga del costado se le abria en ciertos dias: como son todos los viernes, y que salian della ciertas gotas de sangre, &c. Ciertamente esta fue muy mas desvergonzada que todas las otras. Bivio S. Francisco, y las demas que dizen aver tenido las llagas, en tiempos de grande ignorancia assi de buenas letras, como de verdadera y pura religion christiana, quando el Antechristo Romano era absoluto señor de todo, y tenia á su mandado ambos cuchillos espiritual y temporal: entonces no avia quien osasse chistar contra el, ni quien se atreviesse á decirle: Mal hazes, que no le costase la vida, o poco menos. Facil cosa pues fue entonces, engañar al pobre simple vulgo con semejantes ficciones de llagas y de otros milagros. Però aora que el Señor ha dado tanta lumbre de su Evangelio, bien difícil cosa sera mantenerse mucho tiempo en semejante opinion de santidad. Lue-

go se huele la hypocresia: luego levanta Dios á alguno que hable, y escriba contra ella. Por tanto desdichada fue esta monja, quanto al mundo por aver bivido en nuestros dias, y no en los de aquellos. Si los que dizen aver tenido las llagas fueran bien examinados, y lavados con agua callente y xabon duro, no ay que dudar sino que su hypocresia fuera descubierta, como la de nuestra Maria de la Visitacion. En lo qual fueron, quanto al anima mas desdichados que esta: pues murieron en su hypocresia, con que engañaron á muchos, y aun hasta el dia de hoy engañan con ella. Però nuestra Maria biviendo convencida de su hypocresia podra ser que en lo por venir emplee mejor su gran ingenio, y que demande misericordia al Dios que tan enormemente ha ofendido; y assi su Magestad le haga gracia, que de veras le convierta á la verdadera religion Christiana, que no se cõfirma con sueños, ni con falsos milagros, sino con la misma palabra de Dios. Su Magestad le haga esta gracia y merced. Si esta miserable muriera antes que su hypocresia fuera descubierta, como murieron las otras, fuera canonizada como ellas lo fueron: y fuera tenuta por tan santa, que á penas sus Dominicos hallaran lugar en todo el cielo donde la assentar. Si como era Dominica fuera Francisca, sus Franciscos la assentaran cabe S. Francisco en lo mas alto del coro de los Seraphines junto á la silla de Lucifer: donde ellos mismos dizen que està colocado su S. Francisco.

Muy mucho me maravillo de los señores que examinaron el proceso desta endiablada, desta verda-

verdaderamente poseyda del demonio, om
 Magdalena de la cruz, otra tal como la que lla-
 mavan: La santa virgen de Kente: la qual en ti-
 empo de Henrico 8. Rey de Inglaterra, hizo co-
 las estupendas y grandísimos falsos milagros,
 Cóntra la qual se hizo el proçesso, y se provó to-
 do ser fingido y falso: como lo de nuestra monja.
 Por lo qual fue sentenciada à muerte: y assi fue
 executada. Cosa es contra toda justicia lo que
 passa en el reyno pontificio, que uno porque di-
 ga conforme à lo que siente en su consciencia,
 y conforme à lo que Dios ha revelado en su sa-
 grada escriptura: que no conoce otro purgato-
 rio sino la sola sangre de Christo: que no cono-
 ce otra justicia, sino la que se recibe por fe: y
 que ninguno ha de ser invocado sino solo Dios
 por solo el medio de Iesu Christo, &c que este
 sin redencion ninguna muera, y con grandísima
 infamia quanto al mundo: y que Magdalena y
 Maria, y otras tales, siendo malditas, blasphe-
 mas, perjuras en publica audiencia, poseydas
 del diablo, burladoras de la religion Christiana,
 de Dios, y de su Hijo Iesu Christo, bivan. Es
 verdad que fueron condenadas: però no à ser
 quemadas: sino à ciertas fraylescas penitenci-
 as y clausuras. Levantate Señor juzga tu causa.
 Mira que los que te confiesan, mueren: y los
 que te blasphemian, biven. Maravillome digo, y
 muy mucho, de estos señores que condenaron
 esta maldita Maria, que digan en su sentencia
 que contra ella dan, estas palabras: Todo lo
 que ha hecho esta monja ser, y aver sido fingido
 con solo zelo que la tuviessen por santa: y que
 no avia intervenido ni invocado al demonio.

Cierto

Cierto ellos en esto hablan (perdonen me sus señorías) contra su consciencia, que les dirava, sus milagros aver sido hechos por arte del diablo, con el qual ella sin duda era familiar, y este era su esposo su conductor y guia. Porque como pudo ella hazer los milagros que hizo, sin que el demonio entrevinieffe, y sin que ella lo invocasse? Lo que dize que Iesu Christo le aparecia, ya acompañado con santos y santas, y ya solo, que era muy familiar con ella, que le ayudava à rezar sus horas, que era su esposo, que le imprimio las llagas seale todo esto fingido della para que la tuviesfen por santa: como lo es todo fingido. Y mas locos ellos que la creyan, y no se acordavan de Magdalena de la Cruz. Però que me diran de la monja enferma y frenetica, que sanó, como lo testifica el Provincial en su carta. Diran que mintio el Provincial, y que la monja no sanó. No lo pienso. Sanó pues por el medio que cuenta el Provincial: por milagro, que el demonio hizo. Que me diran de la señora de calidad que tenia el cancer, y sanó? como el mismo Provincial lo testifica: y dize que todo esto se tomó por fe y por testimonio delante de escrivano publico por mandado del Cardenal. Que me diran del enfermo que defahuziado de los medicos, sanó con beber del agua donde estava la pecezita del palo de la cruz, que la Priora avia dado à Ana Rodriguez? Que me diran desta pecezita, que echada en el agua se tuvo enhiesta, y de la otra que echada en el agua se juntó, y pegò cò la primera de tal manera que dellas dos se formó una muy linda cruzezita; la qual movia à muy grã devoció à todos aquellos que

que la viã. (Y esto era lo que el demonio pretendia con este falso milagro de la cruz, hazer la idolatrar) Desto tambien se tomó informacion por mandado del legado. Que diran de otras muchas semejantes cosas, que el Provincial dize que podria contar? Como se pudieron hazer estas cosas, y las demas sin arte del demonio, sin el entrevenir, y ser invocado? Preguntóles. Que era aquello que los tres Moros vieron en la Priora, que eran cosas tan grandes y tan maravillosas, que los Moros no podian hablar? Ellos confesaron al Arçobispo de Lisboa presentes el Provincial y otros muchos, que avian visto cabe la Priora à Iesu Christo en forma humana puesto en la cruz. Este milagro se divulgó por todo Portugal. Diranme que era el verdadero Iesu Christo? o que era ilusion del demonio? No diran que era Iesu Christo. Porque ellos en su sentencia dizen: Todo quanto ha hecho esta monja aver sido fingido. Siguese pues que fue el demonio, el que aparecio en forma humana. S. Pablo nos avisa 2. Cor. 11, 14. Que Satanas se suele (para mejor poder enganar) transfigurar en Angel de Luz. Però aqui en el negocio de los tres Moros, satanas fue muy mas atrevido transfigurandose en Christo crucificado, y tomando su forma. (O gran paciencia de Dios.) Y añade el Provincial: este milagro ha sido tan celebre, y tan admirable, que la fama se ha tendido por todo el reyno, &c. Luego fue verdadero milagro, però de aquellos que haze Satanas para enganar los hombres: y no fue ficion de la Priora. Como sus señorias no hazen en su sentencia mencion ningun-

ninguna en que manera la Priora aya hecho aparecer à Satanas en figura de Christo crucificado y en que manera le aya hecho aquella cruzezita tan devota y en que manera aya sanado los enfermos: Lo principal se pasan, porqueno se descubran sus supersticiones y idolatrias. Lo, que le preguntan es, como dezia que avia visto à la Madre de Dios muchas vezes? De lo qual ninguna mencion se haze en las letras. Atucia grande. Con esto taparon la boca al pueblo.

Todas estas cosas fue justo juyzio y castigo de Dios con que castigó à aquellos que no creen à la palabra de Dios revelada en la sagrada Escritura, sino creen a la mentira confirmada con falsos milagros, y ilusiones del demonio. Lo principal me queda aun por preguntar, Preguntoles que era aquella forma consagrada, como dize el Provincial: o hostia cōsagrada, como dize fray Luys de Granada, que el miercoles de la semana santa salio del cofrezito donde reposava el santissimo sacramento, el qual cotrezito se abrio de si mismo, y salio del sin ningun ministerio visible la dicha hostia. la qual se presentó à la boca de la dicha religiosa, la qual ella recibio con grandissima deuocion, &c. El provincial añide, que otro semejante milagro le acontecio otra vez el dia de los Inocentes: fray Luys de Granada dize que siendo acabada la Missa que S. Iuan Evangelista avia celebrado, una hostia consagrada vino del altar y se metio en la boca desta sãta monja. De Magdalena de la cruz se dixo que quando comulgava se levantava una vara de medir alta del suelo, como lo avemos notado

notado en el Tratado de la missa, pag 418. la hostia que recibia la hypocrita Magdalena Franciscana, y la que recebia la hypocrita Dominicana por mas que los frayles ordenados de Missa, y cõ intencion de consagrar, las avian consagrado murmurando sobrellas sus palabras de consagracion, Hoc est enim corpus meum, no eran cuerpo de Iesu Christo: cuyo cuerpo glorioso està asistido à la diestra del padre, y no ha de abaxar de alli, hasta que venga à juzgar los bivos y los muertos como lo testifica S. Pedro Actos, 3.21. Al qual (quiere dezir, à Christo) cierto es menester que el cielo tenga, hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas. Y assi lo tenemos por articulo de fe, y lo confesamos en el Credo. Aunque no huviesse otra pueva para probar sus hostias consagradas, su sacramento del altar, no ser el cuerpo de Iesu Christo, bastaria en buena razon esta, que el diablo se sirve de sus hostias consagradas y las lleva por el ayre, y las mete en la boca de sus devotos y devotas para que los tengan por santos: como estos dos domesticos exemplos de Magdalena de la cruz Franciscana, y de Maria de la visitracion Dominicana lo cofirman. Quanto mas que ay otras muchas pruevastomadas de la Sagrada Escritura, y de los doctores antiguos, las quales avemos notado en el Tratado de la Missa. alli las podreys leer. Este abrirse del cotrezito, este salirse del la hostia consagrada, y venir por el ayre visiblemente sin ningun ministerio visible y meterse en la boca de Magdalena, de Maria, y de otras tales, por arte fue del demonio, el intre vino y fue invocado. Abrid pues los ojos Españoles

falsos milagros.

143

hoyes, y entended: no os dexeyis engañar en el primer articulo de la religion Chriftiana. Acuerdenseos que es el primer mandamiento, que nuestro gran Dios, cuyo nonbre es Iehova, nos manda guardar. No Tendras dioses agenos delante de mi: Como podra ser Dios; como podra ser Criador aquello de que se sirve el Demonio para hazer idolatrar al pueblo y para étre tener la fingida santidad y hypocresia de Magdalena, y de Maria, y de otros y otras tales. Nuestro Dios es santo y bendito, aborrece la maldad, hypocresia, supersticion y idolatria. Por tanto concludid que no es el verdadero Dios aquello que entretiene estas abominaciones: sino falso, hecho por invenciones de hombres, y por su padre Satanas, que los rige. Y esto es justo iuyzio y castigo de Dios, que los que no leen, no oyen, ni dan credito à la palabra de Dios registrada por los santos Prophetas y Apostoles, sin la qual no ay salud, crean à la métrica con que el Antechristo, y su padre el Diablo los engaña para llevarlos consigo al infierno. Yo bien confieso que estos que avemos contado, que hizieron estas señoras, son milagros, y que verdaderamente hizieron venir à lo que nuestros adversarios tienen por sacramento, y por cuerpo de Christo: però son de aquellos milagros que los falsos prophetas, el Antechristo. y su padre el diablo hazen. Como nos avisó nuestro Redemptor Mat. 24. y su Apostol 2. Thes. 2. 9. con los quales no seran engañados los que estan fundados sobre la firme piedra, que es Christo, los que estan enseñados con la palabra de Dios. Mas los que estan fundados sobre arena, los que

confirman su opinion con sueños, con imaginaciones y tradiciones humanas, effos los creeran y tendran por verdaderos milagros que Dios aya hecho. Y assi creyendolos se perderan sino es que Dios aviendo misericordia dellos los convierta antes que partan deste mundo.

Concluyamos pues diziendo que Maria dela Visitacion, con perdon de sus señorias, hizo sus milagros entreviniendo el demonio, y invocando della. Porque de otra manera no los pudiera hazer. Bien sospecho porque lo ayan dicho asistemente de dar ocasion de que algunos comiencen à pensar, que su sacramento, que ellos venden por cuerpo de Christo, no es el cuerpo de Christo, ni su sacramento, que el en su santa Cena aya instituido, sino su profanacion. Si una vez nuestros Españoles comiençan à entender esto, el reyno Pontificio caera de todo punto la cozina de los clerigos y de los frayles, que es la Missa y el Purgatorio, estara bien fria: y assi la demas supersticion, ignorancia, heregia, y idolatria, como cosa nueva, que ningun fundamento tiene en la palabra de Dios, sino en sueños, falsos milagros, y ilusiones del demonio, caeran: y la verdadera y antigua dotrina del Evangelio de Christo crucificado, que està escrita en la sagrada Escritura florecera por todo el mundo à pesar del Antechristo. Bendito, y glorificado sea para sienpre el santo nonbre del Señor, que nos libró por su gran misericordia de tales ignorancias, errores, supersticiones heregias y idolatrias en que fuimos criados; que nos libró digo, de la postedad de las tinieblas, y nos traspassó en el verdadero reyno de su amado

do hijo. En el qual tenemos redencion por su sangre, remission de peccados. Que pagaremos (hablando como el propheta) á Iehova por todos sus beneficios sobre nosotros? el vaso de saludes alçaremos y y invocaremos el nonbre de Iehova. Ninguna otra cosa quiere Dios por todos sus beneficios, sino que le seamos gratos, y lo invoquemos. Desta manera el numero de los que Dios tiene elegidos para vida eterna, se ira cumpliendo: y assi el reyno del pecado, de la muerte, y del diablo, que es reyno de mentira, de falsa y nueva doctrina confirmada con sueños, fingidos milagros y ilusiones del demonio perecera: y el de gracia, vida, y de Christo, que es reyno de verdad, de verdadera y vieja doctrina confirmada con la palabra de Dios permaneceria para siempre. Al qual, que es un Dios, padre Hijo, y Espiritu santo, que vive, y reyna sea honra y gloria perpetua, Amen.

